

# Hoy será coronada Ntra. Sra. de la Luz

## El Frente de Juventudes celebró el Día de SAN FERNANDO

### Fué clausurado el curso de Precapacitación de Mandos Menores

El Frente de Juventudes de la capital celebró el "Día de la Juventud", la festividad de San Fernando. La víspera por la noche, la Banda Municipal, a las órdenes de su director señor Calleja, recorrió las principales calles de la ciudad interpretando varios pasacalles.

En la mañana del martes, formaron las centurias de Falanges Juveniles de Franco, frente a la Delegación Provincial, para ser revistadas y trasladarse después a la Santa Iglesia Catedral Basílica para asistir al Santo sacrificio.

**MISA EN LA CATEDRAL**  
En el altar mayor de la Catedral se celebró una misa de acción de gracias en la que ofició el Rvdo. D. Miguel Martínez Millán, capellán provincial del Frente de Juventudes.

Ocupó la silla del Presbítero el Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Obispo, don Encarnación Rodríguez Díez. Se sentaron en la presidencia el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Gabriel Julián; el Excmo. Sr. Gobernador Militar, y Teniente Coronel de la Guardia Civil, D. Antonio Cejudo Belmonte. En Via Sacra tomaron asiento el Presidente de la Excmo. Diputación Provincial, D. Manuel Lledó; el Subjefe Provincial del Movimiento y Delegado del Frente de Juventudes, camarada sus Moya, Delegado Provincial de Acción Femenina, camarada María Bruna López; Director del Instituto Alfonso VIII, don Joaquín Rojas; y los provinciales del Frente de Juventudes, y al frente de ellos el camarada Ayerza; Secretario Provincial de Organización; representaciones de distintos Organismos del Estado y Movimiento.

Después del Santo Evangelio, el Sr. D. Miguel Martínez dirigió la palabra a los asistentes, haciendo con sencillez y elocuencia un panegírico a San Fernando. Lo puso como ejemplo que deben imitar siempre las Juventudes, y ensalzó sus numerosas virtudes.

**CLAUSURA DEL CURSO DE MANDOS MENORES**  
Después de la Santa Misa las centurias de Falanges Juveniles de Franco trasladaron a la Ayudantía Provincial, donde tuvo lugar la clausura del curso de Precapacitación de Mandos Menores, para las Falanges Juveniles. El Delegado Provincial, camarada Moya, se dirigió a los Cadejes para les la lección de San Fernando. "Deberis ser puros" dijo el Delegado como nuestro Santo Patrón lo fue. Cada serlo conseguiréis hacer en la vida si no cultiváis la virtud de la pureza.

Después de la lección de San Fernando, el Sr. D. Miguel Martínez dirigió la palabra a los asistentes, haciendo con sencillez y elocuencia un panegírico a San Fernando. Lo puso como ejemplo que deben imitar siempre las Juventudes, y ensalzó sus numerosas virtudes.

**CLAUSURA DEL CURSO DE MANDOS MENORES**

Después de la Santa Misa las centurias de Falanges Juveniles de Franco trasladaron a la Ayudantía Provincial, donde tuvo lugar la clausura del curso de Precapacitación de Mandos Menores, para las Falanges Juveniles. El Delegado Provincial, camarada Moya, se dirigió a los Cadejes para les la lección de San Fernando. "Deberis ser puros" dijo el Delegado como nuestro Santo Patrón lo fue. Cada serlo conseguiréis hacer en la vida si no cultiváis la virtud de la pureza.

Después de la lección de San Fernando, el Sr. D. Miguel Martínez dirigió la palabra a los asistentes, haciendo con sencillez y elocuencia un panegírico a San Fernando. Lo puso como ejemplo que deben imitar siempre las Juventudes, y ensalzó sus numerosas virtudes.

Después de la lección de San Fernando, el Sr. D. Miguel Martínez dirigió la palabra a los asistentes, haciendo con sencillez y elocuencia un panegírico a San Fernando. Lo puso como ejemplo que deben imitar siempre las Juventudes, y ensalzó sus numerosas virtudes.

## Se reunió el Consejo Provincial del Movimiento

Quedó aprobado el Reglamento por que ha de regirse el «Hogar del Camarada»

El pasado lunes día 29, se reunió en la Jefatura Provincial del Movimiento el Consejo Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Presidió la reunión el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Gabriel Julián Andreu. Después de estudiar varios puntos que figuraban en el Orden del Día, los Consejeros aprobaron el Reglamento por el que se regirá el Hogar de la Falange que se está creando en la ciudad.

los males que el mundo sufre y marcó el camino que las generaciones jóvenes deben seguir para llegar a alcanzar el esplendor de la nación en todos los órdenes.

Terminada la lección, las jerarquías provinciales hicieron entrega de los certificados de mandos, a los camaradas que han asistido y aprobado el Curso de Precapacitación.

**DEMOSTRACION DE GIMNASIA**  
A las cinco de la tarde se celebró en la plaza de toros una demostración de gimnasia educativa en la que tomaron parte representaciones de todas las centurias de la capital y seguidamente se hizo otra de prácticas de Transmisiones con semáforo de banderas. En estas exhibiciones de jóvenes muchachos nos demostraron los frutos que han logrado en la formación que el Frente de Juventudes, a través de sus asesorías, da a la juventud de España.

**PARTIDO DE BALONCESTU**  
También en la plaza de toros se jugó, una vez terminadas las demostraciones, un interesante partido de baloncesto entre las centurias "San Fernando" y "Castilla".

El juego se desarrolló en los cuarenta minutos del encuentro dentro de la mayor deportividad e interés, dada la formación de los contendientes y la igualdad de los mismos.

La nota peculiar de este encuentro la constituyó la alineación en los mismos de los camaradas de la Cruz y Rojo, el frente del "San Fernando" y "Castilla", respectivamente.

**SESION DE FUEGOS ARTIFICIALES**

Al final de los actos deportivos se elevaron globos grotescos, sembrando este espectáculo la alegría en el público, principalmente en el infantil.

Como final se prendió una gran traca instalada en la calle de Diego Gimeñez, frente al edificio de la Delegación Provincial del Frente de Juventudes.

## Cuenca la ciudad hermana y homónima ecuatoriana pensará hoy en la Cuenca de Castilla

### El Dr. Crespo Ordóñez dirige un mensaje en este sentido a nuestro Alcalde

En la Alcaldía se ha recibido la siguiente comunicación cursada desde la Embajada Ecuatoria en Londres por el Dr. Crespo Ordóñez.

Excmo. Sr. Alcalde:  
Antes de partir a la América, quiero enviar a usted las expresiones renovadas de mi ferviente admiración y profundo cariño para la ciudad y benemérita ciudad de Cuenca, madre y fundadora de Cuenca del Ecuador, donde he nacido y donde sabemos rendir culto y constante homenaje al insigne Marqués de Cañete, don Andrés Hurtado de Mendoza, cuya Capilla y panteón es visitado con reverente emoción, y de donde llevo la histórica llave de su puerta central y que será para mí y mi coterráneo preciosa reliquia que sabremos conservar con singular devoción.

En mi recorrido por Europa, conservo de España el más grato recuerdo y especialmente de la próspera ciudad de Cuenca, de la que es usted digno representante, pues igualdad de raza, de costumbres y de origen nos vinculan tan fuertemente que, en mi concepto, nuestra dos ciudades — la suya y la mía — pueden iniciar un movimiento espiritual de acercamiento y sincera comprensión entre España y América, en estos malos tiempos en que prevalece el error y la injusticia.

En vísperas de la gran solemnidad de la coronación de Nuestra Señora de la Luz, patrona de Cuenca, quiero estar presente a usted y a todos los ca-

# OFENSIVA

ORGANO DE FET. Y DE LAS J.O.N.S.-CUENCA

FRANQUEO CONCERTADO  
AÑO VIII.—NUMERO 832  
JUEVES 1 DE JUNIO DE 1950  
PRECIO DOS PSETAS

## Los actos de la Coronación empezaron ayer con la llegada de 78 imágenes de la Virgen Patrona de otros tantos pueblos

La procesión hasta la Catedral donde quedaron depositadas hasta hoy fue una emocionante apoteosis mariana. El fervor se desbordó al unirse al cortejo procesional las imágenes de la Virgen de la Luz y la de las Angustias.

## El Nuncio Apostólico Mons. Cicognani, llegado ayer tarde, presenció emocionado esta maravillosa muestra de fe religiosa

Ayer empezaron los actos de la coronación Canónica de Nuestra Señora de la Luz, Patrona de la ciudad. A primera hora de la mañana llegaron algunas imágenes de la Santísima Virgen de las setenta y ocho que formarán la Corte de Honor de Nuestra Señora de la Luz. A las siete de la mañana, como cierre de la Santa Misión que durante diez días se ha celebrado, precediendo a las fiestas, recibieron la Sagrada Comunión más de quince mil personas. Desde los distintos centros misionales salió el Santísimo para llevar la

Comunión a los enfermos e impedidos.

**CUENCA ENGALANADA**  
Poco a poco, la población conquisca, cumpliendo la invitación de su Alcalde, fue engalanando sus balcones, con colgaduras y tapices, de tal forma que al mediodía, Cuenca, ofrecía un panorama imponente: como en fiesta grande. Y es que el acto que habría de vivir horas después, no sería un espectáculo más, sino un acontecimiento de trascendencia en su historia local.

**AFLUENCIA DE FORASTEROS**  
Durante todo el día de ayer fué numerosísima la afluencia de forasteros a la capital. Desde todos los puntos de la provincia iban llegando autocares, camiones y coches, repletos de personal, que se desplazaban a la capital para acompañar a sus respectivas imágenes y asistir al gran acontecimiento.

Incálculable resulta el número de forasteros que a esas horas se encuentran en Cuenca, pero a grosso modo podemos decir que probablemente pasará de los treinta mil. Ante esta gran concurrencia las autoridades civiles han tenido que ordenar que permanezcan abiertos durante toda la noche los establecimientos públicos, para que los visitantes puedan refugiarse durante las horas nocturnas, ya que en los hoteles, pensiones, fondas y casas particulares, ya es imposible materialmente alojar más personas.

**LLEGA EL NUNCIO DE SU SANTIDAD**  
Hacia las ocho y media de la tarde llegó a nuestra capital el Arzobispo de Alcala y Nuncio de Su Santidad en España, Monseñor Cicognani. Le acompañaba el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de Sigüenza, Dr. D. Luis Alonso Muñozierro.

Nuestro Excmo. y Rvdmo. Prelado y los Excmos. Srs. Gobernador Civil y Militar y las autoridades provinciales, salieron a recibir a los ilustres invitados al límite de nuestra provincia. En los límites del casco urbano los esperaban la Corporación Municipal, bajo mázas, al frente de la cual estaba el Alcalde de la ciudad, D. Jesús Merchante.

Después de ser recibidos en las inmediaciones del Puente de San Antón, la comitiva, se dirigió al templo de Nuestra Señora de la Luz, donde se postraron a los pies de la Patrona. Terminada la breve visita, los asistentes se trasladaron al Palacio Episcopal.

Durante todo el itinerario a través de la población, la muchedumbre vitoreó al Nuncio de Su Santidad. Al llegar a la Plaza Mayor, fué recibido por la población congregada, con una

estruendosa ovación. Muestras de afecto a las que correspondió con gestos cariñosos de saludo.

**ESPECTACION INDESCRIPCIÓN**  
El paso de las imágenes constituyó un acto de singular expectación. Todas las vírgenes llevaban un nutrido acompañamiento, que no cesaba de vitorearlas y de entonar cantos de gloria y alabanza en su honor.

Resultaría interminable el describir el paso de cada una de las imágenes del interminable cortejo, por lo que nos limitaremos a reseñar las que de manera especial llamaron nuestra atención.

**MAGNIFICO CORTEJO ACOMPAÑADO A LA INMACULADA**  
Los motillanos son sin duda los que más han destacado, de cuantos pueblos han asistido, por su magnificencia. (Pasa a la pág. SEIS)

## Nuestro extraordinario dedicado a la Patrona de Cuenca

Nuestro periódico, consta hoy de 18 páginas, de ellas doce en suplemento dedicado a la Coronación de Nuestra Señora la Virgen de la Luz.

- En él — corona de buenas letras que un puñado de escritores tejen en honor de la Virgen bajo una advocación que es promesa mariana de inspiración — colaboran:
- Luis Martínez Keiser
  - Camilo José Cela
  - Federico Muelas
  - Jesús Aguirre Prado
  - Rafael Pérez Delgado
  - José Figueroa d'Oliveira
  - Gerardo Martínez Espinosa
  - Ismael Medina
  - Juan José Bautista
  - León Galdón Valles
  - Ángel T. Gallardo
  - Cándido Pérez Galdón
  - Martín Garcés
  - A. Elduayer, C. M.
  - Enrique Chavarrí
  - Anselmo Sanz Serrano
  - Julio Larrañaga Mendia
  - Agustín Carcel Ramos
  - José L. Gómez
  - Adolfo Luján

Portada y viñetas de M. Aristizábal.



### Cronica rata por la emocion de una emocion popular

Forzosamente esta cronica ha de comenzar con calor de invocacion: Santisima Virgen de la Luz. Patrona de nuestra ciudad: Haz que en este dia, en Tu dia, engarces tus fulgores—de sabiduria, de fe y de esperanza—en nuestra pluma, que si siempre tuvo por norma mantenerse fiel a la mayor gloria de Cuenca, quisiera hoy alcanzar sentido de emocionada cancion.

Y es que el cronista jamas sintio sobre si al empezar su trabajo una mayor alegria, ni tampoco un mayor temor. Alegria porque se le presenta ocasion de ser el pregonero de una de las mas emotivas paginas de la historia conquesa. Pero temor tambien, porque muy bien comprende que su mision no debe, ni puede tener hoy el leve y efimero destino de un articulo cotidiano para ser leido con la prisca con que siempre se leen los periodicos, sino la de dar acta de notoriedad de uno de los hechos mas transcendentales en la vida de nuestra ciudad.

Quizá el reposo del tiempo condensará nuestras ideas y les diera fluidez. La emocion lo impide ahora. Nada de extraño tiene, si advertimos que el cronista acaba de ser dejado ahora ante su area por el cauce fervoroso que encontraba inagotable manantial ante las puertas de nuestro templo catedralicio. Para los que alli habéis estado, toda palabra resulta innecesaria. Para los que no estuvieris, tampoco es facil tarea darles una imagen ni siquiera aproximada de lo que aquello fué.

Para aquilatarlo, tendrían que haber sido uno mas entre aquella muchedumbre que elevaba al cielo, en la tibia noche castellana, el cantar de sus plegarias y la liturgia de sus canciones.

Tendria que haber sentido un brillar húmedo en los ojos al paso de las imágenes que venian desde los más lejanos rincones de nuestra provincia para formar la escolta de honor de nuestra Patrona.

Tendrian que haber oido la bienvenida de las campanas, rubricada por el restallar de las cohetes.

Tendrian que haber sentido—lo hubieran sentido sin duda, de estar allí—esa extraña alegria que no encontraba otro cauce para manifestarse que el de unas lágrimas, que no eran sino una oración más.

Permitidme por ello, que esta cronica quede en incompleta noticia. Una cosa es vivir el milagro y otra muy diferente contarlo después. Y solamente con un milagro, el cronista podría cumplir fielmente su mision narrativa.

Pero el cronista no quiere estampar su firma sin dirigir su saludo sincero a todos aquellos que en esta jornada memorable son nuestros huéspedes. Y por ello quiere tambien dedicar su trabajo a todos vosotros, a los que no quisieris abandonar a vuestra Virgen. El tiempo pasará. Pero yo sé que

# ENTANA SOBRE LA CIUDAD

## JORNADA de DESPACHO en el GOBIERNO CIVIL

El Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, D. Gabriel Julia Andreu, ha recibido en su despacho oficial las siguientes visitas: Señores Alcaldes y Comisionados de Fuente de Pedro Naharro, de Leganiel y de Valdecabras; Alcalde de Santa Cruz de Moya.

## Delagación de Abastecimientos y Transportes

NOTA

Rectificación de la Circular número 605 sobre distribución de colecciones de cupones de racionamiento de adultos del segundo semestre de 1950 publicada en el "Boletín Oficial" de la provincia número 61 del 22-V-1950.

Anunciada por decreto del Ministerio de Agricultura la libertad de las legumbres de consumo humano y teniendo en cuenta que las hojas de legumbres y arroz de las "Colecciones de cupones" se utilizan indistintamente para servir los racionamientos de ambos artículos, no se cortarán tales hojas que las Colecciones de cupones del segundo semestre que se den a reservistas de legumbres con el fin de que estos puedan como el resto de la población retirar su racionamiento de arroz.

Queda rectificado en este sentido el artículo 11 de la Circular expresada.

## Aviso a los propietarios de coches de turismo

La Delegación del Gobierno en CAMPSA ha dispuesto conceder un extra-cupo del 25 por 100 para el mes de junio, que podrá retirarse en el Servicio de Restricción de CAMPSA, a partir de la fecha, previa presentación de la cartilla de Usos y Consumos.

un buen dia, en esas arca que guardan vuestros mejores recuerdos—el traje con que por vez primera recibisteis a Dios; el velo de vuestra boda...—encontraréis quizá también, con olor a espliego y tomillo, este número de "OFENSIVA". Y también podría asegurar que sentiréis de nuevo un fluido calor en vuestros ojos, mientras decís:

—Mira, aquel dia yo también canté a la Virgen... Si, aquí, en verdad, fué un hermoso dia.

**Vendo** casa calle Romanones, número 4, con portal y amplios setanos propio para industria. Razón en la misma.

## Segunda Emisión de Radio Nacional de España, perteneciente al ciclo Pro-Coronación-Nuestra Señora de la Luz

Ayer, dia 31, y a las dos de la tarde, Radio Nacional de España, desde sus estudios de Madrid, retransmitió la segunda de las emisiones consagradas a la gran conmemoración conquesa, serie de la que es autor Federico Muelas, nuestro entrañable colaborador. En ella se evoca la figura del que fué magistral de la S. I. C. B. don José Merino Pérez, asesinado por los rojos en el año 1936, y propagandista infatigable del culto a la Patrona. Intercalado bellamente en la emisión, se radio el himno musical de don Julián Ortiz Peña y letra del propio Dr. Merino, recientemente editado en la casa "Columbia" por la Junta de Coronación. La emisión fué muy del agrado de todos los que la escucharon y que a través de las sentidas frases evocaron al virtuoso sacerdote que tan imborrable sensación dejó de los años conqueses.

## Exposición Nicolás Muller

Esta tarde a las ocho, en los salones de la Excmo. Diputación Provincial, se verificará la apertura de la exposición de fotografías de Cuenca y su Semana Santa, primera de la serie "Cuenca es así, original de Nicolás Muller, el gran artista de prestigio internacional. El dia 2, a las ocho y media de la noche, Nicolás Muller dará una proyección de fotografías en color de Cuenca y su Semana Santa pasada, comentada por Federico Muelas.

## CUPON DE CIEGOS

En los dias 29, 30 y 31 han sido premiados los siguientes números: 807, 771 y 214, respectivamente.

## CARNET de VIAJEROS

Procedentes de Albacete llegaron a nuestra capital la señorita Cira Ramarez Garcia y D. Manuel de León y factueta.

Procedente de Teruel ha llegado a nuestra capital con el fin de pasar unos dias; el señor don Francisco Suerta.

De la Parrilla ha llegado entre otros los señores Guijarro, Levi, Millan, López y las bellisimas señoritas Maria Teresa Garcia, Remedios López y Tomasita Guijarro, que con motivo de las fiestas de Coronación, pasarán unos dias en nuestra capital.

Con motivo de la Coronación pasan unos dias en Cuenca los señores Carrasco, don Julio y don Salvador, de Santa Maria de Campo Rus.

## NECROLOGICA

El pasado dia 27, falleció en nuestra capital, la señora doña Maria Solera Gimenez, viuda de Juarez.

Con tan doloroso motivo expresamos a sus familiares nuestro más sentido pésame.

La familia de la difunta, nos ruega que ante la imposibilidad de contestar particularmente a sus numerosas amistades las muestras de dolor que les han manifestado, expresemos su agradecimiento desde estas columnas.

## FARMACIAS

Jueves, 1.—Turno de dia: Farmacia de la señora viuda de Benitez, Calderón de la Barca, 24.

Turno de noche: Farmacia del licenciado señor Ruipérez, Avenida de José Antonio, 19.

Viernes, 2.—Farmacia del licenciado señor Mombiedro, Avenida de José Antonio, 17.

Sábado, 3.—Farmacia del licenciado señor Ruiz Escribano, Fray Luis de León, 40.

## ESTANCOS

Durante el dia de hoy permanecerán de guardia las expendidurias números 4 y 6, correspondientes a los distritos de Sánchez Vera y Puerta de Valencia.

## Declaraciones de nuestro Alcalde

(Viene de la ULTIMA Pág. ESPECIAL) que ostenta nuestra Patrona de la Luz?

—Es uno de los timbres de gloria que puedo ostentar en mi actuación. Creo es el único homenaje que podríamos rendir a nuestra Patrona. Por ello, en la primera sesión que celebró la actual Corporación, después de rezar un Padrenuestro al Espíritu Santo para que iluminase nuestra obra en beneficio de Cuenca, propuse el nombramiento de la Virgen de la Luz como Alcaldesa de Honor, que la Corporación aprobó con entusiasmo. Nos encontramos ante el gran Acto Mariano de la Coronación de nuestra Patrona, privilegio que ha sido otorgado por petición anónima del pueblo de Cuenca en pública manifestación que preside el Ayuntamiento, ya que esta obra cuyo celo no podía ser empresa de unos cuantos ni de una Corporación determinada; debía ser el pueblo cristiano, quien saturado de fe cobrara, hiciese la petición.

No hemos de escatimar las posibilidades económicas del Ayuntamiento para dar el mayor realce a un acto, bien entendido que se hará exclusivamente para realizar la parte espiritual, dejando toda fiesta profana, ya que pensamos en los otros parados, a los que debemos atender, creyendo así interpretar el sentir de nuestra Patrona y los dictados de nuestra conciencia. Nos hemos confiado a una Comisión que con una escrupulosa actuación está llevando a efecto la organización, a la que regatearemos cuantos elementos se puedan.

—¿Quiere, finalmente, hablar de D. Jesús, sobre el entusiasmo despertado en la provincia con motivo de la Coronación de nuestra Patrona?

—Los hechos más que las palabras dan la contestación. Cerca de ochenta imágenes de los pueblos de nuestra provincia, formarán la Corte de Honor de la Virgen de la Luz en la efeméride histórica que vamos a vivir. Van acompañadas por una inmensa muchedumbre de los pueblos respetuosos, maravillosamente ornamentados sin regateo económico para la consecución del éxito final. El acto de la coronación, por su magnificencia, esplendor y alegría en sus notas folklóricas saturado con la esencia del fervor de todos los conqueses, constituirá un recuerdo imborrable e nio que nos mos y una antología histórica que para un primer lugar en la Historia de Cuenca.

A todos nuestros visitantes les ofrecemos en nombre propio y del Ayuntamiento, con nuestro afecto, la incondicional disposición y nunca olvidados el generoso gesto para realizar la Madre común, Virgen de la Luz.

## Una imagen de Martínez Bueno para el Ayuntamiento

Procedente de Madrid se encuentra en nuestra ciudad el notable escultor y paisano nuestro, D. Leonardo Martínez Bueno. Ha sido portador de una imagen de la Inmaculada Concepción obra plena de aciertos, consagrada de su madurez de artista, la cual fué encargada por el Excmo. Ayuntamiento de Cuenca. Con tal motivo, vamos a Martínez Bueno, junto a nuestra felicitación, el más cordial ludo deseándole una grata estancia entre nosotros.

**Ocasión** Vendo bicicletas caballero, cadete señora. Razón: Colón, 21, Cuenca.

## TEATRO PORTATIL

HERMANOS LARGO  
INSTALADO EN LA EXPLANADA DE SANCHEZ VERA

COMPANIA DE DRAMAS Y COMEDIAS  
CARRASCO - ESCRIBANO

Muy funciones a las 4, 6, 8, 10 y 12

Con el grandioso drama en TRES actos  
**EL IDIOTA**

AUTORIZADA MAYORES



## CASA TRIPLE TORO

CORREAS - EMPAQUETADURAS  
AMIENTOS - MANGUERAS  
PARA BODEGAS.

Representante: **RUFO NAVARRO PANADERO**

Santiago López, 10. B. Tel. 504 CUENCA

LOS PEDIDOS SE SIRVEN EN EL DIA

## Pida CHOCOLATES

- CON LECHE
- CON AVELLANAS
- PARA COCER
- A LA VAINILLA



En cualquiera de sus variedades

# Exvoto de Coronación

Dor y gozo, tristeza y alegría, son los dos polos de este campo magnético en que se desarrolla la vida del hombre. Los dos puntos convergentes de todos los sentimientos que lo agitan en su ansia de felicidad. El hombre, es eminentemente egocéntrico en los medios de buscar esa felicidad. Cada uno se rige por sí mismo. Pero en lo que todos convienen es en buscarse un punto de lágrimas, y un rincón donde pasar sus alegrías; ese punto y ese rincón, es la madre. Nadie quiere ser huérfano, ni el individuo como tal, ni el Estado ni la Religión. Por eso triunfa la Iglesia Católica, porque tiene madre, como triunfan los individuos que se rigen por esa guía de amor. El pueblo cristiano ha confiado plenamente en su madre la Virgen María, y de su corazón han brotado nombres e invocaciones a la misma madre reflejando el corazón de quien la invoca. Fríese, si el corazón sangra y los ojos miran a través de unas lágrimas. Aléjese, si en el fondo del espíritu ni hay nubes ni sombras de amargor.

También Cuenca, que no es ruerfana porque es católica, tiene esa madre que se llama Virgen de las Angustias para quien llora y sus lágrimas no le dejan ver más que su manto negro; y Virgen de la Luz, para quien está alegre, porque la alegría es luz y claridad como su manto blanco. Es la misma madre que llora con los que llora con los que lloran y rie con los que ríen.

Hoy, en la fiesta de la Virgen Medianera de todas las gracias, cabe antes preguntar el por qué de esta prerrogativa de Nuestra Señora; y no queda otra respuesta: la Virgen es mediadora porque fué corredentora. Solo Jesucristo fué propiamente mediador entre Dios y los hombres porque solo Jesucristo tenía en sí ambos extremos para poder unirlos: Dios y hombre. Pero Jesucristo asoció a su Madre a toda la obra redentora. Creo en el dolor redentor porque creo en Jesucristo redentor, y por eso mismo creo en la Virgen Corredentora porque creo en el dolor de su Corredención. Aquí radica el por qué la Virgen es ahora la omnipotencia suplicante y el canal por donde nos llegan todas las gracias que pedimos a Dios. Si queréis apurar un poco estas dos prerrogativas de la Virgen, las podéis aplicar fácilmente a vuestras Virgenes predilectas y más queridas. Virgen Corredentora, Virgen del dolor, vuestra Virgen de las Angustias. Ella, es en frase un poco arriesgada, el crucifijo de la madre.

No está clavada en cruz, pero lleva en sí los clavos y las espinas y el cuerpo santo de Hijo muerto, con más dolor que si ella misma estuviera crucificada. Y vuestra Virgen de la Luz, vuestra Virgen Medianera. Quien acierta a llamarla Luz, comprendió la claridad que un solo rayo de sus gracias, puede producir en cualquier corazón.

En estos días gloriosos de la Santa Misión, víspera de la Coronación de vuestra Virgen de la Luz, estais formando una corona más hermosa todavía para la Virgen de las Angustias. En sus sienas rasgadas por las espinas de su Hijo, en su cabeza de madre corredentora, ninguna otra corona se presenta mejor que la propia redención de vuestras almas. Este es el obsequio y la ofrenda del dolor. Al lado de esta corona, de corazones arrependidos, la que vais a ceñir a vuestra Madre de la Luz será un exvoto y recuerdo perenne de aliento y perseverancia. Así está mejor recogido y callada—la madre del dolor y en las sienas de la Luz—brillando en antorcha viva—corona de gratitud.

# Hoy se despiden los Misioneros

## Se marchan los Padres. Obediencia de agradecimiento. ¿Cuál era el mejor?

### LOS MISIONEROS

Hace ya diez días que los vimos por primera vez. Fue en la procesion receptiva de San Antón al Parque de San Julián. Graves, sencillos, cortidos, quien podía figurarse entonces su plenitud de hombre y sacerdote? Diez días han convivido con nosotros y hoy nos parecen algo propio, algo que no puede partirse de nosotros, porque con ellos se esclindiría nuestro ser.

### HIJOS DE CUENCA

Recuerdo que en la recepción, el señor Obispo les llamó hermanos nuestros e hijos de Cuenca. Se habían formado en Cuenca y la llevaban en sus ojos y en su corazón. El cariño, la simpatía, la sencillez, el corazón abierto, todo lo poseen los misioneros como Cuenca. ¿Estare equivocado si juzgo de esas virtudes como propias nuestras? Entonces, el hijo de San Pablo se nutriría con el mejor alimento con que se nutre y su espíritu informaría a sus estudiantes.

### TRABAJO DEL MISIONERO

Sin duda que ellos solo lo saben experimentalmente. Nosotros podemos conjeturar y calcular. Pláticas, diatribas y sermones suponen un desgaste físico de todo el ser. Mente, corazón y músculo, todo se consume y vibra para conmover y hacer vibrar. Después de los actos de Misión, las horas de confesión son también horas de descanso. No ha de extrañar si a la sexta Misión fuerte e intensivamente dada, el misionero se encuentra débil y agotado.

### VIRTUDES DEL MISIONERO

No voy a hacer un panegirico. Tampoco sabría hacerlo. Pero el misionero es un apóstol y un hombre de Dios. De acuerdo según voluntad, vive únicamente resulta ser el misionero el más puro sacrificio y oración. Con él se aprende que la Religión no es un sueño de platóns ni un conversacionismo reaccionario. La doctrina del misionero exige osar y siempre la vanguardia. Como misionero debe servir de ejemplo a los demás; solo este motivo bastaría para fundamentar su santidad. Pero es que además el misionero se define como Padre y Hermano y Amigo y Caballero. Todo su ser es corazón y bondad. Es un estado en el que la entrega más abnegada y total lo resume todo.

### SU CONVIVENCIA ENTRE NOSOTROS

Contaba una anécdota el diálogo habido entre dos barrenderos.

—Sabes...? Los misioneros me han enviado una carta de invitación a la Misión. Hay al menos quien se acuerde de nosotros, y por el propio nombre.

Nada más verdadera. Los misioneros llamaron a todos por igual sin jamás olvidarse a sí mismos. El ambiente, para ellos y el cariño del nombre propio para nosotros. Ya desde el primer día se pusieron a nuestra disposición, lo que en un principio pudo parecerse a un formulismo, resultó la mayor realidad. Hemos visto pasar a los misioneros como uno más de nosotros. Su conducta ha sido la del mejor conquisador. ¡Solo diez días entre nosotros y ellos nos aman como les queremos a ellos!

### ¿CUAL DE LOS MISIONEROS FUE MEJOR?

Sería irrespetuoso pretender comparar, la emulación es buena, pero mientras se mantiene en sus justos límites. Además apenas si hay lugar a

comparaciones. Para cada Centro sus misioneros serán los mejores y con razón. ¿Quiénes superiores a los misioneros de Nuestra Señora de las Angustias? Los de San Antón, los de San Esteban, los de El Salvador, los de la Catedral, etc., se responde. Tomando la letrilla fácil y concisa del deportismo, se altera: "A-la-vi, a la va; a la vin bien va; San Isidro, San Isidro y nada más". Vale y pasa como inyección de aliento y ánimo. Sin querer comparar—siempre resulta odioso—afirma cada Centro que sus misioneros son los mejores y tendrán razón para ellos mejor los mejores.

### ADIOS A LOS MISIONEROS

Hoy en la misa de siete se despiden los misioneros. Después de diez días de trabajo intenso y eficaz, nos dejan solos. La condición del misionero es la del peregrino, su ministerio el del apóstol itinerante, predicar la verdad a todo el mundo y honrar siempre su nombre de "enviado". Como vinieron se van. Digo mal se van distintamente de como vinieron. Al llegar traían afanes en su corazón y esperanzas y dolores. Como el labrador que bien sembró, al marcharse recoge el ciento por uno de su cosecha. La diferencia entre la venida y la partida está en que aquella juega con lo incierto y esta posee ya lo cierto, bueno o malo, óptimo o pésimo. Esta vez también, los misioneros marchan con lo óptimo: con el corazón de Cuenca ganado para Cristo y amor que no, para los misioneros. Saliendo de lo acostumbrado, perdonéme si junto a los vitores vitoreados, rompo estallando en un viva los Padres misioneros! Se que Cuenca responderá a coro.

### GRATITUD Y ORACIONES

Siempre ha sido el agradecimiento una virtud y Cuenca ama la virtud y sabe ser agradecida. Diente el obrero de su jornal, dice el Evangelio. Los misioneros han trabajado duro sin pedir nada excepto una correspondencia a su entrega absoluta y total. Quien prefiere ser pobre pide sólo valores espirituales. Sabe Cuenca que sus misioneros la llevarán como hasta aquí—mas que hasta aquí—dentro del corazón. En un abrazo simbólico sus brazos bendecirán agradeciendo la asistencia y atención prestadas. Y Cuenca les dará su aplauso, sus lágrimas y sus oraciones. Entremos unos a otros las diemos: Id en paz.

# Ritmo de una misión

Todo ser tiene su modo de serlo y a esto llamamos naturaleza. En lo más hondo de las cosas hay un centro de tendencias y atracciones: se trata de un deporte esencial y de gravitación por lo que lo uno se conjuga en, con y por el otro. Es un juego que mantiene el equilibrio de tensiones, nominado ritmo.

Para un fin se necesitan medios; al fin se llega por estadios. Ni todo de golpe, ni nada al acaso. Entre el apresurarse del perro cazador y la tortuga que siempre llega tarde hay un medio armónico que regula movimientos y aceleración. Precisamente dentro del ritmo universal de las cosas destaca—debe destacar—la regulación del acontecer humano.

Hay un ritmo natural y dado. Hay otro ritmo artificial y buscado, es el orden que opera el entendimiento. La lógica y el método son sus experiencias. Metódicamente lógico, el hombre organiza su vida según ideales cualificados. La lógica y el método se exigen más imperiosamente cuando la dirección del hombre versa sobre la colectividad. Entonces cualquier equilibrio tende por entero del organizador gobernador.

El ritmo supone diversidad de elementos y un campo de interacción influyente. Supone además un fin específico de convergencias. El ritmo aparece en el plan unitario de acción programática.

En las Misiones, su garantía es la adaptación al ritmo propio misional. Las Misiones como deporte ritmico, gradúan sus componentes jerarquizándolos en función de un fin. Hay, pues, un fin y hay estadios y accesos escalonados a ese fin. El ritmo le una Misión es su hacerse, su modo de desenvolverse, la explicitación de su contenido hasta la consecución del fin. La graduación en importancia y urgencia de sus diversos actos.

Bajo el aspecto del ritmo, la más vital de la Misión ofrece un cariz de pura intelectualidad. En la Misión todo está previsto; nada escapa a sus esferas de influencia. Se da todo un plan de campaña: es el ajedrezado sobre el que con una animación cerebral el Rey lucha por su victoria. Tal vez no valga la comparación, ya que en las Misiones no existe el enemigo de enfrente, el "otro" antipático.

Emerge aquí precisamente lo grande: el ritmo de la Misión conjuga una interacción delicada y grave de dos fuerzas—razón y corazón—cada cual con sus vías y de dos agentes—pueblo y misionero. Habrá que buscar siempre el equilibrio de las primeras y la adaptación de los segundos.

Descendiendo ahora a la aplicación práctica de estos principios, vemos que en la Misión dada por misioneros Paules existe un ritmo propio misional. Este ritmo es resultado de equilibrio entre misioneros y misionados, entre razón que expone y corazón que mueve.

Hay una técnica de misión y hay una disciplina misional. Todo se reduce a la unidad: unos mismos actos a una misma hora en los diversos Cen-

tros. En un momento dado, todo el campo de Misión late bajo el mismo palpito. Un solo y mismo corazón anima las más remotas y pequeñas células.

Bajo la dirección de un entendimiento director, la Misión se divide en zonas y las zonas en Centros Misionales. Se posibilita así la organización y unidad de programas. Una red de ondas aprisiona la ciudad. El paso de un Centro a otro es tan insensible como el de un altavoz a otro. Se puede seguir la directriz de una única conferencia. Esto por lo que hace al ritmo de la organización.

Refiriéndonos al ritmo del desenvolverse de los actos propios de la Misión, advertimos en primer lugar su graduación según interés y según urgencia. Dentro de los quince acostumbrados días de Misión misional, hay unos preparatorios y de iniciación. Siguen el Día Misional del Sacerdote, la Fiesta Infantil, la Procesión del Rosario de Aurora y Viacrucis; suceden la comunión de impedidos, el responso por los difuntos y la despedida. En el plano de las urgencias, interesa ir despejando campos fáciles para enfrentarse con el trabajo duro de los hombres.

En el campo de lo adaptacional llega a puntualizarse una línea insospechada. La comprensión mutua de misioneros y misionados entra como factor del mismo ritmo. Se impone a educación al elemento misionando y cuando esta se obtiene se consigue el triunfo.

Todo se sucede con suavidad y precisión, y nace el ritmo del acontecer misional. Como las grandes obras de nuestro Milloevo, ese ritmo lo ejecuta la comunidad. Faltan nombres pero cuenta ese es Dios y la oración del hanales: sólo el anónimo. Si alguien milde.

Otra de las características del ritmo misional es la conversión alternativa de los papales. El misionero da la Misión y la oye; el misionado la oye y la da. Misionero y misionado se conyuyad mutuamente en una acción eficaz.

Resulta, en consecuencia, que el modo paul de misionar mantiene un ritmo propio de belleza y efectividad. Hay un fin específico: la conversión orientada mediante una confesión general. Hay unos medios dinámicos de interacción: de misioneros y misionados. Hay una ambientación—por la división máxima en Centros y la difusión por altavoces y radio—de la que emerge un clima propio misional. Hay finalmente el avance progresivo en intensidad y urgencia de todos los elementos interdependientes, hacia la meta final.

Se sal pues el ritmo—belleza—y se consigue el ciento por uno de fructificación.



(De domingo a jueves)

CON ASISTENCIA DE SU EXCELENCIA EL JEFE DEL ESTADO, Generalísimo Franco, y su esposa, doña Carmen Polo, se celebró en días pasados, en la Plaza de la Armeria, el solemne acto de la coronación de la Virgen de Guadalupe, Patrona de las Américas.

EL SECRETARIO DE ESTADO NORTEAMERICANO Dean Acheson, pedirá al Congreso, una segunda asignación de 1250 millones de dólares para continuar armando a las naciones democráticas aliadas, frente a un posible ataque ruso.

LA ESPOSA DE SU EXCELENCIA EL JEFE DEL ESTADO, doña Carmen Polo, visitó la Exposición Venetorla, situada en el Palacio de Bibliotecas y Museos.

CUATRO MIL OBREROS HAN OCUPADO LOS ASTILLEROS de Ilva, (Italia) para impedir que los empleados del mismo trabajasen mientras los demás llevan a cabo una huelga de trabajo lento, que comenzaron hace diez días.

EL MINISTRO DE ECONOMIA, DE SANTIAGO DE CHILE, Julio Ruiz, manifestó la esperanza de que paulatinamente puedan aumentar las ventas de salitre a España, desde las actuales 150.000 toneladas anuales a medio millón.

LA EXPOSICION DEL LIBRO ESPAÑOL, ORGANIZADA por la Embajada de España en Roma, e instalada en la Biblioteca Ambrosiana, está siendo visitada por numeroso publico.

# El Apóstol de la Virgen de la Luz

VIENE DE LAS PAGINAS ESPECIALES

gran serenidad diciendo que era Canónigo Magistral consagrado a confesar, predicar y hacer todo el bien que podía a los necesitados, pero acusado de haber tomado parte activa en las últimas elecciones, se lo llevaron a la cárcel el día 24, y se dice que momentos antes de su muerte pidió permiso para hablar, que le fue concedido, y lo hizo con tanta unción que dos de los milicianos decidieron perdonarle la vida, por lo que ya lo iban a subir al coche para volverlo a casa, pero entonces el tercero se adelantó y le dio dos tiros en la cabeza, dejándole muerto en el acto, siendo encontrado su cadáver sobre las doce horas del citado día y enterrado en el Cementerio de Cuenca, sin que nadie se haya preocupado después de rendirle homenaje alguno.

Si viviera ahora don José Merino, que satisfacción mas grante sentiria al poder presenciar la coronación de la Patrona de Cuenca, por cuya veneración él se desveló tanto y con qué entusiasmo predicaría el novenario de este año, que debe ser el más solemne de todos, y a la vez con que pena veria lo difícil que esta resultando en estos tiempos cubrir el cargo de Magistral, tan disputado entonces, ya que después de haber sido anunciado varias veces a oposición, seguimos sin Magistral, como ocurre en otras varias Catedrales, entre ellas Orihuela y Cadix, donde se anuncia ahora por tercera vez.

Pidamos a la Virgen de la Luz que ilumine a nuestras dignas autoridades eclesiásticas, para que tengan acierto a elegir cuatro antes un nuevo Magistral, que sea digno sucesor del magro grado don José Merino Perez, de tan grata memoria para el pueblo cuencano.

Tu donativo dado el día 1.º de junio a "Ayuda Juvenil" se convertirá en el claro Albergue que en el llano mar o montaña, proporcionara descanso, sol y alegría a muchas pequeñas que lo necesitan.

### Créditos morosos

Le deben y no pagan? Cobrará vuestros créditos morosos toda España. Asesoría Comercial, San Fernando, 30. — ALICANTE —

### Encargue sus impresos en la Imprenta de Falange de Falange

Aguirre, 3—Cuenca

**GRANDIOSA Velada de Lucha Libre**  
**el Jueves, día 1.º a las diez y media de la noche en la PLAZA DE TOROS**  
 Sensacional encuentro entre  
**Cabeza de Hierro**  
 CAMPEON DE EUROPA  
 y  
**TABOLA**  
 CAMPEON DE ESPAÑA  
 CUATRO peleas más, componen este extraordinario programa.  
 Algo fantástico y que nadie se perderá

NOTAS DE UN PEREGRINO

ROMA, capital espiritual del mundo

Acababa el otro día que la impresión dominante en Roma, era esa idea de catolicidad, de unidad espiritual que se notaba en cada momento, cuyo...

ionalidad no se entendían, mientras una monja de hábito indecifrable, parecía comprender muy bien a uno de ellos...

vos saludaría en el Colegio Español, reunidos con viejos amigos que se encuentran lejos del hogar. Todos los periódicos destacaban esa alianza...

El día 8 era el señalado para la audiencia papal; desde la mañana la Basílica de San Pedro estaba abarrotada por peregrinos de diversas nacionalidades...

Si es cierto que la Iglesia vive tiempos difíciles, no menos cierto es que la mano providente de Dios la asiste y cumple su promesa de sostenerla contra sus enemigos...

Acabado el largo discurso el Papa descendió del estrado; durante un rato atiende amable a quienes se van acercando; unos ciclistas catalanes llegados en bicicleta desde Barcelona le ofrecen un banderín...

Acabado el largo discurso el Papa descendió del estrado; durante un rato atiende amable a quienes se van acercando; unos ciclistas catalanes llegados en bicicleta desde Barcelona le ofrecen un banderín...

Acabado el largo discurso el Papa descendió del estrado; durante un rato atiende amable a quienes se van acercando; unos ciclistas catalanes llegados en bicicleta desde Barcelona le ofrecen un banderín...

VENTANA SOBRE LA PROVINCIA

Continúa esplendorosa la Santa Misión en Pedroñeras

Empieza el quinto día de Misión con el Rosario de la Aurora. Después misas, comunicaciones interminables, pláticas, confesiones, sermones, conferencias, procesiones, visitas a enfermos y necesitados y tras ellos, en los que interviene activamente nuestro señor cura parroco, el incansable P. Rodríguez, el P. Meseguer, que es un excelente orador y confesor y otros señores sacerdotes de los pueblos vecinos...

Continúan llegando caravanas de fieles, no sólo de los pueblos cercanos como Belmonte, San Clemente, El Provenio, Mota del Cuervo, Las Mesas, Pedernoso, Hinojosos y otros, sino también pueblos alejados como Campo de Cipriano, Cañavate y otros que no recordamos.

Ya está la iglesia llena y las diez plazas que la circundan.

Va a empezar el sermón del Perdón, en el que el P. Rodríguez está sublime.

Al final este magnífico misionero, da el ejemplo pidiendo a todos perdón.

Y encadenados, con el corazón oprimido, pero arremetido, todos entre sí clamaremos: ¡Perdón, perdón, perdón!

Y no sabemos si las lágrimas que resbalan por todas las mejillas, son perlas o diamantes, lo que si podemos decir es que esas lágrimas son mas puras que nunca, porque brotan de almas arrepentidas que, generosamente, piden perdón.

Ya no sabemos tampoco si será el eco o la emoción, pero la brisa que viene del Cementerio parece que dice: te, piden perdón.

Que sermón del perdón, madre mía, Reina de los Angeles, Patrona de Pedroñeras. Que sermón mas excelso, mas sublime, mas divino. Y es que no es el P. Rodríguez el que nos pide perdón y nos perdona; es Cristo Crucificado, el que nos lo pide y nos lo da por la boca santa de este magnífico e insuperable misionero.

Todos estamos asombrados de la prodigiosa resistencia física del P. Rodríguez, pues hasta las dos o las tres de la madrugada está confesando, ayudado por el P. Meseguer y nuestro señor cura parroco, y a las cinco de la mañana, ya está él, y todos, en la Iglesia, y no se fatiga, ni se altera, aunque apenas come, ni duerme, ni descansa.

Aquí vino de hacer misión de Campo de Cipriano; de aquí marchará a Villahermosa (Ciudad Real), y así, sucesivamente, de un lado para otro, en movimiento continuo, como los astros del firmamento.

Pero es que el P. Rodríguez es el mas santo, el mas valioso y el mas sublime receptor radiofónico, que hay aquí en la tierra, para captar y expandir por ella las divinas emisiones del cielo. Ha sido Dios quien le ha unido con su Gracia Divina, y le ha puesto aquí, entre los mortales pecadores, para que recoja y transmita, a este Mundo carcomido por los pecados, los mensajes divinos que lanza allá en la altura infinita la Grandiosa y Celestial Emisora de Cristo Crucificado.

Jamas en ninguna Misión en Pedroñeras se ha visto tanta aglomeración de fieles con tanto fervor religioso, ni tantas Confesiones y Comuniones.

Por todas partes, y a todas horas, resucitan cánticos, oraciones y plegarias. Por todas las calles hormiguero incesante de almas va y viene a la Iglesia. Todo Pedroñeras alaba enforzizada la Santa Misión, que hace mucho bien a las almas, celebrada en honor de su Patrona la Reina de los Angeles.

Pero es que el insuperable y santo Padre Rodríguez es un Sembrador de buena semilla. Es, antes que nada, un Sembrador formidable, entendido e incansable, que sabe hacer barbechera en las almas pecadoras con la gigantesca vertedera de su amorosa, sublime y profunda palabra, y con el potente tractor de su admirable ejemplo, ahondando tanto y tanto que no deja raíces dañinas en el alma. Así la cosecha de almas será siempre abundante.

En otras Misiones se han empleado arados de menos calado. Los surcos quizá habrán sido más simétricos y hermosos, pero la cosecha tenía que ser, lógicamente, escasa.

Se hace mejor barbecho con vertedera y con tractor.

El domingo próximo será el último día de Misión, que será el día mas hermoso que jamás ha vivido este laborioso, honrado y cristiano pueblo de Pedroñeras, pues se espera vengan representaciones y caravanas de fieles de muchos pueblos de alrededor.

En la proxima reseña daremos cuenta, a nuestros queridos lectores, de la Clausura de la Santa Misión y despedida de los magníficos e insuperables Padres Misioneros.

Ejercicios espirituales en el Castillo de Belmonte

Asistieron Mandos del Frente Juventudes

En la Academia Nacional de Rurales "Onesimo Redondo" de Belmonte (Cuenca), tuvo lugar recientemente una tanda de Ejercicios Espirituales, dirigida por el Rvdo. P. Luis María Gómez Font, de la Compañía de Jesús, para mandos locales del Frente de Juventudes.

Asistieron a los mismos 45 camaradas de las provincias de Albacete, Ciudad Real y Cuenca.

Una vez mas el Frente de Juventudes hace realidad la vieja consigna de "mitad monjes, mitad soldados".

En un ambiente de devoción y recogimiento nuestros camaradas han templado su espíritu en estos días de estrecha unión con el Señor.

Las pláticas y meditaciones despertaron en el alma de nuestros camaradas verdaderas ansias de perfeccionamiento con miras a un mejor servicio de Dios y de la Patria.

A los actos de clausura asistió el jefe de la Sección Central de Rurales, camarada Eugenio Martí. Asimismo dirigió la palabra a los ejercitantes el Arcipreste don Antonio Gracia, quien les insto a continuar por la ruta del Imperio hacia Dios.

Excmo. Ayuntamiento de Cuenca

ANUNCIO

El Excmo. Ayuntamiento de Cuenca, en sesión del Pleno celebrada el día 17 de mayo del corriente año, por unanimidad aprueba expediente número 1.451 suplemento de crédito por medio de transferencias dentro del presupuesto extraordinario aprobado por el Excmo. Sr. ministro de Hacienda el 25 de abril del corriente año, sobre el importe de dicho suplemento de 214.000 pesetas.

Dicho expediente se halla expuesto al publico en la Secretaria Municipal por el plazo de quince días hábiles durante los cuales se admitirán las reclamaciones que se presenten, de conformidad con lo previsto por el decreto de 25 de enero de 1946.

Cuenca, 20 de mayo de 1950.—Alcalde-Presidente, Jesus Merchante.

Jefatura de Obras Públicas de Cuenca

Solicitud de servicios de transportes mecánicos por carretera

INFORMACION PUBLICA

El "Boletín Oficial" de la provincia numero 64 de fecha 29 de mayo de 1950 publica anuncio convocando a información pública sobre el servicio de transporte de viajeros y de mercancías en automovil por carretera entre MADRID y BARAJAS DE MELO (Cuenca), con hijuela a Illana (Guadalajara), a los fines del artículo 11 del vigente Reglamento de Transportes y ejercicio a los posibles derechos de tanteo.

En dicho anuncio se convoca, expresamente, a los Excmos. Diputaciones Provinciales, a los Ayuntamientos de Leganiel, Barajas de Melo, Sindicato Provincial de Transportes y concesionario de la línea de Tarancón a Illana.

Revistas recibidas

"TRENES"

Hemos recibido el numero 47 de la revista "TRENES", correspondiente a la primavera de 1950, dedicada al arte popular de España.

Esta laboriosamente presentada y encuadrada y en la cual entre otros artículos se publican los siguientes:

Las mas antiguas muestras del arte popular español. Un viaje por España a través de sus trajes regionales. El mueble clásico y los tejidos populares españoles.

Bar Juanito

RESTAURANTE

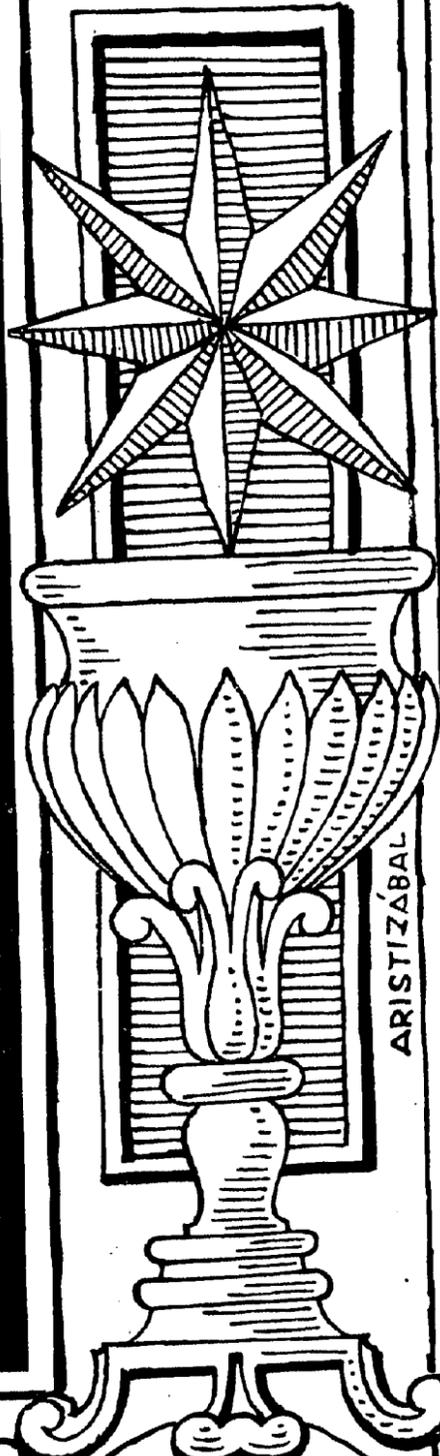
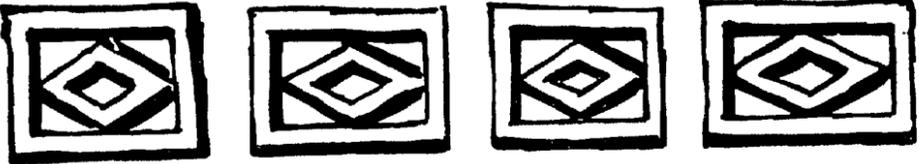
Donde mejor se come y mas economico. Servicio a la carta. Gran surtido en tapas de cocina.

Cuatro Caminos - Cuenca

Advertisement for Gesarol agricultural insecticide. Includes an illustration of a man carrying a basket of produce and a large text block with the product name and distributor information.







# FESTIVAL

1.º DE JUNIO DE 1950

UN ritmo de acelerado despertar cósmico difuminaba matizando en colores, las sombras de la noche. Era un 8 de septiembre, el 8 de septiembre más concretamente, cuya aurora lo era de una Nueva Edad. Como el beso de un rayo de sol al rocío frío de una anemona, los labios immaculados de Miriam sorbieron las lágrimas de su madre Ana: la anciana que retoñara en níniz aplicándose el verso del Salmista, "Lactare sterilis... Alégrate, tu, la esteril".

Solo el niño debía catalogarse entre los anónimos hasta el día de su circuncisión: entonces el estilete sangrante escribiría su nombre. Vigía para las niñas distinta ley... Y aquel mismo día de su nacimiento recibió sin duda la nena de Joaquín y Ana el nombre de Miriam. Así se la llamó en el pueblo. Recordaba a la Miriam de Moisés, su hermana, única que hasta entonces llevara en la tradición hebrea, santificándolo, el nombre de María.

Miriam era un nombre bonito, preferido para la niña inspiradamente—sin recurso a una externa y especial revelación. Miriam es María en San Lucas, de donde deriva—constituyéndose en nombre universal— a nuestras lenguas modernas. De raíz verbal difícil de precisar por su abundancia, la piedad ha ido vivificando la nómima fría de los filólogos.

Las interpretaciones que Miriam admite se reducirán a simples explicitaciones de su contenido eminentemente polifacético. El silogismo tradicional es de simplicísima estructuración. El nombre significa a la cosa que nombra. La Virgen es perfectísima en y con toda perfección: luego cualquier significado que atribuyamos a María, encontrará la verdadera razón en María.

Fray Luis de León, el bendito agustino del Belmonte, de Cuenca, escribió "De los nombres de Cristo", diferentes, dice, de "Los nombres de Dios". Para estos no ha llegado tal vez aun su "mes de junio, a las vueltas de la fiesta de San Juan"; ni hay ya lugar en "la huerta grande" que "tiene mi monasterio en la ribera del Tormes"; ni los mozos Sabino y Juliano vuelven a acompañar a Marcelo.

La Teología ensaya el defecto y lo hace en parte, pero le falta la seriedad clásica que sobra a nuestro Fray Luis y concluye desesperadamente vocando a Dios inefable—como si inefable no fuera precisamente su nombre mas propio! Lo que ni se insinúa—en tratados mariológicos como el de Terrien y G. Alastruey o en devocionarios y vidas de María como la de William—es el libro de los nombres de la Virgen. Se trata de nombres que la Escritura, la Iglesia y la Tradición dan a María.

"Son estos nombres—diría Fray Luis repitiendo su Dedicatoria de los Nombres de Cristo—como unas cifras breves, en que Dios maravillosamente encerró todo lo que acerca de este humano entendimiento puede entender y le conviene que entienda". Habría que definir el nombre como Juliano lo hizo objetando a Marcelo: "El nombre es imagen que sustituye por cuyo es" o como lo define este, "el nombre es como cosa disrazada en otra manera"—por semejanza natural, dirá más tarde, y es la noción que a nosotros nos interesa; o por voces que nosotros fabricamos.

El nombre puede ser común y entonces incluye en su significación pluralidad de objetos; puede ser propio correspondiendo a lo teológico notional, es decir: el hombre o razón propia que distingue una persona o cosa de otra. En cuanto distingue de otra, presenta a la primera como cognoscible.

Era preciso anticipar estos conceptos si queríamos suintar la cuestión dentro de su legítimo estado. Diría Fray Luis: "Los nombres de María, que decimos ahora, son aquellos solos que convienen a María conforme a los ricos tesoros de bien que encierra en sí su naturaleza humana, y conforme a las obras que en ella y por ella Dios ha obrado siempre obra en nosotros".

Ni siquiera mencionamos la serie de gracias con que los enamorados de María la han galanteado. Bastaría recoger en San Alfonso María de Liguorio, de su propia cosecha o de la ajena, el número numerosísimo de sus piosos. Excluimos la letanía de títulos con que generalmente invocamos a María. Eliminamos muchedumbre de privilegios que resultando de su Maternidad, califican a María. Mencionamos igualmente las incontables advocaciones con que le designa el pueblo cristiano. Ollamos los nombres que como hija de la Casa de David, regulaban en vida su posición social. Preterimos las figuraciones o tipos que en el Antiguo Testamento nacieron para representarla: Así Eva, María, hermana del Moisés redentor con minúscula de su pueblo; Judit, Ester, etc. Trataremos únicamente de sus nombres propios. De éstos y nada más. En forma de tesis teológica subrayamos que nos hemos quedado reducidos a lo puramente teológico, comprendiendo en este término Magisterio, Escritura y Tradición—

# LOS NOMBRES DE LA VIRGEN

(Por A. ELDUAYER, C. M.)

en terminología enfática de escuela carbia enunciar:

Se dan en María doce nombres propios y siete nociones. Los nombres propios de María son: Virgen, María, Graciosa—o Santísima o llena de Gracia, esclava, Madre del Verbo—Dios y Esposa del Espíritu Santo, Bienaventurada, Inmaculada, Asumpta, Reina y Señora, Medianera. De estos nombres algunos son participados por otras criaturas y entonces aunque propios se llaman esenciales—a quienes vian esos estados. Así la Virginitad, la Santidad, la Esclavitud y la Bienaventuranza, por no mencionar el mismo nombre de María.

Se dice entonces que estos nombres propios y comunes a la par, se realizan en María según formalidades eminentes. Hay algo en ellos que es personal de María e incommunicable, a saber: Su grado de perfección. Diríamos que los susodichos nombres, convienen a María por antonomasia. Hay muchas Virgenes, pero María es la Virgen por excelencia; muchas Bienaventuradas, pero sólo María adecua agotándola en lo humano, esa misma Bienaventuranza.

Nombres notacionales de María o lo que es lo mismo razones ónticas que simbolizan a María definiéndola en un ser, son todos los restantes de Asumpta y Esposa, de Inmaculada y Asumpta, de Reina y Señora, de Medianera últimamente.

En la imposibilidad de un desarrollo pleno y probativo, leeremos los nombres como quien pasa lista:

Virgen: porque nunca concibió a varón y concibió por obra del Espíritu Santo. Antes, en y después del parto la Virgen permaneció siempre Virgen, aprendemos en el catecismo.

María: Ensayos de Etimología popular son, "Estrella del mar"—horroroso de esta vida; "Mar amargo"—

u "Océano de gracias con hieles de martir"—Corredentora. La fe de impaciente del Medievo la llamó "Gota" y "Mirra del mar"—de esta vida salobre en amarguras. Dentro de la economía soteriológica, María designa a la Virgen como "Pariente del Excelso" y "Amada del Señor". Se podría disputar sobre los significados del nombre de María, pero nunca que éste es propio suyo. Jugando al crucigrama, el acróstico tradicional del nombre de María dice:

Madre de Dios según la carne y de los hombres según el espíritu. Amante de Dios y de los hombres como la Sabiduría tendría sus delicias en jugar con los hijos de los hombres.

Reparadora en el Fiat de su esclavitud que la convierte en Corredentora de al humanidad.

Intercesora como medianera de las gracias en su "Omnipotencia suplicante".

Abogada que nos defiende como Angel Custodio y Madre de Dios y nuestra.

Graciosa: Sustituye a María en el saludo del Angel: "Ave, la de gracia plena..." "La Madre del Señor, decía en otro sentido San Ambrosio, encinta del Verbo está llena de Dios".

Esclava: Ecce ancilla: La Esclava en que se agradó el Señor. Ser esclavo, así, en la generalidad del vocablo y aparte ambientación histórica, no tiene significación precisa. Lo interesante es saber de quien se es esclavo. María era de Dios y no del mundo. Desordenar este orden es pecar. Generalmente tendemos a inyectar en el concepto esclavo una dosis negativa de abyección y miseria, ¿por qué? Precisamente el mayor título de gloria de María es poder vocarse a sí misma Esclava—la Esclava de Dios, claro está. Su confesión de esclavitud correspondería

a su más alto conocimiento de Dios y a su deseo de servirle. Era la comprensión verdadera del "servir es reinar". "Y he aquí, canta el Magnificat, que desde ahora y por esto todas las generaciones me llamarán Bienaventurada".

Bienaventurada: La saludaron el Angel y su prima Isabel. Mejor que Bienaventurada, la Bienaventurada entre todas las mujeres. Ese artículo sustantivo el ser de bienaventurada levantándolo a una categoría de superior trascendencia. María o la Bienaventurada por antonomasia.

Madre del Verbo Dios y Esposa del Espíritu Santo: Es fácil comprobarlo por el mensaje del Arcángel a María. "Concebirás y darás a luz un Hijo"—nada más se requiere para ser Madre. "Y le pondrás por nombre Jesús: será grande y se llamará el Hijo del Altísimo"—Juego si el Hijo es Dios, la Madre lo será de Dios según generación. "El Santo que nacera de ti será llamado el Hijo de Dios. El Espíritu Santo descenderá sobre ti y te cubrirá con su sombra". (La acción del Espíritu Santo obrando en las entrañas de la Virgen María, formando de su misma carne un cuerpo al que se le infunde un alma y cuya persona humana—de este ser así formado—es asumida por la Persona del Verbo), sustituye e imitando, la obra seminal del esposo. Luego el Espíritu Santo por una acción directa y superior, trascendente al modo humano de operación y en cuanto al efecto resultando idéntico a lo generacional, es de una manera eminente Esposo de María y ella misteriosamente su Esposa). Nestorio impugró y Cirilo de Alejandria propugnó la Maternidad de María: Efeso (431), Calcedonia (451), etc., se resolvió siempre por el therticos: María Madre de Dios.

Inmaculada Concepción: Es un dog-

ma de fe. Hay solo una que sea inmaculada, María: Inmaculada o la Inmaculada es igual. Escoto cerró el argumento que tomara del Pseudo Agustín convenia que Dios eximiese a su Madre del pecado; luego si pudo hacerlo lo pudo—lo hizo.

Asumpta: Hablando sobre la Asunción de María propugnaba el Pseudo Agustín que si ésta no se debía ni venia a María, había congruencias en parte del Hijo que engendrara. Apoyado en la Tradición, la Iglesia se pregunta, ¿podría morir la "Madre de la vida"? y contesta: "La carne de Jesús es la carne de María". Y Jesús está en el cielo...

Reina y Señora: Entramos justo como suele la Tradición. Reina por ser Señora y es Señora porque comparte en sentido propio y formal la realeza de Cristo. "Del mismo imperio reino del que el Hijo tomó el nombre de Rey, dice San Alberto Magno, tomó el de Reina". Reina de la misericordia. Comentando Santo Tomás Ester IV, dice "que recibiendo María de Dios la mitad de su realeza, ha sido constituida Reina de la Misericordia. Ella cuyo Hijo es Rey de la Justicia". Dos partes integran el poder real: justicia y misericordia. Reservando Dios para sí la primera, la segunda confió a su Madre.

Medianera: Este nombre se lo da lutosamente el pueblo cristiano: la madre siempre intercede. Cristo es el diador nato, pero tal vez ni Cristo para tal sin la Mediación que supone fiat de María.

Cualquier otro trabajo distinto de este artículo periodístico, profundizaría la genética de esta nomenclatura. Como al preguntarse por la fuente técnica que cuestiona las perfecciones de María, será también cuestión interesante indagando qué nombre sea más reductivo de los demás. ¿Madre de Dios?

Otro trabajo dentro del marco de esta nomenclatura mariana, versa sobre su sentido de vivencia: ¿ha vocado el pueblo cristiano estos nombres de María? ¿Hasta qué grado los sentida? ¿Cómo los ha vivido y de qué manera ha pretendido eficaz o incazmente plasmar sus vivencias? respuesta no la daría la historia, que es a ella a quien principalmente pregunta.

Una historia del culto y sus festividades nos signaría la trayectoria marcada en cualquier calendario litúrgico: Fiestas del Dulcísimo Nombre de María, 12 de septiembre; de la Asunción, 25 de marzo, que honra a María como Virgen, Madre y Esposa del Espíritu Santo, etc.

Una historia del dogma nos mostraría los esfuerzos por la fijación de atribuciones infalibles de María: Virgen, Madre de Dios, Inmaculada, etcétera.

Un santoral nos aclararía el diverso sentir y diverso modo de sentir con los santos han vivido las vivencias esos nombres. Hay quien prefirió considerarlos como Virgen, quien la llamó mejor Madre. Aparte, la dulzura ambrosia y suavidad que como el nombre de Jesús exhalaba la pronunciación de María.

Una historia del arte proyectaría nuestros ojos las Catedrales y Basílicas e Iglesias consagradas a esos mismos nombres. Notre-Dame celebra a María como Señora. En Efeso había un templo que recordaba el misterio de la ternidad de María. Iglesias que se men de la Inmaculada hay muchas, empezando por Lourdes. Todas las consagradas a la Milagrosa están consagradas en cierto modo a María Mediana.

Hay una advocación que en la letanía lauretana reza: "Sedes Sapientiae", de esta la Sabiduría. Las Iglesias Orientales le dan el nombre de Sophia. Sophia es un término de significación precisa: querría decir Sabiduría y Sobre ese mismo vocablo como base intenta construir hoy una teología—se trata aquí precisamente de la nueva teología nueva—una nueva teología que recoja las constantes tradicionales y sobre todo vehiculice el pensamiento oriental inyectándolo en el occidental. Su método se caracteriza por la unidad: es una explicación lógica unitaria de todo el ser. Es la misma unidad que priva en la Basílica de Santa Sofía. Su construcción resalta la importancia de la Catedral nuestro medievo.

Era necesaria esta disgresión para patentizar que además de los nombres propios susmencionados hay años un predicado con hondas raíces historia y vivencia que se atribuye a María. María como Sophia o como Sabiduría. Tal vez el Occidente interese mejor como la Luz.

Y es precisamente en nuestra cultura donde se venera esta Virgen de la Luz. Tendríamos que la invocación de la Luz, conviene a María como libre propio notional. Luz como participación íntima de la Luz de Dios como conciencia clara de la voluntad divina. Y Luz como realización de esa misma voluntad.

## La triple coronación de la Santísima Virgen

Por Martín Garcés

Presidente de la Comisión Permanente Pro-Coronación

NESTOS únicamente a describir los ritos indispensables del acto visible y terreno de la coronación de la Virgen María, nuestra Madre, habríamos de poner muy presto punto final a nuestro trabajo. Un jerarca eclesiástico bendice la corona y la coloca sobre la cabeza de la bendita imagen; eso es todo. El original boato y esplendor de que ordinariamente se ven rodeados estos actos, bien podríamos decir que son sobraañadido, o que vienen por añadidura.

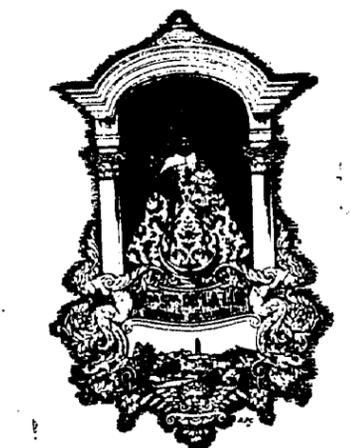
El específico canónico de la misma, sin embargo, nos da pie para proponer, a nuestros muy estimados lectores, como tres puntos de meditación, la triple coronación de nuestra querida Patrona, la Santísima Virgen de la Luz.

La primera coronación de María es la coronación celestial. María está en el cielo, y la Iglesia no cesa de proclamarla Reina de todo cuanto hay en la Tierra, como de cuanto hay en el cielo y no es Dios, porque, según S. Buenaventura, "todo lo que de hermoso, todo lo que hay de dulce y alegre en aquella soberana ciudad, después de Dios, todo es de María, todo está en María y todo es por María".

El Padre la ha coronado con corona de castidad, dándole en dominio los cielos, la tierra y los abismos. El Hijo ha ceñido su frente con la corona de la Sabiduría, dándole claro conocimiento de la divina Esencia y de todo cuanto hace a su altísima dignidad y a su estado de Madre y Abogada nuestra. La corona de la Caridad se la ha dado el Espíritu Santo, inundiéndole tal amor de Dios y del prójimo, que nunca nosotros lo llegaremos a comprender.

Por eso todos los seres angélicos y humanos le rinden vasallaje y la aclaman Reina, siendo esta coronación fundamento de todas las demás.

La Iglesia católica celebra esta fiesta junto con la Asunción de María a los cielos, de la que mientras los autores místicos, especialmente los españoles, entre los que de escuela el B. Pedro de Ribadeneira, apoyan a Dios



en pasajes de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres, han hecho bellísimas descripciones, los artistas han glorificado este misterio de la Virgen presentándolo de múltiples maneras, y en innumerables ocasiones, desde el mosaico de Santa María la Mayor, de Roma, ejecutado por Jacobo Torriti, antes del año mil doscientos noventa y cinco, que parece ser la representación más antigua de este asunto.

La segunda coronación de la Virgen, que es la coronación canónica motivante de este trabajo, se halla dentro de la disciplina eclesiástica, y es el acto de poner una corona en la cabeza de la Santísima Virgen, cosa que llegó a ser práctica común en la Iglesia de Oriente, pasando después a la de Occidente. Tratase de un privilegio otorgado por la Santa Sede, por medio del Ilmo. Cabildo Fábrica de la Santísima Patriarcal Basílica del Príncipe de los Apóstoles de la ciudad de Roma, en favor de aquellas imágenes de excepción de culto, tanto por la antigüedad de su culto, como por el número y esplendor de sus milagros, y por la singular devoción que los fieles sienten hacia ellas.

En cuanto a las rúbricas usadas en semejantes casos, recordemos lo que se hizo en quince de agosto de mil ochocientos treinta y siete, en el acto de la coronación de la Virgen de Santa María la Mayor, en Roma, por el Papa Gregorio XVI. Este Sumo Pontífice, acompañado por el gran número de cardenales y prelados, bendi-

jo la corona, con una oración compuesta para aquella ocasión, rocióla con agua bendita y la incensó; cantóse el Regina Coeli y se aplicó la corona a la imagen, diciendo el Papa: Como por nuestras manos eres coronada en la tierra, así por ti merezcamos ser coronados en el cielo".

No es raro que las coronas se ayan bendecidas por el mismo Papa, como sucedió con las de la Santísima Virgen de Gracia, de Caudete (Albacete), ni que haya sido donadas por Aquel, así como la exigencia de que sea de oro la diadema. Del mismo modo parece ser de rúbrica el que la imagen, a la que haya sido concedido el privilegio, deba ser coronada dentro del año de la concesión.

De ordinario, aun siendo privativo del Cabildo de referencia la concesión y la realización del favor otorgado, suele comisionar, para el acto de la coronación, a los señores obispos de las respectivas diócesis, con la facultad, sin embargo, de que éstos puedan sub-delegar en otro Obispo o jerarca cualquiera.

III

Y es la tercera coronación, aquella por la que hacemos, a la Virgen, reina de nuestro corazón. Es la más sencilla, la menos espectacular, pero, hoy por hoy, es la que más anhela su corazón de Madre. Desde que su Hijo la hizo Nuestra, sólo sueña en la posesión de nuestras almas.

La corona que ciñe sus sienes en el cielo, es segura y perdurable. Ella no sume a la Virgen en temores y recelos; la hacen feliz con una felicidad absoluta e inalienable. Y la corona con que honramos sus imágenes, nada vale si no es símbolo de la fe amor con que reina en nuestras almas.

Las almas, las almas, son la única preocupación de nuestra Virgen. Son susyas, porque Cristo se las cedió en herencia, y teme que caljen bajo el imperio del demonio.

¡Sométamonos al reinado espiritual de María haciendo de trono nuestro corazón.



Director ADOLFO LUJAN

REDACCION  
Administración y Talleres  
AGUIRRE, 3

Apartado de Correos, 24  
Teléfono 400

PRECIO DE SUSCRIPCION  
(Pago por adelantado)  
Mes..... 4,50  
Trimestre..... 13,00  
Semestre..... 26,00  
Año..... 52,00  
Número atrasado 1,50 pesetas

CÓNGREGA en su

numero extraordinario de hoy, junto a las que son habituales de sus columnas, diversas firmas de prestigio nacional venidas a nuestras páginas para ayudarnos a tejer una corona de bellas letras en homenaje de la Virgen de la Luz. Los que día a día hacen el periódico estamos ante estas presencias que aureó el éxito con el esto de quien se siente honrado en su propia por la insólita llegada del mesped prestigioso que a la hora alegre de comer del mismo pan, beber el mismo vino y rezar la misma oración, hace renuncia de su prestigio y comparte el pan el vino y la oración. Y esto es lo que hoy tiene de común nuestra humildad y su prestigio: la expresión de una única y gran devoción que a nuestra Señora de la Luz debemos. Con nuestra gratitud y sencillez de hombres que proceden a la forma que lo hacen por razones de amor, figuran en el número dedicado a la coronación de la Divina Patrona, el ilustre académico y cronista honorario de la ciudad don Luis Martínez Kleiser, vinculado a Cuenca por su labor consagrada con los máximos honores literarios; Camilo José Cela, personalidad más original y poderosa surgida en las letras españolas en los últimos diez años y enamorado de Cuenca a la que ha dedicado páginas inolvidables en sus libros y crónicas de singular acierto y maestría; Guirre Prado, veterano colaborador de las mejores revistas—sus trabajos "Blanco y Negro" no han podido ser olvidados—y cantor de Cuenca en sus emisiones para América de Radio Nacional; Martínez Espinosa, secretario del Ayuntamiento de Cuenca en el Ecuador, prosista de líricos vuelos que ha representado a su ciudad natal en las Fiestas de la Coronación; Pérez Delgado, maestro en periodismo, la cátedra y el libro, autor asimismo de trabajos sobre Cuenca cuya historia conoce y amplía cada día en incansable búsqueda; por último también con todo cariño la fidelidad de nuestra ciudad de Figueroa d'Oliveira, colaborador de la mejor prensa lusitana y director de las emisiones en lengua portuguesa de Radio Nacional, que en estos momentos trabaja dando los últimos toques a un libro que gran parte está dedicado a la belleza de Cuenca, la "novia del viento" y con frase certera la denominó Manuel Medina Cruz, otro joven escritor ganador por el embrujo de Cuenca; Manuel Aristizábal, el admirable poeta, cuya pasión por esta tierra nuestra—y no suya—se traduce en bellas y bellas versiones aguafortistas.

A todos ellos nuestra gratitud. Y también a todos los demás que contribuyeron en esta oración hecha papel impreso que a Nuestra Señora la Virgen de la Luz dedicamos en la fecha magna de su Coronación Canónica.

DESPUES de las de Cristo, ninguna imagen es tan frecuente ni tan varia en sus manifestaciones como la de su Santísima

Madre. Bordada en estandartes, cincelada en medallas, repujada en cueros, labrada en maderas, esculpida en mármoles, retratada en azulejos, gravada en estampas, plasmada en cuadros de risueñas alfilerías, nos acompaña siempre, no sólo en las iglesias, sino dentro de nuestras casas y hasta en las calles, donde nos sale al paso sobre las fachadas de los edificios, con una lamparilla titilante a sus pies, como símbolo de los inconstantes titubeos con que, a veces, procede nuestra imperfecta devoción.

Esta devoción, pobre y misera como humana, pero no por eso menos cálida y tierna, es tan antigua como las sagradas páginas evangélicas y tan universal como el Credo católico.

Sus excelencias, cantadas en los «Los Milagros» de Gonzalo de Berceo; en los «Loores» y las «Cantigas» de Alfonso el Sabio al impetrar:

*Santa María,  
luz del día,  
tu me guía;*

en el «Libro del Buen Amor» que nos legó el inspirado y célebre Arcipreste; en el idílico romance del Canciller Pero López de Ayala:

*Zagala divina,  
bella labradora,  
boca de rubies,  
ojos de paloma;*

y en las encendidas palabras de Lope:

*Que tenéis del cielo,  
Morena graciosa,  
la puerta en el pecho,  
la llave en la boca,*

inspiraron a San Pedro Mezonzola la dulce plegaria de la Salve, que adoptó Ademar de Puy como himno militar, en 1096, durante la primera Cruzada.

Luz del día, la llamó el Sabio Rey; luz la considera el pueblo cuando canta:

*El sol regaló a la Virgen  
el manto de luz que lleva;  
la noche, por no ser menos,  
una corona de estrellas;*



# LA MEJOR CORONA

Por Luis Martínez Kleiser  
De la Real Academia Española

de su amor, handecidido coronarla. Coronar no es sólo poner la imagen o de un rey. Es, igualmente, empresa. Y es, también, alcanzar

luz es para los conqueses al elegirla, bajo esta poética y dulce advocación, como Patrona. Y ahora, guiados por la luz

corona sobre la cabeza de una perfeccionar o rematar una la cumbre de un picacho, o, lo que es lo mismo, actuar de corona sobre los hechos o sobre las montañas. Los hombres se desviven, en ese aspecto, por coronar. Podría decirse que todos sus pasos y todas sus andanzas, buscan la meta de una coronación; coronar el doctorado de una carrera; coronar la cima de la fama; coronar las alturas del poder político desde la poltrona de un ministerio; coronar la cúspide de una posición social desde los alcázares de la riqueza. Pero todo esto, pese a las apariencias lingüísticas, no es coronar en su transitiva significación, sino colocar la corona del éxito sobre la cabeza propia. Es trepar por las pendientes, vencer, escalar, conquistar, dominar subir.

Y esta coronación, que Cuenca, proyecto en una espléndida y unánime llamarada del filial amor con que rinde culto a su Virgen, es también coronarse a sí misma; pero coronarse de gloria a los ojos de Dios y de los hombres. Es ahogar lo humano en holocausto de lo divino; es sepultar las apetencias para eutronizar la Fe; es quemar los groseros imperativos materiales ante los altares del espíritu.

La corona que quiere ofrendar a su divina madre, será de tan ricos metales y preciosas piedras como lo permitan sus modestas posibilidades económicas; pero su verdadera riqueza no consistirá en el valor de la joya, sino en el tesoro del sentimiento, porque será, sobre todo, una corona de amor. Será la plegaria entrañable de Cuenca rezando a sus pies:

*Quisiera que tus ojos,  
Virgen María,  
no pasaran de largo  
cuando me miras.*



## COPLLILLAS QUE CANTAN LAS FLORES CAMPESINAS EN LOOR Y ALABANZA DE LA VIRGEN DE LA LVZ, PATRONA DE CVENCA

Por Camilo José CELA

Santa María de Cuenca  
flor del espiño.  
Un monje recoleto  
cada tomillo.

Pájaros voladores,  
flor de aliaga.  
sangre que aplaca el viento  
cada retama.

Santa María de Cuenca,  
paloma airrosa.  
Madre de Dios, un soplo  
gacela y rosa.

Caballo desbocado,  
flor del romero.  
Un romero te alaba  
por cada espliego.

Cien lobos te defienden  
flor de la jara.  
Como cien corderuelos,  
la mejorana.

Santa María de Cuenca,  
alto alcotán.  
Mariposa que anidas  
en el breñal.

## LA VIRGEN DE LA LUZ, o el milagro de la Historia

Por José Figueroa d'Oliveira

TODO cuanto en la Historia acaece, si no es capaz de despertar el sueño de los poetas, las deducciones de los lógicos y el simbolismo futuro, son letra muerta en el archivo tapizado de polvo o en el manual científico y friamente inventado.

Alfonso VIII, por oficio Rey desde la primera niñez—tres años no son número en la vida—habría de defender su primer título guerrero con la conquista de Cuenca. Y para ello, avanzó decidido sobre la Castilla de sus amores, en las que otras victorias le esperaban para redondear los laureles de su corona.

Pero si nosotros nos limitásemos a la Historia y no creyésemos en el milagro, terminariamos por presentarnos ante el mundo como un pueblo aséptico, moral y materialmente, incapaz de sentir el triunfo que llueve del cielo siempre que la mano dura del guerrero y el alma curtidora del capitán, logran cesar la mística del espíritu con la ascética de la acción.

La Virgen de la Luz, con su candiloso de plata, fué alumbrando el camino

de los hombres del Octavo Alfonso, hasta hacerles llegar a las puertas de Cuenca. Lejos esta ya, en el tiempo y en el espacio que no en la memoria, ese siglo XIII, preñado, para mayor fatalismo histórico, de todas las majestades que la Edad Media fué capaz de sembrar en el signo cabalístico de su cifra supersticiosa. Pero nosotros, que lo mismo aceptamos la Historia que defendemos el milagro, sabemos que el maleficio se hizo añicos ante la fuerza arrolladora de un espíritu batallador y creyente.

La Virgen morena, por guapa y original; morena, porque ama la fiera del sol que tuesta las mesetas conqueses; morena, porque en España más fácil es amar a la tez curtidora que a la pálida sin sabor; morena, en fin, porque Ella nos recuerda en su faz celestial la victoria obtenida en la tierra sobre los enemigos de lo limpio y puro. Esa Virgen morena, declamos, no quiso lanzar la luz de sus ojos sobre el camino erizado de enemigos, porque prefirió utilizar el querido símbolo

(Pasa a la PAGINA CUATRO)

## Soñada verdad

Por Rafael Pérez Delgado

SI con la parvedad de mi erudición tuviera que escribir de Cuenca y su Patrona, la Virgen de la Luz, apenas nada podría decir. Pero la erudición es estorbosa añadidura para suplir deficiencias, y yo tengo viva en la memoria la estampa de la ciudad unida a una emoción profunda. Recordando a Cuenca como se recuerdan las impresiones de la niñez, esas impresiones que descubren por primera vez un trozo del mundo. Y por eso, de la reminiscencia vivida que la ciudad me trajo de todo lo que yo había pensado y sentido de la intimidad de España he de sacar mis palabras de honor para Cuenca.

Hay en la historia misteriosas coincidencias del azar anecdótico con lo sustancial como nechas por algún ingenioso truchimán para llenarnos de admiración y dar conocimiento y cuerpo a las leyendas—metáforas expresivas que testifican de los hechos con más vigor que la más circunstanciada crónica. Todas las narraciones que fuéramos leer de Cuenca y su conquista por las huestes cristianas, el año 1177, bajo el reinado de Alfonso VIII, son mudas junto a la efocuencia aclaradora del milagro de una luz divina en las manos de la Virgen para alumbrar la topografía y la táctica del

triunfo. La llama legendaria que alumbró la conquista de Cuenca es permanente símbolo de la ciudad desde que, hace ocho siglos, la Virgen de la Luz fué aclamada Patrona.

La Virgen de la Luz preside la vida de Cuenca desde que ésta comenzó su historia después del dominio árabe. La reconquista volvió a Cuenca a la luz que aclarando su sentido oculto la convirtió en la entraña más entrañable de la nación española. Cuenca es la más clara y brillante muestra de España. Id por la Península Ibérica a la busca de la España recóndita, de esa España que bajo su áspera apariencia oculta una jugosa intimidad, y fracasaréis en vuestro intento. Ni el Norte con su verde humedad, ni el Levante con su mediterránea jocundidad, ni el Sur con su rindida gracia os darán el secreto de España. Pero llegad a Cuenca y de pronto os herirá la vista y la sensibilidad y la razón un hermoso disparate, una aventura inverosímil, un desconcertante fenómeno humano que poco a poco irá ordenándose lógicamente hasta daros la sinopsis española. Cuenca a la vista, Cuenca a la luz, es todo lo español arriscado en un monte y espijándose en la esperanza del Júcar.

La ciudad más tremenda de España, (Pasa a la pág. CUATRO)

# Triptico en loor de Nuestra Señora la Virgen de la Luz, Patrona de Cuenca

Por Leonardo Gabaldón Vallés



## EL RIO

TRISCANDO por los riscos, siempre ufano, baja en a sus augas, cruzando mares —verdes como sus caudales— de pinares, para coger al Huécar de su mano.

Trovador y gentil, río serrano, llega a la vieja puente. En los altares de la ermita se empujan los azahares, escuchando al cantor más veterano.

Tanto el Júcar se arroba y se conmueve, enamorado de la Madre hermosa que ha varado a su altura vacilante.

El agua represada al fin se atreve a seguir, y en su vena, presurosa, camina bendecida hacia levante.

## LA CIUDAD

HAN bajado la noche dulces hadas y tendiendo sus velos en la frente de mi ciudad, la mecen dulcemente, con el rumor del río acompañadas.

Una a una de las casas, descolgadas, se entregaron al sueño mansamente, mientras que de mangana, lentamente, el silencio vendimia campanadas.

Todo es paz y sosiego. Ya la bella forma rotunda de la blanca luna ha llegado hasta Cuenca de puntillas.

Acunada en el Cáliz por la Estrella, pregonando su gozo y su fortuna, besa y besa a la Virgen de rotillas.

## ELLA

IGUAL que el triste naufrago procura aferrarse a una tabla, cuando nada para salvar su vida amenazada así te buscaré en mi desventura.

¡Qué suerte, si en la postrera singladura queda la barca de mi vida anclada en el sereno mar de tu mirada y proteges su humana arboladura!

Si la Luz en tu rostro está cautiva —de soles y de lunas resol puro— anhelo que me alumbres noche y día.

No me dejes el alma a la deriva. ¡Guieme tu candil hasta el seguro puerto donde tú reinas, Madre mía!

## Soñada verdad La Virgen de la Luz

(Viene de la PAG. CUARTA ESPECIAL) ciudad donde el pasar no tiene sentido porque está hecha de sí misma, permanente y eternidad humanizadas, como un alarido del agua verde de su río que sube el azul del cielo concretado en el caserío donde una humanidad desterrada ama y sufre, es decir, gira entre los polos eternos del amor y del dolor. Gira Cuenca representando la alucinante tragicomedia de la vida. Gira y gira, siempre igual, sin ayer ni hoy, como la luz de la fe o la luz de la inteligencia, creadora del orden inteligible del mundo.

La ciudad, ahora al coronar a la Virgen de la Luz, se afirma corazón de España. Quizá es el ánimo de los conqueses la coronación de su Patrona no trasciende del área local; más para el extraño que sintió la revelación del secreto nacional cuando la vio por primera vez, la Virgen que hoy es coronada le habla y dice de la verdad soñada y anhorada por la permanente sustancia de un pueblo.

A mí, quizá el más extraño a lo que Cuenca concibe y cree, la ciudad en fiestas para coronar a su Patrona la Virgen de la Luz me conmueve y arranca de lo hondo en vuelo de oración palabras bíblicas que son voluntad pura: "FIAT LUX".

(Viene de la PAG. CUARTA ESPECIAL) bolo rústico del candil que ilumina la charla familiar cabe la lumbre... Tras Ella, tras su guía, iban los más decididos pechos y os más nobles razones que Cuenca produjo. Tras la estela vacilante de su luz terrena, caminaban aquellos hombres que no conocían el descanso en la lucha.

Hoy, su luz ya no se desorienta por el viento, porque Cuenca supo enamorarse de él. Mi "novia del viento", olvida su amorosa circunstancia para que en el candil de la Virgen de la Luz no oscile la débil llamita. Cuenca es hoy, hoguera de fiesta, cabeza de cristiandad y encendido relámpago de corazones apasionados y residencia de nobles anhelos y cueva donde sucumben las malas iras de los aires maléficos y las insidias abrasadoras del sol inhumano. Cuenca, poesía, amor, noviazgo eterno, lanza hoy a los cuatro vientos —el viento auténtico, su enamorado— el grito lamenso de su júbilo y de su fidelidad: La Virgen de la Luz enciende, en corona de estrellas, el candilito de su mano trémula, que iluminó los caminos guerreros de antaño...

# ALQUIMIA Y MILAGRERÍA DE LAS HOCES A la Virgen Rusa

MI SALUDO

Por Ismael Medina Cruz

NO sé hasta que punto puede ser cierto eso de que es necesario perder las cosas para calibrar la verdadera estimación en que las tiene nuestro espíritu. Y perder las cosas —aunque no con carácter de ruptura definitiva— es el separarse o alejarse de ellas. Pero el dejar o no estar a manera de refrán, que como al refranero habrá que ponerlo en perpetua cuarentena para mejor salud de los corazones, la verdad es que yo salí de Cuenca, y de la calle de la Moneda más concretamente, con los Evangelios todavía muy limpios y muy recientes. Y que ahora, a bastantes años ya de mi venida al mundo tapia por medio con la alcoba de la tía Marieta, me encuentro convertido en un riego enamorado de mi tierra. Tal vez no tanto como ese magnífico tipo de hombre que se llama Federico Muelas y que se ha metido a golpes de milagro o de brujería —para un buen conquesense estas dos cosas no parecen tener un límite muy claro— la magia de un alquimista, la gracia de un poeta, el empuje de un obispo y la pijotera inquietud de cualquier soldado del Tercio de Uclés.

Una buena mañana de otoño, y muy envuelto en mantillas y toquillas, me metieron en un tren destartado y me tocó hacer el viaje que tantas generaciones de pastores serranos vienen haciendo, desde Dios sabe cuándo, por cañadas reales en busca de buenos pastos para el invierno. Así pasé la raya de Despeñaperros y fui creciendo entre la tentadora siesta de los surcos de olivar. Pero hay algo que se me metió entonces en el alma. Ese algo era el interminable y perpetuo calofrío de los chopos que crecen sobre las escasas aguas del río Huécar. Cada noche ahorcájalas sobre este silencio teológico y absoluto que tienen todas las noches de la Diócesis, el calofrío de los chopos arrullaba y velaba mis sueños de lactante. Muchas veces luego, sepultado entre las mantas de la alta cama de hierro con perlinas doradas, tal vez en la misma en que nací, he permanecido horas enteras desvelado tratando de desentrañar el mensaje secreto que se colaba sin pausa y sin descanso por las grietas de la vieja ventana.

En este misterio del chopo, virgen por siempre a toda curiosidad, he cifrado mi pasión conquesense que, si físicamente me viene casi por accidente, tiene un tronco cordial y apasionado cuya primera raíz arranca de muy lejos. En este misterio seco, empinado, escueto, absorto e inquietante del chopo y ese otro misterio de la luz de las hoces que también tiene su buen caudal de milagrería.

Desde una de esas terrazas inverosímiles que contra toda ley de equilibrio se asoman a las aguas verdes del Júcar, casi justamente por encima de la puerta de San Juan, he contemplado los juegos de alquimia del chopo y la luz que, en carreras sin ruido, hacían un recorrido sentimental desde el claustro de las Angustias al pórtico de la Serranía que tiene su fideísmo espiritual en la ermita de San Anton.

Esta ermita pequeña, recoñida, silenciosa donde cada tarde un rosario de mujeres de sayas negras, chal negro y pañuelo negro a la cabeza hace la guardia a una Virgen familiar que se la adueña del secreto de Cuenca. Tan dueña y señora es de los encantamientos de la hoz nuestra Virgen, que se llama la Virgen de la Luz. Y allí está, al borde del río, envuelta eternamente en el Te Deum que le cantan el Júcar, el chopo y el aire. Llevando por los siglos la contabilidad entrañable y sin número de los que entran y salen por el puente. Y despidiendo todos los días del año a los muertos que se paran cada mañana y cada tarde ante su portada de piedra rocomida por los frios del invierno. Esos muertos que, en un postrer aliento vital, parecen estremecer su rigidez al recoger el adiós del chopo, de la piedra, del río y de los hombres en la reducida plazuela de San Anton y con los que la Virgen entabla el breve diálogo de la bienvenida antes que se vayan entre silencios por el camino empinado de la Fuensanta.

Pero Cuenca posee también un portillo familiar e íntimo por donde entran los hombres de la sierra y los huertanos. Es la Hoz del Huécar, con su continuación ciudadana en la calle de los Tintes. Esa hoz que conoció la lenta andadura de tantos canónigos y que conserva, prendidas en la canción de sus fuentes, mil deliciosas historias cortesanías. Es la hoz que por tanto de piedra fué roto un día por un aburrido puente de hierro que por los siglos hará recordar la vertical armonía de un puente romano por el que se escapa camino del Socorro el temblor estremecido de las callejas por donde el licenciado Torralba paseaba el susto sin sueño de un imposible destino.

Así es la Cuenca que se me enrosca al corazón en mi alejamiento. Y así es también la que tantas veces he visto a través de las historias oídas algún invierno en torno a la estufa familiar con el aroma inconfundible de los mejores pinos de la sierra. Y la que hemos cantado con dolorosa alegría los que enhelamos cada día la evasión al silencio de sus hoces o de sus conventos abandonados.

Así es la Cuenca que se me enrosca al corazón en mi alejamiento. Y así es también la que tantas veces he visto a través de las historias oídas algún invierno en torno a la estufa familiar con el aroma inconfundible de los mejores pinos de la sierra. Y la que hemos cantado con dolorosa alegría los que enhelamos cada día la evasión al silencio de sus hoces o de sus conventos abandonados.



¿A dónde vas, Zagala?  
¿Por qué dejaste  
de mi tierra las rocas,  
y los apriscos  
quedaron solitarios  
entre los riscos?

¿Por qué, Zagala hermosa,  
Virgen ruseña,  
has venido en jornadas  
desde mi tierra?

¿Es que ya los zagales  
a Ti no quieren?  
¿O has venido a buscarme?  
¿Qué buena eres!

Tú ya sabes me tienes  
enamorado,  
y a pesar de la ausencia  
no te he olvidado.

¿No recuerdas las coplas  
que Te cantaba,  
recostado a la sombra  
de tus majadas?

Deja que en tus mejillas,  
con embeleso,  
mis ojos, al mirarte,  
pongan un beso;  
y entre tus manos  
el corazón herido  
que Tú has llagado.

Tu figura de carne,  
bella Pastora,  
en los campos del Cielo  
tan sólo mora;  
¡aquí, en la Tierra,  
¡RUS, Te llama la Manchal  
¡Y LUZ la Sierral

Juan José BAUTISTA

## A Nuestra Señora de la Luz

# La mejor ofrenda

Por JOSE L. GOMEZ

Bajo una lluvia de estrellas y sobre un suelo alfombrado de rosas; escolta da por la más nutrida representación de imágenes, que constituyen su Corte de Amor, la Virgen de la Luz, Reina Celestial y Patrona de Cuenca, va a ser, en esta mañana jubilosa, coronada canónicamente, según el anhelo y fervor populares de su grey.

Miríadas de palomas, llevarán, a través del espacio, su mensaje de adoración a la Virgen, hasta posarse en las más altas torres de las catedrales españolas, y en los campanarios de infinitas iglesias, nidos de cigüeñas esparcidos por el solar patrio.

Su inmaculada blancura, símbolo perenne de esa otra blanca, Inmaculada de Nuestra Señora de la Luz, nos recuerda en todo momento aquella visión de Santa Juana de Arco, cuando al expirar, consumida por el fuego, una blanca e impoluta paloma, salió de su boca para ascender al Cielo. Era su alma purísima y nivea.

Esta es la lección que debiéramos retener en este día de fiesta. No bastará con que nos alegremos y vitoreemos a nuestra Madre Celestial; no, tampoco con nuestra dádiva, que coadyuvó a hacer tangible y efectiva esta Fiesta de Gracias. Esta era una obligación; un deber.

¡Beber, más; que aquí, como en la lección evangélica, conviene saber que no dió más, quien dió de lo que le sobra; sino aquellos pobres que han dado su óbolo de lo que tenían y necesitaban para su sustento.

Pero, sobre todo, —repito,— que la ofrenda mejor que podremos hacer a la Virgen de la Luz, en estas horas que preceden a la de su Solemne Coronación, es la ofrenda de nuestra propia alma. Que esos millares de palomas, partan de nosotros mismos, para dirigirse a los cuatro puntos cardinales de nuestra Patria llevando sujeto con anilla de oro, el mensaje de Fé y de pureza, que Ella nos reclama con tanta insistencia y que nosotros parecemos obstinados en negarle.

¡Madre! Debiera bastar esa invocación dulcísima, para que, nosotros, sus hijos, llorásemos sobre su tibio regazo y, eligiendo este día como símbolo y norma de conducta, nos arrepintiésemos de los pasados errores, y nos congratásemos con la Madre espiritual que el Cielo nos otorgó.

Si, como dijo un poeta «nunca es más grande el hombre que cuando está de rodillas», postrémosnos de hinojos a sus

pies, ofrezcámosle nuestras riquezas a la vida, que, así tendremos un no en el Cielo. Más, si tras el júbilo inenarrable que a todos nos posee, precursor de otro aún más fuerte, en instante mismo de la Coronación, medida que nuestros pasos se van alejando de la Venerada imagen, se aleje también nuestro espíritu, nuestra presencia y nuestra aportación resulten estériles y baldías. La alegría propia de los espíritus fuertes y bien templados en el Amor a la Virgen. Por ello, la expansión justa, será un motivo más de goce, en medio de tantos como han de embargar su corazón de Madre.

Pero, si esa expansión y alegría, discurrirán por los justos cauces que nos en el Cielo. Más, si tras el júbilo inenarrable que a todos nos posee, precursor de otro aún más fuerte, en instante mismo de la Coronación, medida que nuestros pasos se van alejando de la Venerada imagen, se aleje también nuestro espíritu, nuestra presencia y nuestra aportación resulten estériles y baldías. La alegría propia de los espíritus fuertes y bien templados en el Amor a la Virgen. Por ello, la expansión justa, será un motivo más de goce, en medio de tantos como han de embargar su corazón de Madre.

Pero, si esa expansión y alegría, discurrirán por los justos cauces que nos en el Cielo. Más, si tras el júbilo inenarrable que a todos nos posee, precursor de otro aún más fuerte, en instante mismo de la Coronación, medida que nuestros pasos se van alejando de la Venerada imagen, se aleje también nuestro espíritu, nuestra presencia y nuestra aportación resulten estériles y baldías. La alegría propia de los espíritus fuertes y bien templados en el Amor a la Virgen. Por ello, la expansión justa, será un motivo más de goce, en medio de tantos como han de embargar su corazón de Madre.

Esta corona que va a cubrir las divinas sienas de Nuestra Señora de la Luz, no es, pues sólo una corona humana, labrada en oro y pedregos por un artífice genial. Es también, principalmente, corona divina, que acrecerá plañentera, si está, realmente formada con trocitos de nuestro corazón, —del de todos los conqueses, hijos,— que constituyen ese tesoro de rubíes y diamantes, ofrecidos con austeridad, amor y sacrificio.

Tejada su diadema, con el hilillo oro de nuestra conducta, el fulgor de la despedida, penetrará en las almas llenas hoy de congoja y tribulación vivificadas y renacidas entonces, por enderezarse: rumbo al Cielo, donde Ella, la Santísima Virgen de la Luz, aguarda con los brazos abiertos.

OBREIRO, NOY EL MUNDO, COMIEN  
A DAR LA VUELTA; SIN DIOS ES  
POSIBLE SOSTENERSE. EL ORDEN  
ESTA EN LA VERDAD DE LA JUSTICIA  
Y LA JUSTICIA ES PURA PALABRA  
SIN DIOS.



# UN MILAGRO HISTORICO DE LA VIRGEN DE LA LUZ

La Reina de Castilla Doña Beatriz de Suabia, mujer de Ferrando III el Santo salvó milagrosamente su vida en Cuenca por intercesion de la Virgen

Por Cándido Pérez Gasión

política en el siglo XIII cuando en el año 1226 llega a Cuenca la Reina Doña Beatriz de Suabia. Princesa alemana de singular hermosura, según el Tuaeuse, hija del Emperador Federico, primera mujer del glorioso Rey Ferrando III el Santo y madre de la más grande figura intelectual del siglo XIII el Rey Alfonso X el Sabio.

He tratado de investigar cual fue la causa de su venida a Cuenca. Concretamente no lo he podido averiguar, pero sospecho fuera una misión diplomática para ayudar al Rey de Aragón Don Jaime I en su guerra contra los moros de Valencia (que entonces se planeaba) y ser Cuenca el bastión más avanzado del Reino de Castilla.

A los pocos días de su estancia en nuestra Ciudad, la Reina Doña Beatriz que se encontraba en periodo muy avanzado del embarazo de su hijo el Infante Don Felipe, fué acometida de una gran fiebre. La consternación fué general. A toda prisa fueron llamados los mejores físicos de la Corte y traído el más famoso de aquel siglo Pedro de Montpellier. El pronóstico fué pesimista. La Reina moriría.

Su hijo Alfonso X nos recuerda tan amargo trance en una de sus Cantigas

«E porque esto decian non era sin razón ca d'haber al seu fillo estaba en a sazón. E havia tan gran fever que quen a via enton decia, seguramente desta non escapará»

Todas las esperanzas humanas estaban perdidas. Solo en un milagro del cielo estaba la salud de la Reina. Día y noche se hacían rogativas en la reciente creada Catedral. Por el Obispo de la Diócesis Don Lope fué trasladada a la cámara Real, en solemne procesion una imagen de la Virgen, Patrona de la Ciudad, en metal hábilmente labrado. La Reina (dice la Crónica General) besó devotamente las manos y los pies de Nuestra Señora y... ¡oh milagro!... Comenzó a reanimarse, remitió la fiebre y salvó su vida.

Dicha reina murió en Toro en el año 1235.

Su esposo el Rey Ferrando III el Santo, premió el celo y amor manifestado por los Conqueses en favor de su Reina y en 25 de Septiembre de 1229 concedió a la Ciudad de Cuenca el privilegio del sietmo.



DONA BEATRIZ DE SUAVIA (Catedral de Burgos)

## DIALOGO ENTRE PEREGRINOS

Por A. T. Gallardo

El primer rayo de luz del día rompe los cielos, como una flecha disparada por un arquero oculto detrás de la alta sierra. En su regazo de rocas la ermita canta con la voz de su campanillo. Caminito abajo, un pueblo entero—hasta los viejos, hasta los niños—marcha, llevando consigo una imagen de Maria. Por lo más hondo del riscal, el agua de un torrente marcha también. De la espesura del pinar nos llega una copla pastoreña:

La clara aurora apuntaba y la Virgen sonreía y el agua del río cantaba una extraña "Ave, Maria".

Romeros y agua hacen camino en la misma dirección, vertiente abajo. La jornada es larga. En los silencios, también largos, se va tejiendo un diálogo entre las dos procesiones: la de almas y la de aguas.

EL RIO.—¿Dónde va la Virgen serrana? ¿A dar envidia al llano? ¿A demostrar al mundo que puede salir el sol antes de que raye el alba?

LA VIRGEN.—Voy de fiesta mayor, voy a honrarme a mí misma.

EL RIO.—Y llevas al pueblo contigo.

LA VIRGEN.—Ninguna compañía mejor, es mi escolta de Reina.

EL RIO.—Yo quisiera ir cantándote todo el camino, retratarte en mi espejo con la solemnidad y el silencio que a la luna.

LA VIRGEN.—Tu vas al mar, heyendo como una ilusión mundana mas.

EL RIO.—Furo voy alegre, yendo en tu compañía. ¿Vienes al mar también?

LA VIRGEN.—Yo no abandono mi tierra alta. Pararé en el limite de la serranía.

EL RIO.—Allá voy también y, por cierto, que cuando paso por Cuenca...

LA VIRGEN.—Ese es el final de mi camino.

EL RIO.—Cuando paso por Cuenca, voy despacio, muy despacio, durmiéndome al besar las rocas de la casa que tienes en San Antón. Y cuando me llevan de allí, dejo de cantar.

LA VIRGEN.—Yo te agradezco, río de mi Dios, la gentileza. Tu serás como el Ebro de esta tierra de Cuenca, bendito porque me besas en las piedras de mi templo.

EL RIO.—Tengo envidia de estas almas que te acompañan. Ellas van contigo y contigo quedan.

LA VIRGEN.—Buen río. Estas almas peregrinan hoy, una sola vez, para coronarme como Reina suya. Por Reina de los ríos, de los mares, de las tierras y los cielos, fui coronada ya.

EL RIO.—Pues he de remansarme bajo tu puente, en Cuenca, y por su ojo he de mirarte lucir, esa corona.

LA VIRGEN.—Ya sé de la brisa que quiere suspender su vuelo, del sol que quiere pararse en su carrera, de ti que quieres aquietar tu corriente; todos por verme consagrada por Reina del amor de este rincón de Castilla.

EL RIO.—Señora, si la Naturaleza hace romería de su marcha, a la manera mia, no os extrañe. Sois sol de hermosura, brisa perfumada, río de gracias. Copien los hombres de nosotros, enderecen sus pasos hacia Vuestro Palacio de San Antón y quédense en este día y para siempre jellos que tienen libertad a los pies de la Reina mejor.

Y así hablando, llegan a Cuenca las dos procesiones: la de almas y la de aguas. Y se cruzan en el arco del puente que hoy es arco de triunfo. Y el sol y el río y el viento y las almas forman la auténtica corona de la Bella Majestad. Allí, en lo más alto de las rocas conqueses, no sabemos si un ángel trovador o un heraldo poeta, lee al mundo el romance, que parece viejo y es de hoy, de una Reina coronada a la orilla de un río...

Entre las copas del bosque de pinos, escapa la copla hasta la ermita que se quedó vacía:

Virgen del Pinar, salada, te has ido de romería y te has dejado olvidada la rosa de mi alegría.

Por las riberas del Guadiela también se oye cantar:

Hoy no te puedo encontrar, Virgen mia de la Vexa; dime ¿dónde estas, te llega el eco de mi cantar?

Y se hora ausencias por los llanos infinitos manchegos, cabe las dobles cruces de las viejas aspas molineras:

Hoy nos es mas largo el día, mas largo que fue jamás, sabiendo que Tu no estás, viendo Tu ermita vacía.

Es que la alegría de toda la provincia está hoy en la capital. La Corte ha llegado para la Coronación de la Reina. Repicad, campanas.

FERNANDO III EL SANTO (Catedral de Burgos)

## La oración del serrano

Por Heil Ballesteros

No he podido, Señora, dir a veros en tal día;

tuve que quedar sin alegría, al cuido sin final de los corderos; trugiendo verde mies para el ganado, traginando

y a ratos también llorando por habeme quedao.

La pena y el acore que yo tengo a naide se lo digo,

ni al mastin que es mi mejor amigo, y voy por el realengo

guiando mi ganao, ¡ay! pa que coma, por áspero terruño,

limpiándome, a veces con el puño, la lágrima de pena que me asoma.

No he podido, Señora de la Luz, dir a veros;

no os enfadís, que son estos corderos pa mi una cruz.

¡Con la guapa que estais con la corona pegadica a la frente tan morena!

¡ha sio una pena!

Sólo al pensar que en vos irá algo mio me consuela.

De mi madre recibi la pobre hijuela de unos pendientes. Apegao no he sio al oro que tenían, ni a las piedras que claras como un río

llevaban los pendientes.

Mis manos impacientes, tratándose de Vos, Reina y Señora, los dieron en buen hora,

¡y hoy los luciréis sobre las sienes hechos corona! Si mi madre no podía

ya llevarlos, Vos, Madre mia, sois la que más derecho tiene.

Ellos eran el único tesoro mio. Agora es diferente:

Me he quedao sin ná, pero ese oro brilla como un sol en Vuestra frente.

No he podido, Señora, dir a veros, pero no os enfadís.

Vos que podís, venir a estos senderos y me verís

andar por el terruño, detrás de los corderos,

limpiándome los ojos con el puño. Disimulao, mi Virgen yo no soy

y entre llanto y llanto me sonrío pensando que algo mio

lleváis hoy...

# LUZ DE CUENCA

Por Luis Aguirre Prado

La devoción mariana se extiende entre poesía y emoción por toda la España de la Edad Media, y prende en las gentes sencillas, menestrales, labrantes, pastores, que recogen los motivos de alabanza a la Señora fijados en baldadas, rondales, cántigas, leyes, decires... Maria, la gran intercesora, va recibiendo en su trono los anhelos de cuantos han necesidad de acorrimientos para no errar la senda o superar momentos cruciales.

Precursores poéticos de esa dedicación a la Madre de Dios, en una tierra que mereció llamarse de Maria Santísima, fueron tres grandes poetas que lo hicieron, simbolismo de unidad en la variedad, en tres lenguas peninsulares: Alfonso el Sabio que laboró sus endechas en melodiosa construcción galaica; Gonzalo de Berceo que cantó en el román de los albores del recio castellano, y Lulio que se deleitó envolviendo sus sentires en la ductil lengua en que mostró su pericia política el gran Don Jaime. El primero, que acierta en los calificativos de Rosa de Beldad y Flor de Alegria, extrema su dedicación al saludarla como Rosa das Rosas et Fror das Flores. El dèrigo de las parvas apetencias ponen de relieve como todos le hacen cort a la Virgen Maria, siendo en esa ocasión rosenoles de gran placenteria. Y el filósofo poeta se da a la sublime elevación para glorificarla. Operativa que ha de trocar en salve de populares resonancias Juan del Enzina, para que sea reiterada en trashumancia por veredas y linderos

Feliz apresuramiento del pueblo para mostrar su devoción a la Virgen y crear el simbolismo mariano. Advocaciones españolas que responden al agro, a las marcas donde crecen el madroño, la jara, la encina... los montanares, prados, valles y otros lugares naturales. Y junto al simbolismo, el atributo, que aprisionan delicadas manos, ufania de imagineros; Granada, naranja, oliva...

Sobre los cielos de España, la Señora cuya advocacion se eslabona a momentos de la historia nacional o local de nuestra patria. Y el encanto de las apariciones: Espino que no desgarrá, badajadaja a que no impulsan manos, cubos de al mud que se derrumban, cuevas con Cèlicos resplandores, barcas no movidas por humano artillugio...

También sobre Cuenca la Virgen, a la que miran los hijos de la ciudad con aquellos ojos de esclava de que nos habla la Escritura. Entre poesía el origen de la Virgen de la Luz de la Puente, la morenita, la que muestra el encanto de las imágenes primitivas, destinadas a seterramientos por obra de la algara. La que en los fragorosos días del batallador Alfonso que en las Navas quebrantaría aherrajamientos por obra de sus hierros, se mostrara en elevado puente. Candel en mano para iluminar a los que acudian a cabezas conqueses para realizar el ideal de San Agustín. "Arranquemos a los gentiles los vasos sagrados y piedras preciosas, que no los pertenecen, para adornar los templos de nuestro Dios y Señor". Resplandores de una luz divina persistente sobre Cuenca desde los días en que quedó demostrado cómo la historia cuenta con horas de providenciales acciones.

Al alborear el mes que no se despoja de sartilegas deducciones, Cuenca acertó a festejar a la Virgen de la Luz, la que arraigó devociones en el nidal del Jucar... Unión de fervores, sometimiento a su patronazgo... En su loor, regocijos y luminarias, aloteos de campanas y tronar de cohetes... Y la repetición de las alabanzas a la Madre y Maestra que levanta en las flaquezas.

En Cuenca, la Virgen no puede repetir las amargas palabras: "Yo abandonada y sola". La ciudad tuvo su luz como guía inalterable. Y ahora, con alucinaciones de gemas y aurea taracera, testimonia de forma ostentosa su devoción a la portadora del candel que, allá en el Medioevo mostró una luz inextinguible. Luz de Cuenca la Virgen que ahora va a ser coronada canónicamente, cancelando con resonancia de fervores la deuda contraída en días de Martín Alaja.

CUALQUIERA tiempo pasado fué mejor!.. Así reza el verso de la copla murriquina. Y si bien esto es cierto desde un punto de vista biológico, sentimental y afectivo cuando desde el altonazo de los sesenta o setenta años, llenos de alifafes, arteriosclerosis o reumatismo, recordamos con nostalgia y añoranza los pasados años de la juventud, plenos de vigor, energía y ansia de vivir; es totalmente falsa tal sentenciá en el orden evolutivo de las ciencias y muy particularmente en las de carácter práctico y positivo. En este orden de cosas... ¡Cualquiera tiempo pasado fué peor!

En las ciencias médicas, los que hoy vivimos el siglo de los antibióticos y sulfamidas ¿cómo vamos a tener un recuerdo cariñoso (sino es para aterrarnos) para los tiempos pasados cuando el vivir humano era casi un milagro y toda la ciencia médica era puro empirismo?

En el siglo XIII la disenteria, la lepra, el paludismo, el escorbuto, la sífilis y toda clase de enfermedades infecciosas (entonces agrupadas en el genérico nombre de peste) eran endémicas en ciudades, villas y aldeas. La asepsia era totalmente desconocida. Dice las crónicas de aquel siglo que Don Jaime el Conquistador, Rey de Aragón, en el cerco de Valencia fué herido en la cabeza por una ballesta que le atravesó el casco de suela; el Rey chorreaba abundante sangre y por todo remedio se colocó sobre la herida un pedazo de estopa con agua que se vendó con un pedazo de camisa de un escudero y claro es... se infestó la herida y la hinchazón le privó de la vista durante cuatro o cinco días.

Los remedios únicos para toda clase de enfermedades eran dos: la sangría y la dieta y como en la mayoría de los casos eran totalmente inútiles, hab.a que contar o en los poderes celestiales o en extravagantes remedios que patudistas como Arnoldo de Villanova en su obra DE PHISICIS LIGATURIS no vacilaban en recomendar, como el estiércol de lobo para los cólicos y la serpiente colgada al cuello para las squinces.

Este era el estado de la tera-



## CRONICA DON-

DE SE CUENTA COMO SE FIZO

el propósito de pedir Coronación  
canónica de nuestra Madre la Señora Virgen  
dicha de la Luz e cómo se pidió, e como fué  
conseguido tan grande privilegio & c.

La escribió el bachiller ADOLFO LUXAN  
devotísimo suyo  
(Con licencia)



La da a la estampa la Gazeta «Ofensiva»  
en la Cuenca el Día de la Coronación  
M C M L

Pág. 2

## PROEMIO

EN el nombre del Padre, e del Hijo e del Espíritu Santo. Amen. Esta es la crónica de los fechos que promovieron la coronación canónica de la Virgen que se dice de la Luz, que es Patrona venerada de la Muy Noble e Impertérrita Ciudad de Cuenca, que es capital de la provincia deste mesmo nombre en el Reyno de Castilla de las Españas. La escribe en el Año de Gracia e Jubileo de MCML un fiel e amante devoto de Nuestra Señora, para honra suya e Gloria de Dios, e para conocimiento de los tiempos venideros que así podrán ver cuanto honor hubo la imagen de la Virgen dicha de la Luz e cuanto fervor pusieron los hombres e las mujeres e los niños de la Cuenca en conseguir del Santo Padre que era el XII Pio, vocado Pastor Angelicus, el privilegio de la Coronación Canónica. E así nuestros hijos habrán ejemplo cumplido que imitar para hacer loor a la Virgen Santísima e dar a su culto mucho esplendor, que es muy merecido por el favor e protección que la dicha Virgen de la Luz tuvo siempre para este su pueblo devotísimo.

E todos estos fechos sucedieron cuando era Caudillo de las Españas nuestro señor Dom. Francisco Franco, que era capitán de todos los ejércitos españoles.

Pág. 3

## De cómo se hizo el propósito de coronar a Nuestra Señora

FUE así como la Cuenca hizo su propósito de coronar a la su Señora, con privilegio pontificio magüer que ya era Reyna coronada en los corazones amantísimos de los sus hijos de la Cuenca.

Como es sabido, el primero día de Junio es la fiesta tradicional de la Augusta Madre e Patrona, e en el dicho día del año de Gracia de MCMXLVIII hubo ferrosísima función religiosa en el Santuario de la Virgen de la Luz, que se dice también la Iglesia de San Antón, e que está en la carretera conforme se viene de Madrid al lado de la puente dicha de San Antón, a la entrada de la ciudad, a la margen derecha del río Núcar. Hubo, como digo, solemnísimas función religiosa que oficiaba de pontifical nuestro amadísimo e santo Obispo de lo es Dom. Inocencio Rodríguez Díez. E había en el templo gran multitud de gentes que no cabían e hasta en la puerta había multitud. E allí estaba el Concejo de la Ciudad con Mazas e presidia el Alcalde que lo era accidental el señor Dom. Lucio Gómez. E también estaban los Gobernadores de lo civil e de lo militar, que lo eran el señor Dom. José del Valle Vázquez, que después lo fué de la proyincia dicha de Lugo, e el señor Coro-

nel de la Infantería Dom. Ignacio Muñoz, que está hoy en la Andalucía. E también estaban otras autoridades de la Cuenca, que todas son muy devotas de la Nuestra Señora e porque la hermosa función la patrocinaba el Concejo Municipal que también se dice el Ayuntamiento.

E cuando se celebraba la dicha función, predicó un notabilísimo e muy conocido orador sagrado que se llama el Padre Albiol, e es de la benemérita Congregación Misionera dicha de los Paúles. E era su oración ferrosísima e bien compuesta, e todos los presentes estaban en la gloria oyendo sus loores a la Nuestra Señora, e la historia que hizo de la devoción que siempre la Cuenca tuvo a la Virgen. E se decía por lo bajo unos a otros que el buen predicador sabía más de la nuestra historia e de la nuestra Santa Madre que nosotros mismos. Entonces fué el predicador Padre Albiol e dijo que la Cuenca debía solicitar del Santísimo Pontífice el privilegio de la coronación canónica porque nuestra Madre de la Luz lo merecía porque su veneración era dende tiempos antiguos de las luchas de los cristianos con los sarracenos. E todos con mucho júbilo e veneración a la nuestra Virgen creyeron que el santo predicador fué inspirado por el Espíritu Santo cuando dijo estas cosas. E cuando terminó la Santa Misa nuestro señor el Obispo, habló estando revestido de los ornamentos sagrados pontificales e dijo que el santo predicador fué inspirado por el Espíritu Santo al decir tan buena proposición, e que el señor Obispo quería que así fuera para honor de la Santa Madre de Dios e gozo de sus hijos de la Cuenca, que debían pedirlo al Papa, e que el señor Obispo faría todo para completa satisfacción de la proposi-

Pág. 4

Julia Andreu, e Dios tenía proveído que bajo su mandato habiase de llevar a cabo el propósito. Más el dicho año de MCMXLVIII se acabó e non hubo la incoación del proceso eclesiástico para que el Santísimo Padre diera bula del privilegio.



Pág. 5

ción. E entonces sucedió que el Espíritu Santo iluminó a nuestro Obispo e hizo profecía de que la coronación se facería en este año de Gracia e Jubileo de MCML, como así es, e que de todos los pueblos de la provincia de la Cuenca llegarían las benditas imágenes de la Madre de Dios para ser las excelsas damas de una corte de honor cuando a la nuestra divina Patrona le fuera fecha tan grande honra de la coronación, e así es como Dios nuestro Señor nos ha permitido ver en este día. E dijo que el Santo Padre concedería esta honra, e así ha sido, e con todo ello demuéstrase que el Espíritu Santo permitió a nuestro amado Pastor prever todo lo que tenía que suceder sobre este grande suceso.

E todos salieron muy contentos de la sagrada función e hablaban que habían de pedir la gran merced al Papa.

E entonces la gazeta de las noticias de la Cuenca, que se llama «OFENSIVA» hizo con grande entusiasmo e fervor campaña para que todo se hiciera como decía el señor Obispo e propuso que fuera el mesmo Concejo Municipal, porque es la representación del pueblo de la Cuenca, el que tomara acuerdo juntándose en Cabildo con sólo esta santísima razón. E decía la dicha gazeta que enseñada diéranse los pasos para abrir el proceso de la Coronación.

E fué como se pedía. El segundo día de junio hubo concejo que presidió el señor Alcalde que lo era Dom. José Domínguez Díaz de la Cuesta, e por propuesta del primer teniente de Alcalde que lo era el dicho señor Dom. Lucio Gómez, se acordó pedir el privilegio dicho al Santo Padre.

Pág. 6

## De cómo en el año de MCMXLVIII — non se pidió el privilegio

MAS, sucedió que ya se hizo el verano con grande calor e muchos faltaron de la ciudad, con lo cual temíase que pareciera abstención lo que era ausencia por mor de la canícula. E fuese también entonces el señor nuestro Obispo a la su tierra de León para hacer honor e compañía como buen hijo a sus padres que allí moraban, e así el propósito quedó a espera de mejor ocasión. Más, Copradías, Hermandades, e Gremios, así como Congregaciones e Asociaciones piadosas siguieron trabajando en aquello, e merece mención la llamada Venerable Hermandad de Nuestra Señora de la Luz que convocó una grande asamblea e concurren todas las Hermandades e Asociaciones religiosas. E la asamblea fué el cuarto día del mes de julio del dicho año de Gracia e fué acordado que todas las dichas Hermandades e Asociaciones habrían juntas extraordinarias e en ellas se acordara pedir el privilegio de la Coronación. E hubo en la asamblea mucho e grande entusiasmo e todos querían que se lograra. E todo se hizo como fué propuesto.

Sucedió en el mesmo mes que el Gobierno de las Españas dió credencial para el Gobierno de lo Civil de la Cuenca al señor Excmo. Dom. Gabriel

## De cómo e cuándo se hizo petición del privilegio

Mas finalmente, e loado sea Dios, llegó el día que se hizo petición de la Merced. E debo decir que, antes, el Concejo Municipal que era otro había tomado posesión en el sexto día del mes de febrero del año de gracia de MCMXLIX hizo honra a la Santa Virgen dicha de la Luz, e la nombró Alcaldesa de la Cuenca en donde reyna de tiempo inmemorial. E esto ocurrió en el noveno día de dicho mes e año, e era Alcalde de la Cuenca el señor Dom. Jesús Merchante, hombre de leyes e muy conocido, e que ya había tenido otra vez vara de Regidor de la Ciudad.

Pues, digo que sucedió que el pueblo de la Cuenca fué e hizo en el dicho año de MCMXLIX petición del privilegio. E debo aclarar en qué fecha fué para que los historiadores futuros non sean llevados a engaño en este punto, pues se dijo que el pueblo subiera al Palacio del señor Obispo el día XXIV del mes de abril, que fué domingo e ya había pasado la fiesta de la Semana Mayor que tiene grande esplendor e piedad en la Cuenca, e non fué en el dicho día. E luego se dijo que fué en el primer día del mes de mayo, que es el que la Santa Madre Iglesia consagra a la Virgen María, e aquel día era domingo, e non se hizo. E entonces se hizo al otro domingo, que era el día octavo de dicho mes.

E fué esta una fecha que todos recordarán siem-

pre e los niños hablarán della cuando sean viejos porque non la olvidarán. En todas partes se sabe que los hombres e las mujeres e los niños de la Cuenca pedían la corona privilegiada para su Santa Virgen dicha de la Luz e lo decían las gazetas de todas partes e se decía por la Radio Nacional de España que cantó las glorias e virtudes de nuestra virginal Patrona. E fué el cronista e poeta Federico Muelas, que es de la Cuenca, quien hizo esto en la dicha Radio Nacional.

E llegado el dicho día, las casas pusieron banderas e colgaduras porque era en todas partes grande júbilo, e las campanas de todas las iglesias tocaban, e se tiraban cohetes que hacían gran ruido, e había música e algazara en todas las calles de la ciudad. A las seis de la tarde posaba una grande muchedumbre de gente delante de la Iglesia de San Esteban, que se dice también de San Francisco, e es la Iglesia que está en frente del Palacio Provincial. También estaban los señores Gobernadores de lo civil e de lo militar, que eran el señor Excmo. Dom. Gabriel Julia Andreu e el señor Coronel de Infantería el Marqués de Llamas. E estaba el Concejo Municipal con mazas e su Regidor, el dicho señor Dom. Jesús Merchante; e también estaban todas las autoridades e muchos personajes que non se pueden enumerar a la hora dicha de las seis de la tarde, se hizo en muchedumbre que allí había un gran silencio para oír la música de la Marcha Real, porque sacaba de la Iglesia el Pendón que es dicho de Alfonso VIII, porque este Rey de Castilla lo trujo cuando conquistó la Cuenca, que estaba en poder de

Pág.

...el. E el pendón lo llevaba el teniente de alcalde que se llama el señor Dom. Jesús Carrillo. E después de todos se pusieron en marcha para ir al Palacio del señor Obispo, e la muchedumbre se crecía por las calles que pasaba, pues que nadie quería estar abajo cuando se hacía petición del privilegio. Cuando llegaron las gentes a la que se dice Plaza Mayor, que está delante de la Catedral y que se entra en ella por los arcos grandes donde hay la Casa del Concejo, quedó toda llena de tanta muchedumbre que había.

E como todos non podían pasar al Palacio porque eran más de ocho mil almas, entraron los hombres del Concejo de la Cuenca e las autoridades.

E subieron al palacio e el señor Obispo estaba en el Salón que dicen del Trono e tenía con él su corte de eclesiásticos e Cabildo Catedral que estaban revestidos con las prendas de sus dignidades, e el señor Obispo también. E el señor Obispo estaba de pie en el Trono e todos los presentes estaban de pie.

Entonces el dicho Alcalde señor Dom. Jesús Merchante habló e dijo al señor Obispo con palabras bien concertadas e discretas razones que el pueblo de la Cuenca hacía petición del privilegio de la coronación canónica para su divina e gloriosa Patrona la Virgen dicha de la Luz, e rogaba al señor Obispo abriera proceso eclesiástico sobre la dicha petición que facían todos los devotos e amantes hijos de tan bendita Madre. E terminó entregándole grandes legajos que tenían la firma y rúbrica de las gentes de la ciudad. E estos legajos eran XXVIII tenían mucho peso, e eran de grande tamaño. E allí estaban escritas trece mil e cuatrocientas treinta e cuatro firmas e rúbricas de los

*quod erit omni populo* que en romance castellano es: «Os doi una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo». E resultaba que la nueva era que se había dado el santo privilegio pontificio, e como era de esperar todos los fieles e devotos de la Nuestra Señora la Virgen dicha de la Luz hubieron grandísima alegría e bendijeron al Señor porque sabían que a El se debe toda gracia.

E dijo el nuestro señor Obispo que se ficieran juntas para proveer a todo lo tocante a llevar a cabo el privilegio, e que el pueblo donara corona a la Virgen María que fuera digna de tan altísima Señora, e también digna de los fieles e devotos que la donaban, e de la Ciudad de la Cuenca. E las juntas se ficieron conforme se había mandado.

E fué una, llamada de honor. En ella estaban el mesmo dicho señor Obispo, e los dichos Gobernadores de lo civil e de lo militar, e el dicho Alcalde de la Cuenca; e el Presidente de la Diputación de toda esta provincia, que lo es Dom. Manuel Lledó Briz; e el Presidente de la Audiencia, que lo es Dom. Manuel Barrera Treviño; e también el Delegado de Hacienda o Fisco, que lo era Dom. Enrique Muslera Jeaneau, e que hoy mesmo se jubila.

E también había otra junta, que se dice ejecutiva, con dos presidentes que lo eran el señor Vicario General Dom. Trifón Beltrán de Marco, que es Dean deste Cabildo eclesiástico, e también el dicho Alcalde de la Cuenca. E todos los párrocos de las parroquias de la Cuenca, que son tres, eran vicepresidentes. E personajes muy importantes de la Ciudad eran junteros de la dicha junta.

Otra junta se llamaba permanente, e la otra era de propaganda, e de las dos era presidente el clérigo Dom. Martín Garcés Masegoso, que es cura-

Calleja, e el cantar es del clérigo canonigo desta Catedral Dom. Juan José Bautista, e aqueste himno o cantiga es llamado de la Coronación, E ha de saberse que había otro himno o cantiga que su letra fué compuesta por el canónigo Magistral Dom. José Merino Pérez, que alcanzó la palma del martirio junto con el Santo Obispo Mártir en la revolución que levantaron los enemigos de nuestro Reyno en el MCMXXXVI. E la música desta la hizo el Maestro Julián Ortiz Peña, Maestro de Capilla e Organista. Clerigos e joglares componían fermosos loores a la nuestra Señora, e se decían en prosa honras muy bien concertadas della. E todos ellos escribían en la gazeta dicha «OFENSIVA» las honras de su ingenio a la Madre común, e sucedía que los fieles e devotos las leían fablaban diciendo cual escribiera más bellas alabanzas a la Reyna de la Cuenca e cual non lo facía de modo tan concertado, mas todos reconocían que había mucha devoción en joglares e autores.

Todos los devotos e amantes de la Virgen Reyna María ficieron limosnas para donar a la dicha Virgen de la Luz rica corona labrada en oro e plata e pedrerías. Resultó que la relación primera que conocían había noventa e cinco mil pesetas de limosnas. E se publicó todo ésto en la gazeta de la Cuenca, el día quinto de marzo, que era domingo. E dende entonces siempre había relaciones con limosnas destas, e si non eran mas débese a que la Cuenca es tierra non muy rica e non porque el sentimiento de sus hijos non fuera de grande generosidad e amor a la Santa Virgen.

Ansí de aqueste modo juntóse el dinero e los metales preciosos e pedrerías finas para facer la corona de la Señora Virgen de la Luz, e fué encargada

conquenses, e eran también sesenta e tres las asociaciones piadosas que facían petición del privilegio.

E sucedió que el señor Obispo con grande emoción en la voz acogió la petición que se le hacía e dijo que la Virgen que se llama de la Luz tiene muy merecido el privilegio, e que gustosamente ordena que la su chancillería episcopal faga incoación del expediente para llevarlo al Santo Padre en Roma. E dijo también que habíamos de desprendernos hasta de nuestras joyas e piedras preciosas para facer la corona del privilegio pontificio.

E después el señor Obispo salió a la puerta de la Catedral, e le acompañaban las autoridades e personajes que habían estado en su Palacio, e allí saludó e bendijo a su grey. E los fieles devotos de la Virgen María de la Luz dieron grandes aplausos e vivas a la Virgen, e al señor Obispo, e a las autoridades. E después se fueron todos con grande gozo porque habían pedido para su Santa Reyna la corona privilegiada.



de Santiago e ésta parroquia está en la mesma Catedral. E Dom. José de León Huete era secretario de las dos, e había vocales que eran gentes muy destacadas. En la dicha permanente estaban Dom. Félix Sáiz Rodrigo, que es industrial; e Basilio Martínez, muy hombre de bien que es conocido por su amor a la nuestra Virgen dicha de la Luz; e Juan Ramón de Luz, que es labrador muy acomodado e gran amante de la Cuenca, la su ciudad; e Ramón Carretero Castrillo, devotísimo de la Virgen e funcionario de la oficina de la Estadística. E figuraban en la junta que se dice de propaganda, el poeta e cronista Federico Muelas, que es también Boticario en la Corte e tan amante de la Cuenca, su tierra, que siempre la está alabando, e questo es de alabar pues que si deber de buen fiyo es hablar con honra de la madre, no todos lo facen, e de aquí que sea mérito facerlo. E también era juntero de aquesta junta el Licenciado José Luis Alvarez de Castro, que es el Delegado de Educación Popular e hombre muy entendido e piadoso; e lo era también Adolfo Luxán, que es el director de la gazeta dicha «OFENSIVA», e hombre que non es natural de la Cuenca, pero tan amante della como si lo fuera e cuando escribe parece que es tal; e lo era también Enrique Alvarez Chirveches, que es el director de la Radio de la Cuenca, e conquense amantísimo de la su tierra e Patrona, e también lo era Amancio Ruiz de Lara, también de la Cuenca e persona honesta.

E todas éstas juntas se juntaron el XV de enero del Año de Gracia e de Jubileo MCML en el Salón de Concejos de la Diputación de la Cuenca. Presidieron las Juntas los dichos señores Obispo, e los Gobernadores, e Alcalde de la Ciudad que lo era

a maestros orfebres de mucha habilidad, e estos son de la Casa Granda de la Corte. Ficiéronla fermosa sobre toda ponderación e así fuéronlo comprobando las juntas de coronación mientras los artífices las facían.

E la corona trájose a la Cuenca el viernes que era XXV del dicho mayo e la llevaron al Palacio del señor Obispo, e allí la admiraron su señoría e los miembros de la Junta llamada de honor; e la llevaron al día siguiente, que era sábado, al Concejo del Municipio, que está en la Plaza Mayor, e allí la admiraron los señores del Concejo; e a los otros días fué llevada al comercio que es del comerciante Antonio Sáiz Verdú, e se puso para que el pueblo la contemplara en el escaparate que el dicho comercio ha. E todos ficieron grandes admiraciones de tan bella obra e alabaron a los hábiles artífices que la ficieron. Como sucedió que era una grande multitud la que quería admirar aquel primor, hubo de ponerse alguaciles para mantener orden e para evitar también que alguna mano pecaadora arremetiese con tanta riqueza. E la medida era de sabia prudencia, que la más grande virtud puede quebrarse si se le da ocasión dello.

IV

De cómo el privilegio se otorgó por nuestro Santísimo Padre, e del gran jubilo que hubo desta merced, e de las juntas que se juntaron

**T**ODOS quedaron esperando la merced deste privilegio quo había de facernos el Santísimo Padre de la Cristiandad, e todos oraban e facían limosnas e sacrificios para que así fuera, e fuera presto. Dios oyó cumplidamente a los tantos devotos de la nuestra Señora su Santísima Madre, e resultó que en brevísimo tiempo todo fué fecho así como se pedía, e más presto de lo que se esperaba, pues en el mesmo año, cuando era el mes de octubre, llegaron bulas de Roma para otorgar el privilegio de la Coronación Canónica porque el Santísimo Padre creyó que era justo lo que el pueblo de la Cuenca humildemente pedía, e que de aquello habíase de seguir grande honra de la Santísima Virgen María e había de mover entodavía a más grande devoción a sus devotos.

Para dar cuenta de todo esto el XV desde mesmo mes, que era domingo, en todas las iglesias e ermitas, e también en la Santa Iglesia Catedral se dió letura a la locución pastoral de nuestro amado señor Obispo, e aqueste empezaba con palabras de San Lucas: «*Evangelio gaudium magnum,*

accidental Dom. Antonio Martínez Sarmiento, e los dichos Presidente de la Diputación, e Delegado de Hacienda o Fisco, e Vicario General eclesiástico.

Fabló el señor nuestro Obispo e dijo lo que había de facer e como debíase de facer para la coronación de la nuestra Virgen de la Luz e para que esta fuera un suceso muy fermoso como era debido a la honra que merecía la Santa Virgen María. E todos mostráronse muy acordes con su dicho. Luego se licieron propósitos para mover a los devotos de la Santa Virgen de la Luz e a todos los fieles a facer donativos de dinero, e de joyas, e de oro, e de plata, e de perlas e aljofar, e de toda clase de pedrería rica. E todos salieron dispuestos a facer lo que se fabló.

El otro domingo susiguiente, que era XXII de enero, nuestro reverendísimo Obispo hizo proclamación del privilegio delante de los fieles e devotos en la Misa Mayor, e sucedió esto en la Iglesia de San Esteban que se dice también de San Francisco, que es iglesia de Parroquia. E lo mesmo hizo en los domingos susiguientes en la Parroquia que se dice de Santiago, que está en la mesma Catedral, e luego en la que se llama de El Salvador. E siempre fabló el señor reverendísimo Obispo de la Cuenca en la Misa Mayor. Facía entonces un grande frío porque era el rigor del invierno, mas ninguno paraba mientes en ello porque el gozo de honrar a la Santísima Virgen podía más.

Era tan grande el fervor que se ficieron cantigas nuevas e músicas armoniosas e muy fermosas. E así el Himno que lo compuso el Maestro Jesús

V

De cómo se prepararon los conquenses para coronar a la Virgen dicha de la Luz e de las Misiones que hubo

**P**OR fin, el señor nuestro Obispo e las autoridades de la Cuenca dijeron que en tal día se haga la coronación de la Santa Patrona, e aqueste día señalado era el primero del mes de junio, que es la fiesta de tan excelsa Señora. E dijéronlo al señor Nuncio del Santísimo Padre, que es Monseñor Cicognani, e dijo que el dicho día era bueno. E esto lo dijo el señor Nuncio porque tiene que asistir a la Cuenca para facer la coronación pontificia porque es Legado especial para el dicho privilegio.

Entonces se ficieron grandes preparativos e non fueron solo para facer fiestas de boato e mucho espectáculo que, magüer gratas a los ojos de la Santísima Madre, non son bastantes si non se hacen festejos en el corazón poniéndolo engalanado con la gracia de Dios Nuestro Señor. E vinieron predicadores para dar en la Cuenca la Santa Misión, e durante diez días predicaron con grande fruto e muchos que estaban en pecado se convirtieron e los que estaban en gracia de Dios recibieron fuerza para la perseverancia en el goce de tan d

vino don. Estos predicadores eran de la Congregación que se dice de Misioneros Paules, e todos ellos habían estudiado o habían sido maestros de Sagrada Teología en el Seminario que se llama de San Pablo de Cuenca. E digo esto para que todos entiendan la diligencia e zelo con que vinieron a hacer misiones en aquesta Ciudad de que son amantísimos. E vinieron de León, e de Sevilla, e de La Coruña, e de Pamplona, e de San Sebastián, e de Valencia, e de Teruel, e de Granada, e de Málaga, e de Salamanca, e de Avila, e de Zaragoza, e hasta de Melilla vinieron.

E así fueron muchos los pecadores que hicieron confesión general de sus pecados e dieron muestras de santo e saludable arrepentimiento, e propusieron no ofender jamás al Señor e a la Santísima Virgen. E todos comulgaron en la víspera de la dicha coronación.

Ficiéronse también preparativos en las calles poniéndose arcos que tenían jaculatorias a nuestra Madre, e se hizo en la explanada que se llama de Sánchez Vera, que es la que está sobre la margen izquierda del Núcar al lado de la Escuela del Magisterio e del Instituto; fizose, digo, un gran aparato para la coronación.

El día antes de la víspera hubo gran temor en los fieles e devotos de la Santa Virgen porque hubo lluvia bastante copiosa, e temióse que desluciera la grande fiesta. E todos con grande inquietud recogieron a las casas e rogaban al Señor que no lloviera en el dicho día de la coronación. E como se pedía, así lo hizo Dios.



VI

De cómo se trujeron a la Ciudad las imágenes de la Santísima Virgen de muchos pueblos e del fervor que hubo con este suceso en toda la Cuenca, e con la llegada del señor Nuncio

**E** LLEGO la víspera del grande día, e la dicha víspera era el miércoles que es el último día del mes de mayo el cual está consagrado a la Virgen Santísima. Dende la amanecida hubo grande movimiento de gente que iba, como dije, a comulgar en todas las iglesias e a cantar el Rosario que se llama de la Aurora. E todos esperaban con grande impaciencia que llegara la tarde. Aquesto era porque llegaban el señor Nuncio Monst'or Cognani, e así fué. E porque trujeron las imágenes de la Santísima Virgen dende muchos pueblos e con ellas venían sus devotos de los dichos pueblos, e así fué.

Llegaron todos e fueron recibidos con mucho fervor e grande gozo, e salieron a recibirlos nuestro señor el Obispo, e todas las autoridades, e todos los hombres e las mujeres e los niños de la Cuenca a las puertas de la ciudad.

Estas son las santas e veneradas imágenes de la Santísima Virgen María que trujeron a la Cuenca.

E son, la Virgen de la Vega, que es de Albendea; e la Virgen del Carmen, que es de Alberca de Zancarar; e la Virgen de Santerón, que es de Algarra; e la Virgen de la Asunción, que es de Almarcha; e la Virgen de las Nieves, que es de Almodóvar del Pinar; e la Virgen de la Vega, que es de Barajas de Melo; e la Virgen de Gracia, que es de Belmonte; e la Virgen de la Rosa, que es de Beteta; e la Virgen de la Caridad, que es de Bólliga; e la Virgen de la Estrella, que es de Buenache de Alarcón; e la Virgen del Pilar de Altarejos, que es de Campillo de la Sierra; e la Virgen de la Zarza, que es de Cañete; e la Virgen del Rosario, que es de Carrascosa del Campo; e la Virgen de las Angustias, que es de Castillo de Garcimuñoz; e la Virgen de las Candelas, que es de Cervera del Llano; e la Inmaculada Concepción, que es de Cuevas de Velasco; e la Virgen de Belén, que es de La Frontera; e la Virgen de los Remedios, que es de Fuensanta; e la Virgen de la Soledad, que es de Fuente de Pedro Naharro; e la Virgen de Tejada, que es de Garaballa; e la Virgen del Sagrario, que es de Garcinarro; e la Virgen del Carmen, que es de Los Hinojosos; e la Virgen del Romeral, que es de Hontecillas; e la Inmaculada Concepción, que es de Horcajo de Santiago; e la Virgen de las Mercedes, que es de Huete; e la Virgen de la Fuensanta, que es de Huerta de la Obispa; e la Virgen de la Consolación, que es de Iniesta; e la Virgen de la Zarza, que es de Laguna Seca; e la Virgen de la Fuen María, que es de Landete; e la Virgen del Rosario de Fátima, que es de Ledaña; e la Inmaculada Concepción, que es de Leganiel; e la Virgen del Rosario, que es de Masegosa; e la Virgen de Altamira, que es de Mazarrulleque; e la Inmaculada Concepción, que es de Motilla del Palancar; e la Dolorosa, que es de Olmeda del Rey; e la Virgen de la

Cabeza, que es de Palomares del Campo; e la Virgen de la Contemplación, que es de Palomera; e la Virgen de Gracia, que es de Paracuellos de la Vega; e la Virgen del Monte, que es de La Peraleja; e la Virgen del Espino, que es de El Peral; e la Virgen de la Torre, que es de Priego; e la Virgen de la Piedad, que es de Quintanar de la Orden; e la Virgen de los Remedios, que es de Saelices; e la Virgen de Valdeña, que es de Salvacafete; e la Virgen de Rus, que es de San Clemente; e la Virgen de Belvis, que es de San Lorenzo de la Parrilla; e la Virgen de la Cabeza, que es de San Pedro Palmiches; e la Virgen de los Llanos, que es de Santa María de los Llanos; e la Virgen del Amparo, que es de Santa M.ª del Campo Rus; e la Virgen de Riánsares que es de Tarancón; e la Virgen de la Asunción, que es de Tórtola; e la Virgen de las Nieves, que es de Torralba; e la Inmaculada Concepción, que es Torrecilla; e la Virgen de Urbanos, que es de Torrejuncillo del Rey, e la Virgen de las Angustias, que es de Uclés; e la Virgen del Remedio, que es de Utiel; e la Virgen de la Soledad, que es de Valdecolmenas de Abajo; e la Virgen de la Asey, que es de Valera de Arriba; e la Virgen del Rosario, que es de Valparaíso de Abajo; e la Virgen del Espíritu Santo, que es de Valverde de Júcar; e la Virgen de la Asunción, que es de Vellisca; e la Virgen de Magaceda, que es de Villamayor de Santiago; e la Virgen de la Piedad, que es de Villanueva de Alcardete; e la Virgen de Guadamejud; que es de Villanueva de Guadamejud; e la Virgen de las Nieves, que es de Villanueva de la Jara; e la Virgen del Villar que es de Villarrubio; e la Virgen de la Purificación, que es de Villaverde y Pasaconsol; e la Virgen de la Natividad, que es de

Villalba de la Sierra; e la Inmaculada Concepción, que es de Villar del Maestre; e la Virgen de las Virtudes, que es de Villarejo del Espartal, e la Virgen del Rosario, que es de Villar de Domingo García; e la Virgen de la Subterránea, que es de Villar del Horno; e la Virgen del Villar, que es de Villar de Olalla; e la Virgen de las Candelas, que es de Zarza de Tajo; e la Virgen de la Loma, que es de Campillo de Altbuey; e tiene el privilegio de la Corona Canónica, e fué la primera con tal honra en esta provincia de la Cuenca.

¡Looado sea Dios que nos nzo merced de ver tan grande espectáculo, que nunca jamás verán los nacidos! Viéranse la piedad e fervor de los que trujeron sus Virgenes e las acompañaban como celosos guardianes que zelán non se las robaran. E cantaban a sus adoradas Madres sentidas cantigas e decíanles finos requiebros, que para todos e para cada uno la suya era la más hermosa e venerada Virgen del mundo, e non la cambiarían por ninguna magüer la ficeran de fino oro e pedrerías. E parecía que a la zaga de las Virgenes se vinieron todas las flores de los campos, que así estaban eilas a los pies de las imágenes para hacerles honor con sus suaves aromas e finos colores.

Cada Virgen trujo su corte de mozas muy fermosas e vestidas con sus alegres e honestos trajes serranos. E había danzantes que bailaban derredor de su Virgen con grande brio e conedimiento, al son de flauta o zampoña e tamboril. E ha de saberse questo non era irreverencia a tan altísima Señora, más si era gratisima forma de honrarla, que hasta el que dellos face papel de diablo, vésele hacer loor dejándose vencer por los buenos danzantes. Todos tiraban muchos cohetes, a cual más, e tanto era el estruendo en el cielo que parecía tormenta de pedrisco malo.

Al mesmo tiempo llegó de la Corte el señor Nuncio, e ficiéronle cumplido recibimiento su señoría el Obispo, e todas las autoridades, e todo el pueblo. E mostrábase señor Nuncio muy maravillado de que la Cuenca e los pueblos de toda la Cuenca ficeran con tanta piedad los loores de la Señora María. E más maravilloso con el clamor del pueblo de la Cuenca al ver salir a sus Divinas Patronas las Virgenes la dicha deia Luz que ha de coronarse, e la de Angustias. Todas fueron en procesión a la Catedral, e jamas vióse en la Cuenca tan grande multitud que llenaba la plaza que se dice Mayor, e tantas imágenes de la Madre de Dios e tan piadosas e amadas de sus hijos.

Muchos lloraban de gozo e fervor e así Dios me salve que yo lo vide. E cantaron la Salve, e las imágenes alla quedaron bien guardadas en la Iglesia santa la Catedral, hasta aqueste día de tan grande solemnidad.

E todos fuéronse a ver donde aposentar, que lugar no ha en parte denguna pues tal es la copia de devotos de villas e pueblos, que si Dios hubierade de nacer otra vez e fuera esta noche en la Cuenca, non se si haberia portal que darle como non fuera el de nuestros corazones.

E así desta manera se llegó a esta memorable ocasión que pide para describilla pluma de doctores sapientísimos e non de bachiller mediano, que si en aqueste trance salió bien librado de bese ello a la Luz conque nuestra Reina le alumbró, e non a sus merecimientos,

LAUS DEO

## Amor plantado hace cuatro siglos

AQUELLA LUZ QUE ESCLARECIÓ EL CAMINO DE LA CRUZ ENRAIZANDO EN EL SUELO DE CUENCA, TRASPUSO LOS MARES Y RASGO EL CELAJE SOMBRIO DE UNAS TIERRAS ALTAS EN MUNDOS NUEVOS, HOY PEDESTAL DEL TEMPLO DE MAYORES PROPORCIONES DE TODA LA AMÉRICA HISPANA: LA CATEDRAL DE CUENCA EN EL ECUADOR. ES LA LUZ QUE LLEVARON EN LAS PALABRAS Y EN LOS HECHOS LIMPIAS ESTIRPES CONQUENSES QUE SI NUESTRAS SON PORQUE AQUÍ NACIERON, COMO PROPIAS LAS CONSIDERAMOS PUES LA SIEMBRA MEJOR LA HICIERON EN NUESTRAS REMOTA BESANAS. POR ELLO, DE RODILLAS EN LA OCASION SOLEMNE DE LA CORONACION CANONICA DE NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ, UN HIJO DE LA CUENCA ECUATORIANA, EXPRESA EN NOMBRE DE LA CIUDAD Q.F. DON ANDRÉS HURTADO DE MENDOZA FUNDO NACE CUATRO SIGLOS, SU DEVOCION A LA DIVINA ADVOCACION QUE ALUMBRA DESDE LAS CIMAS CONQUENSES MEDIO MILENIO DE HISTORIA Y LA OTRA FAZ DE LA TIERRA. GERARDO MARTINEZ ESPINOSA

## BAJO EL SIGNO DE LA LUZ

Por Enrique CHAVARRI PEÑALVER



OS que ya vamos siendo menos jóvenes diremos un día: ASÍ nació «Ofensiva»: Bajo el signo de la Estrella de Cuenca, de la Virgen de la Luz, que ahora es coronada canónicamente. Que Ella.

«Ave Maria Stella. Dei Mater alma, Atque semper virgo Felix caeli porta.»

—que rezamos todos los días,—siga dispensándole su protección. Amén.

RECIENTEMENTE nos fué hecha la pregunta: ¿Cuál ha sido el día más feliz de tu vida?»

Es la más difícil porque, aunque uno no haya llegado a la cuarentena, necesita, para contestarla, repasar los mausoleos vivos que posee en su memoria, para señalar los escasos panteones de bronce y mármol que tiene, y distinguirlos de los numerosos de escayola que aparecen a lo largo de una vida breve, pero intensa. Y así surgen, con toda su firmeza, esas fechas de la Primera Comunión de la terminación del Bachillerato y Carrera, de la publicación de la primera poesía, del juramento a la Falange, de la Liberación de Madrid, de la mujer amada, de la boda, del nacimiento de nuestros hijos. De las nupcias con Dios, España, Familia, Ensueño.

Y por ello, la pregunta que se nos hizo es la más fácil de contestar: Porque no existe día más feliz para el hombre que aquél en el que se comprueba la dilatación de nuestro ser y de nuestro espíritu; cuando adquirimos la plena consciencia de ser cooperadores del mismo Dios en la obra divina de la creación.

Y yo contesté exhibiendo mi Libro de Familia,—donde el Registro Civil anotó la fecha exacta del nacimiento de mis cuatro hijos,—y los primeros números de esa mi otra dilatada familia de las hojas periódicas por mí engendradas: «Júcar» y «Ofensiva», de Cuenca; «Unidad» y «Proa» de Vitoria.

Hoy quiero hablar de «Ofensiva», nacido bajo la Luz de María y el Cáliz de Cristo, un jueves, día 4 de Junio de 1942, en Cuenca; porque el Registro sólo habla, dá fe, del nacimiento, pero no dice nada más, omitiendo la ilusión y dolores, es decir el amor.

FUE tras largas gestiones, con gestación de meses, como tiempo preciso para el nacer de un hijo, la conquista de un pueblo o el madurar de un fruto o la conversión a Dios de un hombre descreído.

Rommel jalonaba de hitos militares su avance hasta el Nilo y nuestros camaradas de la División Azul escribían en rojo su diario de heroes.

Era tiempo propicio para partos de obras duraderas, cuando el deshielo deja en los frutales breves trozos de flores, y cuando los «mayos», cantan música, ronda, lo gran que las serras habretrasen su diaria cita con el sueño, pues el sueño pasa bajo sus rejas.

Era cuando la Capilla del Espíritu Santo de la Santa Iglesia Catedral Basílica de Cuenca, la única a extramuros de la mole del templo, está abierta para la anual novena; y era cuando en Cuenca se comienza a la Virgen de la Luz el novenario, con sermones a cargo del más famoso predicador.

Fué el día que «quiterios», dicen en Huete sus salmos a la Santa, cuando en Madrid se decidió el nacer de «Ofensiva».

Actuó de bautizante el pontífice máximo que entonces tenía la Prensa Nacional, Juan Aparicio, y de padrino rumboso, como buen manchego, Vicente Navarro. Pero el nacimiento de un hijo del espíritu, aunque su certificado se extienda «a priori», está determinado por mi imponderables, y tres cosas sujetas a medida, que son papel, tiempo y dinero.

Dinero, papel, tiempo, y otras bagatelas, que sólo se consiguen cuando media el milagro. Y nosotros pedimos en la Capilla de los Hurtado de Mendoza,—precordais, Federico, Fausto y Aristizábal, nuestra visita hace tan sólo dos veranos—y en la Iglesia de El Salvador, donde el Padre Juanito, Carmelita Calzado, decía los sermones del novenario a la Virgen de la Luz, que nos conseguirán el nacimiento del periódico de Cuenca.

De «Ofensiva» que nació bajo el signo de la Virgen de la Luz, porque Ella dispuso que el primer número que había de salir el día de su festividad se retrasara hasta el primer jueves de junio, fiesta del Corpus, como si quisiera decirnos que ya en el Escudo de Cuenca, Ella es la Estrella que señala, con exacta referencia, la posición del Cáliz.

ASÍ nació este periódico de la Falange de Cuenca, en uno de los tres jueves que hay en el año que relumbran más que el sol, insertando en su primer número el texto español del «Tantum ergo» y la referencia a fotografías del novenario y procesión de la Virgen de la Luz, siendo en una palabra fiel al espíritu de Cuenca, simbolizado en su escudo.

... Cuando salimos, a media mañana de aquel día de Dios grande, como se denomina al Corpus en Castilla de la Imprenta de Falange, subimos al encuentro de la procesión. En la esquina de la calle del Peso con la de Andrés de Cabrera, frente a la antigua Librería de Mariana, después de D. Rafael García, nos arrodillamos, manchándonos los pantalones; pues aunque lleváramos en la mano el primer número de «OFENSIVA», no quisimos usarlo como almohadilla, a semejanza de los cojines morados que servían para arrodillarse al Excelentísimo Ayuntamiento de Cuenca, presidido por D. Jesús Merchante—restaurador de la Ermita del Puente, ahora Santuario de la Patrona de Cuenca—.

Al paso de la Hostia Consagrada, rendimos el número del periódico, tierno aún y con olor a tinta fresca, como si fuera la Bandera de la Falange de Cuenca ante la Presencia Real de Jesucristo. Después, en la Iglesia de San Antón, también lo rendimos ante la imagen de la Virgen de la Luz. Y a la Estrella y al Cáliz, hicimos igual ruego. Tener un hijo vigoroso que ofendía a los enemigos de Dios y de la Patria.

BAJO el signo de la Luz nació «OFENSIVA». Por ello, en la coronación canónica de nuestra Virgen a Ella reiteramos este verso diario de su «Ave, Maris Stella»: «PROFER LUMEN CAECIS».

# LUZ EN LA CUMBRE

Sonido: Entra música: Compases guerreros, de severa polifonía.

**NARRADOR** Eran gentes de Avila y de Segovia, de Palencia y de Burgos, de Aragón y de Vizcaya... Llegaron impetuosos a estrellarse en el alto peñón que coronaban las torres de Cuenca. Sobre la bandeja de plata de sus dos ríos, el Júcar y el Huécar, ella, blanca, de plata; ella, la bien guardada, mirando altiva, indiferente casi, el hormigueo de los hombres, oscuros, minúsculos y ajetreídos, que talaban los bosques para mejor poder llegar hasta sus murallas, hasta sus puertas...

Sonido: Siguen compases guerreros.

**NARRADOR** Eran los Cañizares, los Chirino, los Jarava, los Ceballos, los Sacedón, los Alvar, los Montoya, los Bordallo, los Vázquez, los Abarca, los Carrillo, los Montañón, los Salazar... Los trece linajes nidalgos que en Cuenca echarían raíces. Y con ellos venían hombres buenos y pecheros, Juan de Mangas y Estéfano Burillo; Alvar Rodrigo y Tello Daza; Lucas Morciello y Alfonso Geril, Pedro de Huete y Alvar Cañiedo...

Sonido: Crece la música, del mismo carácter.

**NARRADOR** Y eran, sobre todo, Alfonso VIII de Castilla y Alfonso II de Aragón, y los obispos Pedro de Burgos, Sancho de Avila y Raimundo de Palencia; y Berenguer de Vilasmuls, arzobispo de Tarragona; y Artal de Foces y Guillén de Baramuy; y Pedro Ruiz de Azagra y don Diego López de Haro... Y Santiago, Calatrava y los Templarios. Era la España cristiana empujando tenaz día a día, siglo a siglo al enemigo, entonces dueño con Alarcón Moya y Cuenca del umbral más preciado de la reconquista.

Sonido: Prosigue música guerrera.

**NARRADOR** Llegaron a las puertas de Cuenca el día de la Adoración de los Reyes Magos en el año de gracia de 1177. Cualquiera de aquellos hombres os habría dicho que día y noche caminaban detrás de un lucero guiador y que sobre los muros de Cuenca, como lo hiciera mil ciento setenta y siete años antes, la luz de este lucero se detuvo. Destellaban las murallas bajo la celeste hoguera y el suelo respondió a la silenciosa orden de la altura con el cabrilleo de las armas

Sonido: Ruido de armas.

**VOZ 1.ª** Yo lo ví, tan vivo, que ni la luz del pleno día le apagaba. Era blanco, muy blanco, y fijo... Pero ¿dónde está hoy?

**VOZ 2.ª** Nuño Señalero me llaman y más quisiera merecer mi nombre siguiendo las órdenes de esta luz. Mas cuando vine bajo las banderas de mi señor Sancho Duarta, ya se había apagado. Por verla, sólo por verla, diera a gusto la parte del botín que pueda ganar.

**VOZ 3.ª (Monje)** La veréis, hermanos; la volveréis a ver cuando la fe os asista. Pedid más a la Cruz de la espada que a la hoja. Yo, cuando quiero ver la luz de nuevo, cierro los ojos...

**NARRADOR** Pasaban los días y cundía el desaliento. Tras los fríos del invierno serrano, vino anticipado el fuego del estío. El asedio proseguía sin que el cerco, prolongado ya ocho meses, agravase la condición de los que tras las murallas resistían. Nadie se atrevía ya a recordar al luminoso lazarillo que hasta allí los trajo y muy pocos creían en la victoria... Hasta que un día...

**VOZ 1.ª** ¡Lo he visto! ¡Lo he visto a ver! Venid conmigo, está allá, en una cueva junto a la Puente... ¡Es el mismo que nos trajo; el que me arrancó de mi tierra y me puso otra vez a las órdenes de don Alonso Pérez Chirino!

Sonido: Rumor fuerte de voces y ruido de armas.

**NARRADOR** Hasta el Real llegaron los rumores de la soldadesca. El propio Rey, que con el obispo de Osmá don Rodrigo, el señor de Vizcaya y otros caballeros hacía rogativas, salió a la puerta de su tienda temiendo una algarada.

**REY** ¿Qué sucede? ¿Por qué esos gritos y esas carreras?  
**NARRADOR** Le respondió un atropellado coro de voces transfiguradas por la fe. A los atribulados corazones de las abatidas mesnadas, volvía de nuevo el entusiasmo.

**VOCES HABLANDO CASI A LA VEZ PRECIPITADAMENTE.**—La Estrella, señor.

**VOZ 1.ª** Nuestro Lucero.

**VOZ 2.ª** Lo han visto junto a la Puente.

**VOZ 3.ª** ¡La Estrella!

**VOZ 4.ª** ¡Nuestra Luz!

**VOZ 5.ª** ¡Han visto la Estrella otra vez!

**NARRADOR** Cuando llegaron a la cueva que junto al río sirviera de concha a la maravillosa luz, nada había. Dentro, sólo el rumor del río, remansado, irreal. Solemne y mítico como mar de fábula en las entrañas de las caracolas vacías.

Sonido: Melodía suave.

**VOZ DE MONJE** Aguardad, señor, aguardad. No maduran empresas tan altas como maduran los frutos. Siete años duró la espera bajo los muros de Toledo. Y Toledo fué cristiano al fin.

Sonido: Música de análogo carácter.

**NARRADOR** Y así fué. Días más tarde, ya bien entrado septiembre, cuando los altos chopos conquenses de la ribera comienzan a transfigurarse hasta hacerse de oro irreal, volvió a brillar la cegadora estrella. La vieron aquellos que bien lo merecían, los que nunca dudaron del hombro de lazarillo que con la divina lumbré Dios les enviaba. La vieron Estéfano Burillo, Lope de Salazar, Alfonso y Mateo de Jaraba, Pedro de Zafra y Martín de Ceballos. Pero la estrella, la portentosa luz, no permanecía extática como antes. Diríase que alguien la llevaba de la mano. Lenta, blanda, casi humildemente, por aquellos abruptos pasajes, avanzaba en la noche... Y como un recenital de luz, unióse a los corderos que conducidos por un pastorcillo musulmán, entraban en la ciudad por recoleto portillo. La leyenda nos ha conservado el nombre de este pastor en las ingenias estrofas del romance:

**RECITADOR** No amenacéis, mis señores, que mi sangre es vuestra sangre, y aunque de Al-Haja nacido, cristiano soy por mi madre. Bautizado estoy. Martín me llamo y aunque me llamen moro por estos vestidos, hermano debéis llamarme, que mi Dios es vuestro Dios y más vuestras verdades. Antes cuidaba un rebaño... Hoy no miro donde pacen mis corderos. Sólo sé que viene todas tardes una pastora morena por los caminos del aire con un niño entre los brazos que da la vida al mirarle; y aunque la tarde se cierre ella las sombras entreabre con la candela de luz que pura en sus manos arde...

**NARRADOR** Y la divina candela, el limpio lucero de la pastorcilla, dió la victoria a las fuerzas del Rey Alfonso. Por el portillo de la inexpugnabile muralla, entraron los corderos del rebaño de Martín Al-Haja como todas las noches. Pero la piel de cada uno de ellos disimulaba un soldado de la hueste cristiana. Horas después, entre gritos de júbilo, se izaba en la torre más alta el estandarte del Rey de Castilla.

Sonido: Acordes triunfales.

**RECITADOR** ¡Ya es Cuenca vuestra, Señor!!  
¡Ya es Cuenca y será cristiana!!  
Claves de luz han abierto las puertas de su muralla.  
Un lucero en cada almena monta esta noche la guardia.  
El más bello, de rodillas,  
—caracol de luz—se arrastra en la cueva de la Puente junto a la Virgen serrana.

Sonido: Sigue música triunfal.

**NARRADOR** Y ella, la pastorcilla morena, con su niño en una mano y un candilico de plata en la otra, se dió a ver a los soldados. Allí estaba, como esperando, junto al Júcar de ancho surco y poderosa voz; entre los chopos de línea más gallarda que es posible imaginar: divino centinela desde hace ocho siglos a las puertas de la ciudad que, por su mediación, acababa de ser incorporada a la corona de Castilla.

**RECITADOR**

Canta el Júcar a tus pies su clara estrofa bravía.  
Yo sólo digo: María,  
te traigo rumor de mies.  
Rumor del pueblo que ves implorando tu favor.  
¡Madre, ser quiero pastor,  
pastorear tus loores,  
y, colmenero de amores,  
catarlos para tu amor!  
Serrana espiga morena,  
di ¿qué sembrador divino,  
entre la roca y el pino  
dejó tu semilla buena?  
Tu vocación de azucena  
para gala del nevero,  
¿quién la trajo hasta el sendero?  
¿Quién la llevó hasta el hogar?  
¿Qué sol, qué fuego de lar,  
le dió a tu rostro tempero?  
¿Quieres, divina doncella,  
honrar nuestra morenia,  
o decorar nuestra umbria  
con tu claridad de estrella?  
Clara sombra que destella:  
sol que te dejas mirar;  
alumbra mi caminar  
luz a nosotros venida;  
caldea el alma aterida  
para que pueda volar.  
Difícil tierra la mía  
para caminar a ciegas.  
¿Cómo andar si tú no llegas  
a alumbrar la serranía?  
Pero si tu luz nos guía,  
Madre, seré peregrino.  
Ni me arredrará el espino,  
ni me encantaré la flor,  
Virgen de la Luz, fulgor  
encendido en mi camino.

Sonido: Compases recios.

**NARRADOR** La luz que trajo a la ciudad la Divina Señora, iluminó desde el primer día de vida cristiana la gloriosa andadura de Cuenca en la Historia. Los hombres de Cuenca llegaban hasta la Virgen Serrana de la Puente, la Virgen de la Luz, a recoger semilla de claridades para sus empresas. Y el Santuario fué como un hontanar donde el espíritu conquense recogía su caudal primero, con el que había de alumbrar el largo camino.

Sonido: Música.

**NARRADOR** A su manadero llegó un día colmado de ciencia y disciplina el segundo de los obispos de la Basílica conquense Julián de Burgos. Venía con un ansia nueva que no había logrado saciar en sus polémicas con los infieles, allá en la Córdoba de Averroes, ni en su constante peregrinar flameando la Santa Palabra. Y la Virgen conquense vertió en Julián sus cangilones de luz, cuando éste puso ingenuamente para recogerla el trabajo manual de sus cestillos, su ejecutoria más alta de caridad. Y entre los mimbres, como agua sutilísima, la luz se escapaba se derramaba, sobre el Santo, cubriéndole con su claridad astral, como una capa pluvial de maravillosa belleza.

Sonido: Música.

**NARRADOR** Huellas en la piedra dejaban los hinojos de hierro de la familia Albornoza. Aún en Cuenca, en sus tumbas de la Capilla de Caballeros, se les puede ver de punta en blanco, preparados para la lucha. Y bajo la ropa cardenalicia, de hierro vestido fué siempre aquel gran paladín de la Iglesia, don Gil, que mereció ser llamado por un gran escritor de nuestros días «guardia civil de la cristiandad». Ni una vacilación en sus empresas, ni un fallo en su proceder. La luz de la Virgen de la Puente lustró su vida dejándola como montada al aire de su limpia firmeza, en páginas universales de la Historia Patria.

Sonido: Música.

**NARRADOR** Sin la claridad de una lumbré divina, difícil es llegar donde llegara Andrés de Cabrera, que mereció ser llamado el «buen vasallo». Turbios andaban los tiempos, pero el supo encontrar el verdadero camino, el que había de dar la unidad a España. ¡Y es que ungido había sido con la luz inflexible que hasta Cuenca la Virgen de la Puente bajara!

Sonido: Música.

**NARRADOR** Y cuando lo quiso Dios, en el lampadario de nnos pechos cristianos se estreñó la luz del lucero conquense en las tierras amanecidas por el genio de España. Y si junto a Colón, con Alonso de Ojeda, brilló la claridad del hontanar serrano, es después con uno de los más nobles linajes conquenses, los Hurtados de Mendoza, virreyes en Tierra firme, cuando enterrada en el suelo roturado por la audacia española, florece en torres, en estirpes, en ciudades, que hoy, a los cinco siglos, proclaman el nombre de Cuenca desde la entraña más viva del agradecimiento.

Sonido: Música.

**NARRADOR** Y es la luz conquense en las custodias de los Becerriles, y en los edificios de los Mora—del Escorial a la madrileña Plaza Mayor—y en las páginas de Luis de Molina, y en los pinceles de Vargas o García Salmerón, y en la ciencia de Chirino y en la humildad de Alonso Carrillo de Albornoza que no quiso aceptar la tiara y en la gallardía de Diego de Valera y en la oratoria de Francisco de Zamora... Patrimonio divino que nos trajo la Virgen morena a la que Cuenca quiere, en la limitación de su humano esfuerzo, expresar su devoción al ofrendarle una corona, labrada con la aportación de todos, entre lágrimas de filial fervor.

Sonido: Música que irá bajando para dar entrada al verso.

**RECITADOR**

Una vez más, Federico Muelas, nuestro entrañable cronista, desde los micrófonos de Radio Nacional ha cantado las glorias de su tierra. Y una vez más el pueblo de Cuenca escuchó sus palabras con la devoción de quien se sabe fielmente representado. Federico Muelas, poeta ante todo, supo resumir en su guión radiofónico, escrito con su proverbial maestría en este género literario, la trayectoria gloriosa de la devoción de Cuenca a Su Patrona, Nuestra Señora de la Luz.

Más que el viento rondador: aún más que el chopo doncel, o la voz del río, fiel le sea, Cuenca, tu amor. No tiene gala mejor la belleza de tu suelo que esta paloma que en vuelo llegó desde el Cielo un día para que la serranía fuese antesala del Cielo.

# El Apóstol de la Virgen de la Luz

## DON JOSE MERINO PEREZ †

### CANONIGO MAGISTRAL DE CUENCA

Por Adelaido Carcel Ramos



La solemne coronación de Nuestra Señora la Virgen de la Luz, Patrona de la ciudad de Cuenca, que tendrá lugar el día 1 de junio del presente año, trae a nuestra memoria la figura excelsa de aquel joven magistral de Cuenca, llamado D. José Merino Pérez, que con su calida y frecuente palabra puede decirse que resucitó el culto casi olvidado a la misma, ya que desde sus tiempos, hace más de veinticinco años, se viene celebrando éstos con gran esplendor en la iglesia de San Anton, donde se venera dicha imagen.

La lectura en el número de OFENSIVA, correspondiente al día 14 de mayo último, de un pequeño suelto firmado por M. I. L. y titulado "El Magistral", en el que se ensalzan y añoran las célebres oposiciones en que obtuvo dicha prebenda y los méritos indiscutibles de su figura singular, pidiendo se rinda el homenaje debido a su olvidada persona, me mueve a dedicar este modesto recuerdo, ya que, por haber sido discípulo suyo, tal vez pueda aportar datos de especial interés sobre su agitada vida y trágica muerte, de los que probablemente no tienen conocimiento la mayoría de los conqueses.

Concretando sobre el contenido de dicho suelto, puedo decir que dichas oposiciones tuvieron lugar durante el mes de marzo de 1922, con el fin de cubrir la vacante que dejó el valenciano D. José Cerda Escandell, promovido el año anterior a la dignidad de Arceobispo, y no el conqueso D. Juan Orea, ya que éste, solo fue Magistral durante breve espacio de tiempo en su juventud, por haber permutado dicho cargo con el Lectoral, que era D. Eusebio Hernández Zazo, y que tenía más dotes de orador que aquél; al Sr. Zazo le sucedió años después como Magistral el citado Cerda Escandell, mientras él era promovido primero a Maestro de escuela y más tarde a Dean, dignidad que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 1925, mientras que el señor Orea, cuya especialidad fue el profundo conocimiento de las Sagradas Escrituras, murió en el año 1919, siendo todavía Lectoral, y su vacante la cubrió aquel mismo año el Canónigo de esta Catedral D. J. Cristóbal Escobedo, quien tuvo que luchar con el profesor del Seminario D. Cipriano Cañas, mas tarde número uno en las oposiciones a capellanes castrenses, y con un sacerdote de Astorga llamado D. Isidro Soró, que después consiguió una canongía en la Catedral de Zamora, de la que es actualmente Maestro de escuela.

Hecha esta breve aclaración, paso a exponer como fue el colocarse en el Cabildo de Cuenca, el Dr. D. José Merino Pérez; al final del año 1921, fue nombrado Obispo de la Diócesis el Dr. D. Cruz Laplana Laguna, párroco de San Gil, de Zaragoza, por la avanzada edad del titular de la misma don Wenceslao Sangüesa, y antes de la consagración de aquél, ocurriendo una serie de acontecimientos eclesíasticos que dieron motivo a que la Catedral de Cuenca fuese visitada con mas frecuencia de lo ordinario, ya que el día 21 de enero de 1922, falleció S. S. el Papa Benedicto XV, y al día siguiente moría el Metropolitano de Cuenca y Arzobispo de Toledo, Cardenal Almaraz; como no había Magistral, y no surgían voluntarios para predicar la oración fúnebre por el citado Pontífice, todavía el Sr. Zazo, con más de 70 años de edad, tuvo un gesto de gallardía, tan corrientes en él algunos años atrás, encargándose de tan delicado cometido, y así pudimos conocer aun, los que nunca lo habíamos oído predicar, su arrojante figura en el púlpito y encendida palabra, que vino a salvar el compromiso y el honor del Cabildo que presidía, pero el 9 de febrero siguiente moría también, a los 82 años de edad, el citado Dr. Sangüesa, y de nuevo el Sr. Zazo tuvo que encargarse de ensalzar los hechos más importantes de su largo pontificado.

Entre tanto se habían anunciado en enero las oposiciones a la Magistral

vacante, y los ejercicios tuvieron que empezar a primeros de marzo, bajo la presidencia del Dean, viniendo a coincidir exactamente en el breve espacio de tiempo en que la Diócesis estuvo sin Pastor, ya que el Sr. Laplana no hizo su entrada hasta el 8 de abril siguiente, cuando ya había sido elegido el nuevo Magistral.

Nada menos que doce solicitaron tomar parte en las oposiciones a la Magistral de Cuenca, y todos extradiocesanos, el Beneficiado de la misma ma Lic. D. Lázaro Luengo Triguero; no era la primera vez que se veía gran número de opositores para una canongía en Cuenca, ya que cuatro años antes, en la que consiguió el actual Dean D. Trifón Beltrán, se reunieron nueve, si bien todos eran de Cuenca y profesores del Seminario; algo parecido ocurrió al año siguiente en Zaragoza, para cuya Magistral se presentaron trece, siendo elegido el Dr. D. José Juliá San Felu, que todavía vive, y pocos meses acudieron a la de Valencia, que obtuvo el Dr. Chillida, asesinado durante la revolución roja, estando todavía vacante esta prebenda.

El brillante historial que acompañaba a las testimonios presentados por la mayoría de los opositores, despertó gran expectación, no solo sobre el clero y seminaristas, sino también entre la población civil, que seguía los ejercicios con gran interés. Fallaron tres, de los que uno dijeron era de Zaragoza, y otro de Valencia, habiendo averiguado después que éste era mi actual amigo el Magistral de la Colegiata de Jerez de la Frontera, Dr. D. Bernardo Martí Raro, que optó por opositar a la Magistral de Tuy, y posteriormente a la de Jerez y Segovia, habiendo aprobado también por aquellos años las oposiciones a capellanes del Ejército y de la Armada.

Quedaron solo nueve, número muy a propósito para formar tres ternas completas e independientes, que las fueron integrando los que tenían mas afinidad con arreglo a los grados y méritos que presentaban. La primera la formaba el citado Beneficiado D. Lázaro Luengo, que ya dotes oratorias eran medianas, pero que tuvo abia opositado varias veces en años anteriores, y continuó haciéndolo después, sin que desgraciadamente llegara a ver satisfecho su deseo de ser Canónigo. El segundo era un Coadjutor de Villarrobledo, el Lic. D. Tomás Galindo, de buena estampa y grandes cualidades de orador, no muy en armonía con la deficiente formación teológica que había adquirido en el Seminario de Toledo; venia a completar un Beneficiado de Badajoz, que si mal no recuerdo era el Lic. D. Eustasio Monzón, que años después consiguió ser Penitenciario de Coria, donde ha fallecido no hace mucho tiempo.

La segunda terna la componían elementos de más talla, ya que la encabezaba el Lic. D. Fernando Sanz Encubierta, Magistral de la Colegiata de La Granja, que poco después consiguió la Magistral de Segovia, de cuya Catedral es actualmente el Dean, y que fue uno de los mas discutidos por su soltura en el púlpito como Magistral curtido, circunstancias que se tuvieron muy en cuenta; la segunda el Dr. don Santiago Lucas Aramendia, joven de 24 años oriundo de Zaragoza, que sin duda opositaba solo "ad experimentum", ya que no era orador, pero sabía Teología, como demostró al año siguiente obteniendo uno de los primeros números en las oposiciones a Capellanes del Ejército; el tercero era el Dr. D. Agrícola Rodríguez García de los Huertos, Cura de Villalbañan, natural de Lillo (Toledo), que tuvo una actuación muy brillante en todos los ejercicios, por lo que también su nombre sonaba mucho; éste volvió a opositar también sin resultado positivo, y con no menos lucimiento, a una canongía de la Catedral Primada, D. Bernardo de Toledo con el actual Penitenciario Alonso, y el valenciano D. Hernán Cortés Pastor, hoy Dean de Zaragoza, que fué el elegido; D. Agrícola murió ase-

sinado durante el Movimiento en Talavera de la Reina, donde estaba de Arcipreste.

La última terna estaba formada por tres jóvenes doctores procedentes de las Universidades Pontificias de Salamanca, Valencia y Comillas; eran éstos D. Francisco de Asís González, que acababa de terminar la carrera en el Seminario de Salamanca y que, como el doctor Lucus citado, tampoco era orador, pero estaba muy impueto en Teología, y por ello ha sido durante algunos años profesor de aquella Universidad Pontificia, y ha conseguido después ser Canónigo Prefecto de Ceremonias de la Catedral de Sevilla. Venia después D. Marino Bertolin Peña, de 23 años de edad, que había cantado misa hacia unos meses y había sido beca del Colegio de Santo Tomás de Villanueva de Valencia, de la que se decía que si de momento era Magistral, dada su juventud, con el tiempo lo sería por las buenas cualidades que apuntaba y su brillante carrera literaria, que, unida a otras de origen gentílico, llegaron a situarle también en primer plano, y estuvo muy próximo a conseguir la plaza; éste ingresó dos años después en el Cuerpo de Capellanes de la Armada, de donde se retiró al venir la República, y actualmente es Canónigo de la Colegiata "ad honorem", de San Bartolomé de Valencia.

Quedaba por último un joven alto, delgado, corto de vista y algo distraído, como dice N. L. L., a quien nadie conocía, pues venia de Valencia y había estudiado en Comillas, Seminario que hasta entonces había pasado desapercibido en Cuenca por no haber caído en esta capital anteriormente ninguno de sus alumnos; su primera actuación, poniendo argumentos, causó un gran revuelo por su elegancia y soltura en el manejo del Latín, intercalando algunos textos griegos, que destacaba sobre el resto de los opositores, y sobre todo por la rapidez, agudeza y solidez de sus dificultades, que afortunadamente vinieron a caer sobre sus dos dignos contrincantes, que las rebatían sin titubeos, luciendo de veras los tres jóvenes doctores. De ahí la expectación que despertó el día de su tesis, que fué la última, en que después de haberla defendido con la maestría en el tan característica, resolvió mas de treinta argumentos que el doctor Bertolin le fué poniendo con gran limpieza, facilidad y precisión silogística, sin llegar a perder el medio, y algo parecido sucedió cuando le arguyó el de Salamanca, lo que contribuyó a que en conjunto esta actuación fuese la mas brillante de todas. Pero quedaba la segunda parte, ya que lo que se ventilaba era la Canongía Magistral, y de ahí la curiosidad por oír a los opositores, que ahora predicaban las homilias en el pulpito de la Catedral, y que al hacerlo en castellano tenían mayor número de oyentes entre la población civil, los cuales duraban una hora, y se celebraban una por la mañana y otra por la tarde.

Galindo estuvo bien en la suya, pero como sus intervenciones anteriores habían desmerecido, el conjunto resultaba poco armonioso; D. Lázaro, Monzón, Lucus y González se limitaron a salir del paso sin llegar a tener arranques oratorios que despertasen interés, en cambio los tuvo el de La Granja, así como D. Agrícola, que en algunos momentos parecía que se iba a desarticular; Bertolin también estuvo a gran altura, a pesar de sus pocos años y falta de experiencia en el pulpito, y por último llegó el turno a Merino, de quien puede decirse que eclipsó a todos, teniendo al Tribunal y el auditorio en tensión continua, hablando durante una hora como si estuviera iluminado por el Espíritu Santo; de tal forma que después de oír se acabaron las discusiones que se venían sosteniendo, ya que nadie dudaba del resultado de la oposición. Y así reunido el Tribunal segundamente, salió elegido éste por gran mayoría de votos. Una vez que tomó posesión se ausentó durante unos días para compartir con su fami-

lia la alegría por el triunfo obtenido, y en la tarde del 8 de abril, sábado víspera del Domingo de Ramos, en que la ciudad de Cuenca se había vestido con sus mejores galas para recibir al nuevo Prelado, que llegó en tren procedente de Madrid, recuerdo de haberlo visto por primera vez vestido con el traje de coro cuando salía con el Cabildo a la Plaza Mayor, destacando su joven figura entre la gravedad de los restantes miembros del mismo, todos de muchos más años de edad. Veamos ahora quien era el joven Magistral.

D. José Merino Pérez, nació en Carrión de los Condés (Palencia) el año 1895. Estudió tres años de Latín como externo en el Colegio que los padres Jesuitas tienen en su ciudad natal, y a los 15 años ingresó en el Seminario de Comillas (Santander), donde cursó dos años de Humanidades, tres de Filosofía y cuatro de Teología, alcanzando siempre las más brillantes calificaciones, tanto en las asignaturas de la carrera como al obtener los grados de Doctor en ambas Facultades por aquella Universidad Pontificia.

Dada la calidad de los alumnos que estudian en este Seminario, la formación que en él adquieren es muy amplia y sólida, no solo en Latín, Griego, Filosofía, Teología y Derecho, que es lo fundamental en la carrera eclesíastica, sino también en Retórica, Matemáticas y Ciencias Naturales, por tener profesores especializados en cada disciplina, que son Padres de la Compañía de Jesús, los que a la vez llevan el régimen interior del Seminario en todos los órdenes.

El Dr. Merino, dotado de clara inteligencia, gran fantasía, facilidad de expresión y mucho amor propio, tenía al terminar la carrera, un amplio bagaje cultural, gran conocimiento de la Teología y un buen entrenamiento dialéctico, que tanto le habían de ayudar después para lucirse en las oposiciones, por las numerosas academias públicas que se celebran en aquel Seminario y en las que interviene la mayoría de los alumnos, sobre todo los mas destacados de la clase, entre los que figuraba él, que tenía en su mismo curso compañeros tan aventajados como los actuales Obispos D. Rafael García de Castro, Prelado de Jaen, y don Lorenzo Bereciartúa, Obispo Auxiliar de Zaragoza; los que, a pesar de su gran valía, tardaron algunos años más en colocarse, el primero como Lectoral de Granada, y el segundo, Doctoral de Santander y Zaragoza, habiéndoles adelantado él al conseguir ser Magistral de Cuenca cuando solo tenía 27 años de edad, y no hacia tres que había salido del Seminario, después de desempeñar en este tiempo el cargo de Capellán de Religiosos en su diócesis, que aprovechó para dedicarse de lleno al estudio.

Ya de seminarista había dado pruebas de sus buenas dotes literarias al publicar en 1917, estudiando segundo de Teología, el primer premio organizado por la Semana Catequística del Ferrol, y con motivo de los actos que tuvieron lugar en este mismo año, al celebrarse el 25 aniversario de la fundación del Seminario de Comillas, se publicaron varios de los trabajos presentados por antiguos alumnos y seminaristas, tanto en prosa como en verso, figurando entre ellos una fina composición titulada "A nuestros hermanos mayores", que le acredita de verdadero poeta, como la que dedicó después en Cuenca a la Virgen de la Luz.

Una vez en esta ciudad, se consagró con gran entusiasmo a la predicación, que simultáneamente con su Catedral de Teología en el Seminario Coadjutor, habiéndose hecho en poco tiempo popular su persona, por las singulares cualidades que reunía y por su carácter abierto y algún tanto infantil, que más adelante había de originarle serios disgustos.

Pronto trascendió su fama a Madrid, donde residía con frecuencia, habiendo llegado en alguna ocasión a probar su rara cualidad de poder im-

provisar, encargándole novenarios para empezar el día siguiente, sin que le diesen el tiempo prudencial para preparar la materia, que debía desarrollarse ante tan culto auditorio, que intencionadamente lo comprometía, y siempre salió airoso de la prueba, poniendo muy alto el pabellón como Magistral de Cuenca y alumno de Comillas, de lo que se sentía muy satisfecho, y a esto se debe el que fuese uno de los nueve Magistrales escogidos entre todos los de España para predicar en la novena preparatoria de la Coronación de Nuestra Señora de Guadalupe, a la que asistía Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII, siendo el Magistral de Cuenca uno de los que más gustaron.

Gran amigo de los obreros, se interesó mucho por su bienestar, lo mismo de palabra que por escrito, ya que estaba muy documentado en cuestiones sociales, por lo que durante algún tiempo fué Conserjario del Sindicato Agrícola de Cuenca, y de ahí el entusiasmo con que predicó aquel novenario a San Isidro en la Parroquia de San Esteban, a base de Conferencias sociales, que con tanto interés fue escuchado por los buenos conqueses.

Era muy devoto de la Santísima Virgen, como lo demostró con los actos organizados al traer en procesión a Nuestra Señora de las Angustias desde su ermita hasta la Catedral, como desagrayo por las ofensas que públicamente le dirigía un periodiquillo local, viniendo acompañada por toda Cuenca que vibraba de entusiasmo y por la "Schola Cantorum" de los Paules, hasta entonces poco conocida, terminando con un solemne pontifical, en el que pronunció un sermón de cinco cuartos de hora, que hizo derramar abundantes lágrimas por la forma gloriosa y sentimental en que contó las glorias de la Virgen, quedando así consagrado como un gran orador.

Con sus sermones a la Virgen de la Luz, puede decirse que arrastró al pueblo de Cuenca para que fuese a conocer a su Patrona, en la Iglesia de San Anton, que para muchos era desconocida, adquiriendo desde aquellos años la mayor importancia este novenario, y así se han visto oradores tan famosos como el Canónigo de Madrid, don Diego Tortosa, el agustino P. Bruno y Beas, y el Lectoral de Málaga don Ismael Rodríguez Oruña, su mejor amigo, con el que fue contemporáneo en Carrión y Comillas, y al que tuvo hospedado en su casa, ahorrando así dinero a la Hermandad. Este ilustre sacerdote, de quien se ha llegado a decir que difícilmente volverá a pasar por Comillas otro alumno de su capacidad intelectual, murió asesinado, en unión de dos hermanos y varios jóvenes más, cuando intentaba pasarse a la Zona nacional por una galería subterránea que había en el Barrio Usara de Madrid.

Examinando la vida de estos dos buenos amigos, podemos afirmar que fueron dos vidas paralelas, ya que juntos vivieron toda la carrera con gran aprovechamiento, ambos conquistaron muy jóvenes altos cargos eclesíasticos, dedicándose con éxito a la oratoria, los dos tuvieron que sufrir algunas amarguras como consecuencia de su carácter y falta de conocimiento práctico de la vida, a pesar de estar dotados de tanto talento, y los dos vinieron a morir víctimas de la revolución roja por haberles sorprendido el Movimiento en dicha zona, a don Ismael en Madrid, recién llegado de Villafraanca del Bierzo, y a don José en Cuenca, donde se encontraba desde el 12 de julio después de haber disfrutado las vacaciones en Carrión.

Durante tres meses pudo permanecer escondido en su casa, al lado de su hermana, hasta el 22 de Octubre en que cuatro milicianos se presentaron en su domicilio, llevando orden de prisión contra él, y al preguntarle qué era y a qué se dedicaba, contestó con

PASA A LA PAGINA TRES DE LA SECCION INFORMATIVA

# Apuntes históricos - Crónica Mariana

## El vestuario de Nuestra Señora de la Luz, vulgo del Puente, Patrona de la Justicia y Ayuntamiento de la Ciudad de Cuenca, en el siglo XVII

Por ANSELMO SANZ SERRANO  
(Académico de la Pontificia y Real Academia Bibliográfico-Mariana.)

Imponderables motivos ajenos a mi propósito han impedido dar efectiva realidad a mi ofrenda y humilde homenaje votivo a Nuestra Señora de la Luz, excelsa Patrona de Cuenca en esta memorable fecha de su canónica coronación. Como pobre dádiva a la celestial Señora; iba a depositar a los pies de su devota imagen el historial glorioso de su culto tradicional para poner de manifiesto la devoción secular que la Ciudad del Cáliz y la Estrella tributó a su gloriosa Patrona, bajo la simbólica advocación de la Luz, a través de los siglos.

Cuán arraigada fué la devoción a esta milagrosa imagen, Patrona, no sólo del Ayuntamiento, sino de la Justicia de Cuenca, sólo puede valorarse recordando las páginas de aquel ignorado historial mariano. Y hoy que se nos brinda grata acogida en las páginas de «OFENSIVA», ningún tributo mejor a la Virgen, Nuestra Señora de la Luz, en la fiesta de su coronación, que presentar a la consideración de la ciudad conquesa una página de su historia.

Esta comprende el inventario de su rico vestuario, existente en los últimos años del siglo XVII y que es el siguiente:

Un vestido entero, de seda, morado vivo, de medio tisú, con ramos de oro y galón ancho, brillante en cuatro dedos, también de oro, forrado de tafetán morado.

Otro vestido entero de espolón de seda, morado, tan vivo de color, floreado, con sedas de varios colores, galoneado y encaje de oro, forrado de tafetán rosa.

Otro, de raso liso, color de leche, todo bordado a realce, de cartulina de oro, todo de gran gusto y primor.

Otro, de medio tisú, en campo morado y encaje de galón al canto, de encaje de plata fina.

Otro, en campo blanco, de medio tisú, con ramos de oro y de seda de varios colores.

Otro, de espolón, con fajas azules, blancas y de otros colores; encaje de oro fino al canto, como de tres dedos de ancho.

Otro, de terciopelo, color que tira a leche, con ramos de seda dispersas, de varios colores, galón de oro al canto, como de tres dedos de ancho, y encaje.

Otro, de hermosilla, color de rosa, floreado, con sedas de varios colores, con galón de encaje de plata fina al canto.

Otro, de tapú, campo blanco, con flores grandes de seda, de varios colores, forrado en tafila encarnado.

Un lazo blanco, bordado, de oro fino, para el pecho de Nuestra Señora.

Varias flores de mano y un cíngulo de estambre blanco, bordado de seda, de colores, con varios lazos y alfileres de oro para Nuestra Señora.

Cuatro pares de guedecillos de Nuestra Señora y el Niño.

Un vestido entero para la misma Señora de griseta morada, compuesto de manto, escapulario y mangas, con galoncito de oro.

Otro manto de tafetán blanco, con encajes de seda negros.

Un rostro para dicha Señora, puesto en cartulina guarnecido de piedras preciosas.

Dos pares de velos, unos de media holanda, otros de encaje, y una camisita bordada para el Niño.

Agréguese al vestuario descrito una custodia de plata, dorada a fuego, de primorosa construcción; su peso es de setenta y una onzas; tuvo de coste treinta mil reales.

El anterior inventario se halla autorizado por don Juan Antonio Serrano y Cieza, del Consejo de S. M., su Alcalde Honorario del Crimen de la Real Chancillería de Granada, Corregidor y Justicia Mayor de la ciudad de Cuenca y su Partido.—Por D. Juan Nicolás Álvarez de Toledo, Conde de Cervera, Regidor de Cuenca.—Por D. Antonio del Castillo y Peralta, y D. Francisco Antelo, Regidores perpetuos de la Ciudad.—Por D. Pedro del Castillo y Ayola, Administrador interino—y por D. Juan Lorenzo Martínez, Secretario.

Con el testimonio histórico transcrito queda bien patente cuánta fué la devoción y generosidad de los hijos de Cuenca para su gloriosa Patrona Nuestra Señora de la Luz, en reconocimiento a los múltiples favores y gracias celestiales que Ella ha venido otorgando con generosidad de Madre y valiosa Intercesora de esta recia ciudad castellana plena de tradición y de gestas históricas.

# LA MISMA LUZ

Por Federico Muelas  
Cronista Oficial de Cuenca

HONORATO Vázquez, escritor, pintor y diplomático, visitó Cuenca de Castilla hace unos cuarenta años. Desde entonces acá, cuántas bellezas se ha llevado el odio, el egoísmo y la desidia! Sé que un lapiz y su pincel recogieron la fisonomía de la ciudad de entonces. Ardo en deseos de ver estos viejos testimonios para remozar a través de la sensibilidad impar del artista ecuatoriano, unas estampas que apenas entreveo en las brumas de mis primeros años. La iglesia de Santo Domingo, donde estuvieron las tumbas de los primeros conquistadores de la ciudad que pagaron con su vida la hazaña: Aquel esforzado Ruiz Minaya que fincó muerto frente a la puerta del Postigo y que apareció en su enterramiento, siete siglos después de punta en blanco, como doblemente enterrado en féretro y armadura; el barrio de Santa María donde estuviera la Sinagoga; retorcido, con sus casas más voladas en cada piso hasta tocarse los aleros del tejado; Mangana, la torre civil conquesa por antonomasia, en aquella época con su disparatado coronamiento—y que preferimos al actual—como una mitra en esqueleto; Santa Cruz y San Pedro, San Felipe y San Miguel, devastados por la revolución; y las antiguas Casas Colgadas, y la Posada de la Piedra de tan original factura que me decía no hace mucho Vázquez Díaz, el gran pintor, que cuando la donia como fondo de sus cuadros los arquitectos amigos se sonreían de sus delirios arquitectónicos.

Si Dios me da tiempo, y he de hacer lo posible por merecerlo, buscaré y rebuscaré hasta poder seguir paso a paso la trayectoria en Cuenca de Honorato Vázquez, el primer cuencano que llegó a la ciudad castellana, bien saturado de historia y para refrendar sobre el terreno lo que por los libros sabía. Seguirle a través de callejuelas, iglesias y conventos; escuchar sus conversaciones con la gente de entonces—solemnas canónicas y graves patrios, liberales o conservadores, que la gravedad no iba por barrios como ahora—; penetrar con él en la Catedral, en la Capilla del Espíritu Santo, panteón de los Hurtado de Mendoza... Y, sobre todo, marchar a su lado en uno de los recorridos que yo he dado en pensar hizo con mi delectación: Su visita a las múltiples advocaciones de Nuestra Señora en mi vieja ciudad castellana.

No hubiera pensado en ello a no conocer su piadosa labor entronizando en la Universidad de su Cuenca ecuatoriana a la Virgen de la Sabiduría. Sólo sé de esta imagenlo que Gerardo Martínez Espinosa, mi buen amigo y compañero de afanes cuencano-conqueses, me ha contado. Quizás haya ido en mis deducciones más allá de donde ajenas noticias me permitían. Pero fio grandemente en mi intuición de poeta y esta intuición me dice lo que os voy a transmitir.

Cuenca de España tiene por Patrona a una Virgen morena aparecida en los años de la Reconquista, en aquellos años de hierro y cabalgada del siglo XIII. Esta venerada imagen lleva en su mano derecha un candilillo de plata. Oleo divino lo nutria porque, según tradición, en su pico argentado lució una estrella, estrella que condujo a las tropas del Rey Alfonso VIII a la victoria al servirle de lazarillo. Esta es la Virgen de la Luz, patrona de una ciudad que tiene un lucero en su escudo.

Mis largas conversaciones sobre la figura y la obra de Honorato Vázquez me han llevado a la conclusión del recuerdo vivísimo de la patrona de la Cuenca española al elegir la advocación que protegió los trabajos de la Universidad cuencana. ¿Cómo podía pensar desapercibido el fino simbolismo de este lampadario de plata que alumbró asistido por la Gracia? La divina luz, la claridad delatoradora de las sombras, ¿en qué nidal más apropiado que en el retablo de una capilla universitaria? A ella van los estudiantes en la Cuenca ecuatoriana, buscando el hombre luminoso que les sostenga, que les adentre por los dilatados y sombríos pasadizos de las disciplinas. Yo los veo humildes y afanosos, temblorosa en la mano la lamparilla de su humano esfuerzo, llegándose hasta la única luz que no puede apagarse, la verdadera luz—«Yo soy la luz del mundo», dice Jesús—. Y Ella Madre de la Luz, vestida del mismo sol.

Sin conocer la imagen cuencana que la Universidad venera, yo, conquesa, al rezar hoy a mi Virgen de la Luz—que dentro de unos días será coronada canónicamente—sé que me acerco a la



capilla de la ciudad americana a decirle mis ansias de claro camino. Como sé que Honorato Vázquez pensaba en la Virgencilla serrana de la Puente junto al río Júcar que al pasar frente al Santuario canta con voz de chantré, cuando pedía la luz para su esfuerzo a la imagen que patrocina los desvelos de los estudiantes allá en la Cuenca de América alta y remota.



## ORACION A MI VIRGEN MORENA

Por Antonio Velasco del Mazo

Virgen de la Luz, Patrona de Cuenca, dulce efluvio del Divino Hacedor, perla morena del firmamento depositada por Manos eternas sobre esta tierra castellana que te canta y te alaba con recio idioma de conquistadores, dulce ermitaña de la ribera jucarena, rincón de paz, mansión de almas puras, cobijo del perseguido, corazón de Cuenca, hoy a tus plantas venimos. Nosotros, tus hijos, los que sobre esta misma tierra aprendimos a rezar y a querer. Nosotros, Madre Santa, que aquí, al pie de estas mismas rocas, o tejos de ellas, cumpliendo nuestra misión, honramos a nuestra tierra con el esfuerzo callado y rendido del trabajador humilde pero eficaz. A ti venimos, Virgen Santa, los que tenemos sed de gloria para Cuenca. A ti acudimos, todos nosotros, que deseamos una Cuenca mejor. Te pedimos por ella. Que ese cáliz y esa estrella de nuestro blasón, lema y ejemplo de nuestra lucha, norma continua de nuestra ruta de fe en un porvenir triunfante, plasmados sobre el rojo fondo, ardiente coraje, que hoy coronan tu palio, sean respetados y admirados. Que España te conozca por nosotros, tus hijos, que, llevándote en el corazón y manifestándote con nuestros actos, demos ejemplo a los demás de amor filial y de respeto cristiano.

Cuenca, Cuenca, Madre Santa, esta bendita patria que nos sostiene, que nos regala con el encanto de su belleza, agreste, dura, como la entraña de la tierra en que se lleva, está ante ti. Sus emociones, sus más caros sentimientos son para ti, Madre de la Luz. Esas lágrimas de esas mujeres castellanas, Virgen mía, esas miradas cargadas de amor saliendo de los mismos ojos que acarició el sol en la era, en el risco, en la huerta, de esos hombres de Cuenca, son el homenaje de un pueblo que si te corona con diadema de perlas, de brillantes de rubies, de zafiros, engarzados en rico oro con platino y plata amasados, no puede por menos de depositar sobre tan hermosa joya, la no menos digna y valiosa tejida con lágrimas de amor, suspiros de fe, miradas de esperanza, palabras de cariño desbordante. Y porque sé, Virgen conquesa de la Luz, que si te diesen a elegir, descendiendo a la prosaica realidad de la vida material, entre ambas, escogerías la última, no puedo por menos de dar, como lo hice para la primera, mi humilde donativo, pobre pero con amor. Recibe, Madre mía, la transparencia cristalina de una lágrima caída con dulzura sobre estas cartillas pergeñadas con emoción ante nuestro gran acontecimiento. Que ella se una con la de mis hermanos y creen así la diadema espiritual que como Virgen, como Reina y como Patrona que eres, te ofrece mi tierra, esta tierra empinada sobre la roca, besadas sus plantas por dos ríos, esta tierra del pino, esta tierra, Madre, que eleva con el cáliz de su escudo el corazón de sus hijos en el más hermoso de los ofrecimientos. Recíbelo y bendícenos a todos. A mi, tu humilde siervo, a Cuenca, a España, al Mundo. A todos, Virgen de la Luz, iluminanos y protégenos. Que falta no hace.

El hecho que vamos a referir ocurrió la víspera anterior al día anterior al de Nuestra Señora de Septiembre. En las horas de las vísperas, en un pueblo rayano con el límite de nuestra provincia.

fuera de ella y aún de su diócesis, una cosa que no ha de extrañarnos, es el culto a la Virgen de la Luz no privativo de Cuenca, ni siquiera de España.

Así lo encontramos en Murcia, capital, con un santuario en el barrio llamado La Alberca.

Lo vemos también en la provincia de Segovia, en Arroyo del Puercu, con su ermita en el valle llamado de los Mochos, en punto en que hubo una encina llamada de la bandera, sobre la cual en ocasión de un encuentro entre moros y cristianos, en el valle antes citado, se apareció la Virgen sobre dicha encina y dió luz a los últimos pájaros que pudieran vencer a los primeros entre los que produjeron tan horrible mortandad que dió lugar a que fuera llamado arroyo de la Matanza el que corre por aquellos parajes y el que la llama tomara por Patrona a la Virgen en la advocación de La Luz.

En la provincia de Huelva, en Lucena del Puerto, tuvo Nuestra Señora de la Luz un monasterio en la cima de un collado de una de las laderas del río Tinto, donde cuidaban de ella los frailes gerónimos hasta que se extinguieron las leyes de desamortización.

Aun más abajo, en Cádiz, al sur de la villa, en la Vega del Salado, una capilla de Nuestra Señora de la Luz es la avanzada meridional de su culto, cuando ya casi no queda tierra española y presta su nombre a una sierra que arranca de la Vega del Salado, en la de cuyas faldas está la ermita. En Portugal la encontramos en las provincias de Alentejo y de Algarve, dando nombre a sendas poblaciones y troquias y, lleva a su advocación

## DESTELLOS DE LA LUZ DE LA VIRGEN

# Y UN PAJARICO HERMOSO LIMPIO SU CAXA

Por Julio Larrañaga Mendía

por los portugueses, al pleno Atlántico, la vemos en las islas de Cabo Verde, encontrando feligresías tituladas de Nossa Senhora da Luz en la isla de Santiago, en la de San Vicente y en la de Primero de Mayo.

Curiosa extensión de un nombre cuyas causas sería interesante determinar; pero volvamos al hecho a que me refería al principio.

Era en Almonacid de Zorita, población del partido de Pastrana, en Guadalupe, antiguo feudo de los Caballeros de Calatrava, en cuyo término se hallan los restos de la antigua Recópolis, la ciudad fundada en honor del hijo del sucesor de Leovigildo,

le Recaredo, enraizado en la tradición mariana de nuestra provincia por haber cedido al monasterio de Riansares, de Tarancón, la imagen que siempre le acompañaba y cuyo culto perdura.

Mediado el siglo XVI, la villa de Almonacid estaba amurallada, con cuatro puertas de acceso, de las que, en la llamada de Zorita, había un nicho y en él una imagen de la Virgen de la Luz, y allí currió que, en el año 1540 y en el día ya citado, cuando todos los alrededores estaban llenos de gentío, «un pajarito pequeño, muy hermoso, anduvo limpiando y quitando, con su pico y alas, las arañas que había en dicha caxa... y con estar todo lleno de gente y haber ruido, el dicho pajarito nunca salió de allí», lo que volvió a repetirse en otras ocasiones, pasados los años, hasta que, en 1610 costearon los vecinos una capilla.

Tal como lo copio aparece en una relación elevada al rey don Felipe II; después se destruyó la ermita, la imagen se trasladó a lo que fue capilla de los jesuitas y luego iglesia de la población, sin haber sido necesario que vuelva el pajarito a limpiar el camarín.

También estuvo sucia la casa de la Virgen de la Luz de Cuenca; con telarañas, con polvo, con restos de paja y granos diversos que presentaban el aspecto de una parva a medio trillar; hubo que limpiarlo todo; fué preciso repintar techo, paredes y camarín, encristalar ventanas, adquirir imágenes, ropas, libros... También aquí se necesitó una labor semejante a la del pajarito de Almonacid, del pajarico muy hermoso que pusiera presentable la casa de la Virgen, y el pájaro vino y realizó su labor y aún podemos decir de él algo que no se sabe de su precursor el de Almonacid: su nombre. En Cuenca sabemos que el pájaro que realizó tal labor fué la filial devoción de los conqueses a su Patrona.



# Esta es la Corona que Cuenca ofrece a su Alcaldesa y Reina

## Palabras de nuestro Prelado



Nuestro Prelado, a quien cabe el honor y la gloria de haber convertido en iniciativa suya la idea de la Coronación canónica agenda por el Reverendo Padre Albad en 1948, trae a nuestras páginas, en este día el honor de su presencia que hoy más que nunca era necesaria para completar la intención de devoción fervorosa a la Iglesia y la Virgen de la Luz Nuestra Señora, que nos ha movido en este extraordinario.

Y hemos querido que su voz de Pastor de almas ponga los últimos puntos sobre las tesis de la organización de la gran solemnidad de hoy.

—Era este, Excmo. Sr. Obispo, el momento oportuno de la coronación—le preguntamos.

—Por lo que hace al Sr. Obispo—nos contesta—siempre creyo que no se debía desaprovechar, si otras causas no lo impedían, las circunstancias de estar en el Año Santo, que los católicos hemos dado en llamar, y no sin fundamento, el Año Mariano, por excelencia.

—Y en el futuro quien lo dijo que era un despropósito invertir en la corona una cantidad relativamente fabulosa, ante la pobreza de muchos hogares.

—Aparte de que hemos puesto todo nuestro interés en que, por este motivo, los pobres no queden desatendidos, y ya lo ha tenido en cuenta la Comisión, que repartirá entre ellos 30.000 pesetas las vísperas de la coronación, no podemos olvidar lo ocurrido con el mismo Jesucristo, cuando la Magdalena derramó sobre su cabeza sagrada un vaso de unguento. También dijeron algunos de sus discípulos que era una pena lo hecho, porque se podía haber vendido y dado su importe a los pobres, y el Maestro les contestó que era una prueba de gratitud digna de todo encomio, que no impedía la caridad con los pobres, porque éstos estarían siempre a nuestro alcance para socorrerlos.

—Hemos podido deducir que no han faltado quienes creyeran que el acto de la coronación debiera haberse aplazado para más adelante.

—Que en un principio nos dice nuestro Prelado—imperase en algunos sectores ese criterio, nada tiene de extraño, pues hay personas, muy amantes de Cuenca que, dado el poco tiempo de que disponía la Comisión para realizar todas sus gestiones y poder coronar con éxito la empresa, es muy natural que creyeran prudente dejarlo para más adelante, por ejemplo, para las fiestas de septiembre...

—Pero todo ha salido a tiempo. La corona ya la tenemos en Cuenca; el manto, regalo del Excmo. Ayuntamiento, se halla ya expuesto por la casa confeccionadora en uno de los escaparates más céntricos de Madrid. Repetimos que de seguro habrá muchos sorprendidos, ¿no?

—Ciertamente. Hay que reconocer—añade—que ni los miembros de la Comisión, ni los obreros de la Casa Granda, se han dormido en esta ocasión. De no haber trabajado con el entusiasmo que lo han hecho, no digo que se hubiese suspendido el proyecto, jeso, nunca!, porque Cuenca quiere mucho a su Virgen, pero no hubiese sido tan pronto una realidad la coronación.

—Será efectivamente el Nuncio de Su Santidad quien corone a la Virgen de la Luz?

—Aunque la bula de concesión comisiona al Sr. Obispo para el acto de



He aquí, cuando aún era solo idea en la fantasía del artista, la corona con que Cuenca quería ceñir la virginal cabeza de su excelsa Patrona. En esta jornada, la corona ya hecha realidad por el arte del orfebre y por amor de los conqueses a su Santísima Reina y Señora, será impuesta con litúrgico ceremonial por las manos del Nuncio de Su Santidad, Mons. Cicognani, a la venerada imagen que desde ahora figurará en la breve lista de las ungidas con el privilegio pontificio de la Coronación Canónica.

la coronación, nosotros, que amamos mucho a nuestros hijos de Cuenca y de toda la diócesis, quisimos revestir el acto, primero en honor de la Virgen de la Luz, y luego en honor de nuestros diocésanos, del máximo esplendor por nuestra parte y, a tal efecto creímos oportuna hacerle el ofrecimiento que, gracias a Dios, ha sido aceptado.

—El pueblo conqueso—decimos—dispensara una fervorosa acogida a tan ilustre huésped!

—Así es de esperar. Cuenca debe tener en cuenta quien es el que viene. El Nuncio es el representante de Su Santidad en España; es la primera vez que viene a Cuenca, y viene a coronar a nuestra Patrona, la Santísima Virgen de la Luz; todo esto obliga a todos los conqueses a dispensarle un recibimiento apoteósico. Así lo espero y me es grato aprovechar estos momentos para decir a todos los conqueses, que están muy cerca los momentos en que Cuenca haga gala de los títulos justos de Muy Noble y Muy Leal de que blasona.

—¿Quiere decirnos en dos palabras el juicio de V. E. sobre las Misiones celebradas?

—¿Por qué no? Con mucho gusto. Es un acto de justicia a los misioneros y a Cuenca. ¡Inmejorable, en cuanto a los misioneros; e inmejorable, en cuanto al pueblo conqueso! El acto del Via Crucis celebrado el domingo lo patentizó. ¡No se puede pedir más! Ya dijimos en nuestra Circular que estas Misiones eran la mejor corona que podíamos preparar para la Virgen Santísima de la Luz; ¿qué contenta debe que estar la Virgen y qué contentos han de estar todos los conqueses!

Y besando su pastoral anillo nos da.

## Declaraciones de nuestro Alcalde



Cuenca es el escenario del magno acontecimiento de esta jornada mariana. Traemos aquí, pues, a la propia ciudad en la persona de su digno Alcalde, D. Jesús Merchante, a quien sometemos a las siguientes preguntas:

—¿Quiere hacernos, Sr. Alcalde, algunas consideraciones acerca de la restauración llevada a cabo en el Santuario de Nuestra Señora de la Luz?

—Al hacerme cargo de la Alcaldía del Ayuntamiento en mi primera ac-

tración, fue mi primer acto restaurar la iglesia de Nuestra Patrona la Virgen de la Luz, saqueada y destrorada durante la guerra. Había vivido Cuenca un periodo de laicismo y precisaba de una saturación espiritual como penitencia a la pasada época. A la Virgen de la Luz, Patrona de Cuenca, se le había destrorado y exigía una reparación a nuestra excelsa Madre. En la obra no se escatimó medio alguno y tuve la suerte de encontrarme satisfecho de mi obra, aprobada unánimemente por el Ayuntamiento que presidia.

Al constituirse el actual Ayuntamiento, fue mi deseo continuar aquella obra y no le oculto que al proponer a la Corporación que presido la magnífica obra de urbanización que se ha llevado a efecto en la antigua calle Cardenal Payá, hoy Avenida Virgen de la Luz, fué nuestra Patrona la que la inspiró principalmente, construyendo un paseo digno de Cuenca que invitase a sus vecinos a la visita diaria de nuestra Patrona; me inspiré en Zaragoza, Valencia y otras grandes poblaciones, que no han omitido sacrificio económico en las avenidas que conducen a los templos marianos de sus Patronas. Después, llevada a efecto sus Patronas. Después, llevar a efecto otra gran inspiración mía, que es embellecer las entradas de la población, para anunciar a nuestros visitantes extranjeros y nacionales, que una ciudad pulcra y urbanizada les esperaba. La Corporación en pleno aprobó mi propuesta con gran entusiasmo.

—¿Se siente satisfecho, señor Alcalde, del título de Alcaldesa de Honor, (Pasa a "VENTANA DE LA CIUDAD")

## Habla nuestro Gobernador Civil



No podía faltar en esta corona de buenas letras a la Virgen de la Luz la presencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, D. Gabriel Juliá Andreu, cuyo nombre queda vinculado a la historia religiosa de Cuenca, por regir su vida pública en esta fecha memorable, y hemos querido recoger la impresión captada por su fina percepción psicológica y política sobre el espíritu religioso y mariano de nuestro pueblo.

—¿Quiere V. E. decirnos si considere, zquiere V. E. decirnos si considere al pueblo de Cuenca merecedor de la gracia que la Santa Sede le ha concedido, al otorgarle el privilegio de la Coronación Canónica de su Patrona?

—Sinceramente, sí—nos contesta—. He podido apreciar el profundo sentimiento católico que anima a los conqueses, y del que es patente muestra el magnífico espectáculo que están ofreciendo en estos días, asistiendo con ejemplar fervor a la Santa Misión que se viene celebrando. Por cuanto se refiere más concretamente a su amor a María, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Luz, puede comprobar bien pronto, recién llegada a Cuenca, la predilección especial que la capital—sin distinción de clases sociales—siente por su Virgen Morena, como cariñosamente la llaman, y el tradicional culto rendido por este pueblo a su Alcaldesa de Honor.

—Y extendiendo al ámbito provincial nuestra pregunta anterior, ¿quiere V. E. la bondad de decirnos si ha podido observar, en sus frecuentes viajes a los distintos pueblos de la provincia, el mismo fervor mariano que se aprecia en la capital?

—La más exacta contestación a esta pregunta, está fielmente reflejada en la actitud tomada por todos esos pueblos cuyas Patronas han de constituir la Corte de Honor de la Virgen de la Luz. Bajo las distintas advocaciones de la Virgen María, cada pueblo se supera en el culto y devoción a la Madre de Dios, y al conocer la próxima Coronación de la Patrona de la capital, el entusiasmo fervoroso se ha desbordado. Es una irrefutable muestra de la fe que sienten, y de la cual yo ya tenía pleno convencimiento.

—Finalmente, sabemos ha hecho V. E. en varias ocasiones comentarios entusiastas acerca del recio espíritu que caracteriza a los hombres de estas tierras conquesas. ¿Cree V. E. pueda influir en esta manera de ser la fe mariana que nos dice sabe tan extendida por todos los pueblos de nuestra provincia?

—Indudablemente—nos dice—así lo creo. Estoy firmemente convencido de que este espíritu admirable de los conqueses, es el guardador de la tradicional fe mariana que siempre distinguió a los españoles. Aquella fe que rigió la epopeya de la Reconquista; aquella misma fe, que hizo que Alfonso VIII—el glorioso vencedor de las Navas de Tolosa—ordenase que el estandarte de la Virgen presidiera la batalla; aquella fe, que renovó un conqueso nuestro en el Concilio de Trento, solicitando la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción, y que hoy, sigue hondamente arraigada en el corazón de los conqueses, la misma fe, en fin, que informó la heroica conducta de este pueblo magallánico durante nuestra Cruzada y a los órdenes de nuestro invicto Caudillo.